

Nº 27. NOV. 1977. 60 PTAS.

Joblanceo

contra la
arquitectura

la izquierda se reúne en bolonia
cristiana, una comunidad molesta
servicio civil
ocaña, otra visión

AJOS VIEJOS

7 Like a Rolling Stone / Comunas: Janslac / ODAF / Dharma / Utopias para bobitos o la alternativa del anomalismo generalizado / Mujeres en America / Alquimia / Info ciudades.

8 Actualidad / La cultura ante el cambio / Drogas, drogados y drogadictos / Comunas / Tabano / Arte Tantrico / El Mon d'en Sisa / La decadencia / Literatura / Info-ciudades de Barcelona y Pamplona / Sexologia.

9 Llach, firmó / Polizontes contra Dionisios / Che Guevara / John Sinclair: Mensaje a la gente de la nacion de WOODS TOCK / Mayo 68: y los muros hablaron / Oriol Tramvia / Iago Pericot / Sexologia / Info-ciudades: Valencia y Pamplona.

10 Fallas to the power: Ajoblanco Valencia / Flamenco / Jerry Rubin y America como pretexto / Bisexualidad / Pierre Constant / Alemanes en el Ampurdan / Info-ciudades: Bilbao-Madrid.

11 Apuntes sobre anarquismo por Nooam Chmsky / El encuentro del Arte y la Vida / Misticos y militantes / Ecologia alternativa / No estas «in», no te preocupes no te pierdes nada / Salud y naturismo / Autogestion / El Living Theatre / Al Tall / Sexologia / Info-ciudades: Salamanca Sevilla-Santander.

12 BOMBA LITERARIA

13 En busca de la felicidad perdida / Ecologia y anarquismo / SOS planeta tierra / Por una tecnologia libertaria / La gran parida: centrales nucleares / Aquellos chalados con sus vinos de coca / La delincuencia vista por... / The Rolling Stones / Manuel Gerena / Pier Paolo Pasolini / Digiuntura y do in / Sexologia / Info-ciudades: Madrid-Zaragoza.

14 Manifiesto Ajoblanquista / Los hechos de Mayo del 37 / Los Ritos del Movimiento Obrero por Semprún Maura / La moral / Caminos de utopia / Info-ciudades: Amsterdam, Londres y la ruta de Oriente / La Cuadra de Sevilla / Enfermedades venereas / Textos cotidianos.

15 Carta en defensa de la autonomia comarcal / Catalunya: Homenaje a George Orwell / Poder y alienación / Bakunin: Carta de ajuste desde Suiza / El poder / Ecologia / Info-ciudades: Paris y la Ruta de Oriente / Mayo 68 / Veranea con John Cage / Autogestion en el Griego / Mundo gay / Do in

16 DOSSIER: Critica de la vida cotidiana / La Biennale de Venecia / Brecht, mini-niños e Ivan Illich debaten la educacion / Una alternativa libertaria en la enseñanza / Patti Smith / José M.ª Nunes / Comunas / La asamblea de actores y directores / Agustin Garcia Calvo / Antipsiquiatria.

17 DOSSIER: Durruti / El Ajedrez Iberico / Taller 7 / Forges / Las comunas de la revolucion española / Ramón Muns / El bunker del arte / Cine / Sexologia / Antipsiquiatria / Do-in / Carlos Lucena / Info-ciudades: Sevilla.

18 DOSSIER: La muerte de la contracultura / Agustin Garcia Calvo / Todavía reformatorios franquistas / Aragón, esa voz que surge / Antipsiquiatria / Gong / Oriol Tramvia / Tecnologia alternativa / Itaca: Una comuna urbana / Info-ciudades: Granada.

19 DOSSIER: El corsé de la enseñanza / Yo también soy travesti / Carnavales / Breve historia de un bichito / El Living Theatre / Sexologia / Long live Rock / Una posible alternativa libertaria a los movimientos urbanos / Populist manifesto / Un cine para un idioma / Comunas / Info-ciudades: Sevilla.

20 DOSSIER: Alternativas al despilfarro / Ajoblanco se desnuda / Mayo 68: Nuestra comuna del 10 de mayo, por Daniel Cohn Bendit, y documentos historicos sobre la autogestion obrera en la huelga francesa / Marihuana y delito / Alcohol y marihuana / Delincuencia / Tripijoc / Arrabal / Escándalo sobre sexualidad femenina / Antipsiquiatria / Balada para Sacco y Vanzetti / Comunas / Info ciudades: Granada y Zaragoza.

21 Campesinos y comuneros / Habla pueblo, habla / Ateneos libertarios / El centro National d'Art et Culture: «Georges Pompidou» / PRE MAMA / Sexologia / Caminos de autorrealizacion / Los homosexuales se organizan / COPEL / Feminismo / IARA / Los verdes de Paris / El entierro de la Universidad / Textos cotidianos / Info ciudades: Valencia.

22 DOSSIER: ¿Cultura libertaria? / Italia 77: Salud, indiano, los que estamos en las praderas os saludamos / Henri Le fevre / Anajo la falocracia / Antipsiquiatria / Buñuel, ese satiro / La blanca placidez de los conceptuales / Crónica desenfadada de Francia: ecologia municipal / Biblioteca / Gaslini o el compromiso del Free Jazz / Periferia / Comunas / Info-ciudades: El Rastro Madrid.

23 DOSSIER: Tu sexo / Yo me abstengo / Minipimer / Ateneos Libertarios / Prensa en lluita / Cooperativa de cine alternativo / Nancy 77 / Del teatro en Barcelona / el Patito Leo / Nazario / Algo de Macrobiotica / Textos cotidianos / Barcelona Rollos Cloaca Comunas.

24 DOSSIER: Fiestas populares / Agustin Garcia Calvo / La Komuna ha muerto, viva la comuna / La ocupacion de casas / Ocupacion Universidad / Locos, misticos y colgados / Comuna / Masas, musica y politica / Cotidianidad y espectáculo en Paris / Anatomia a la biblioteca / Video / Danza / Bread and Puppet / Cuader nos comuneros.

25 DOSSIER: Jornadas libertarias / La Oca / Eurorepresion / Ecologia ibicenca / Dany el rojo / Cartas de sexo / Cine Super 8 / La COPEL / Educastracion / Biblioteca / Revistas.

26 DOSSIER: Violencia / La oca / Punk y fascismo / Entrevistas con Contrarradio / Pavesos / Teatro en Barcelona / Sexajo al aparato / Comunas / Educacion en tiempo libre / Alternativas al cine / Los locos / Música contemporánea / Falocracia / Ramblas / Biblioteca.

(EXTRA) ENERGIAS LLIBRES
(EXTRA) BOMBILLA LITERARIA
(EXTRA) ALFALFA
(EXTRA) CON EL AJO AL FIN DEL MUNDO

- OFERTA ESPECIAL RECOPIACION
- Núms. del 7 al 15 por 150 Ptas.
- Núms. del 16 al 21 por 250 Ptas.

NUMEROS ATRASADOS

- Normales (50 Ptas.): n.º Agotados los núms. del 1 al 6
- Extras (75 Ptas.): n.º
- Alfalfa (60 Ptas) Envia pedidos a Ajoblanco, Apartado 422, Barcelona

FORMA DE PAGO

- Giro postal dirigido a Ajoblanco Ediciones, Carders, 17, 1.º, 2.º, Barcelona-3
- Cheque bancario adjunto
- Sellos

ATENCIÓN: Cuando hagáis un pedido o una suscripción, enviad el giro o el talón al mismo tiempo que la carta. Besitos

**NUMERO TELEFONO
319 56 00**

SUSCRIPCIONES

FORMA DE PAGO Don
Giro postal a
Ajoblanco Domicilio
Carders, Población
17, 1.º, 2.º,
Barcelona-3
Talón Provincia
bancario
(No enviar giro Tarifas: 500 Ptas. (12 números)
telegráfico.) Extranjero: 700 Ptas.

Remítase a: **AJOBLANCO EDICIONES, S. A.**
Apartado 422, Barcelona.

... de como comerse este ajo...



No vamos en plan editorial por más que la situación del país exige clarificación. Tenemos datos, pero no para pontificar. Y somos honrados. Lo que diríamos, tú bien lo sabes. Aquí, dentro de sus limitaciones e incongruencias, nuestro Ajo sigue sin publicidad, con la ilusión de presentar alternativas y aquello de vivo y popular que por aquí colea, aceptando el ser una revista no-profesional dentro de la ilegal legalidad... ¿Por qué contarte? Un Ajo más, con un mes más de «democracia» ahogada. Todavía no hemos perdido las esperanzas de construir en este terruño una DEMOACRACIA. Y aquí estamos puntualmente. El día que nos falte, cerramos y organizamos la mayor granja de cerdos del país. ¿No?

Bien. A todo esto hallarás, pasando página, la situación de la izquierda extraparlamentaria italiana, país que no queremos perder de vista; el intento, ahora ya un poco nublado, de la comunidad «hippy» de Cristiania en Copenhague; una reflexión un tanto audaz sobre el servicio civil que va mucho más lejos que la simple negativa de coger las armas; una re-situación de la marginalidad a partir de Ocaña, usado por las revistas liberales como gancho exótico y sexual... También, en el dossier, de un modo un tanto deshilvanado, podrás cruzarte con el pastel insostenible de la arquitectura moderna. Ante ella, nuestra más absoluta repulsa. Luchamos, con él, contra «lo absurdo de los agrupamientos humanos / en esas casas apretadas una contra otra / como los poros de la piel / entre el vacío que apuñala los espacios terrestres». No olvides, antes, el Minipimer, con los extraordinarios dibujos de Bolinaga. Y, después, lo de todos los días. Aquello que fluye de nuestra cotidianidad: sexo, marginación de la mujer, educación, cine y teatro para los afortunados... Y un par de cosillas extras, que deberíamos intentar realizar: danza y comunas. Como punto final, la Cloaca y algunas revistas. Esto es el Ajo. Una parte pequeña del iceberg que queda en la mente de todos. Todos le pedimos más. Nos gustaría que el iceberg inundara el país. Algún día será. De momento, ahí van estas cosillas.

Pepe, del Colectivo, se larga a Sevilla, Málaga y Granada del 10 al 16 de noviembre en busca de gente que quiera subir a la barcaza ajera. Todos los colectivos y demás que queráis conectar, llamarnos al (93) 319.56.00, preguntando por Ramón. El pasará vuestra conexión.

El próximo Ajo lo dedicamos, en el dossier, a Comunas.

A todos, y a tú, compañero, que llevas bajo el brazo un poco de esperanza transvestida de Ajo: Salud. La vida sigue. Trepidantemente.

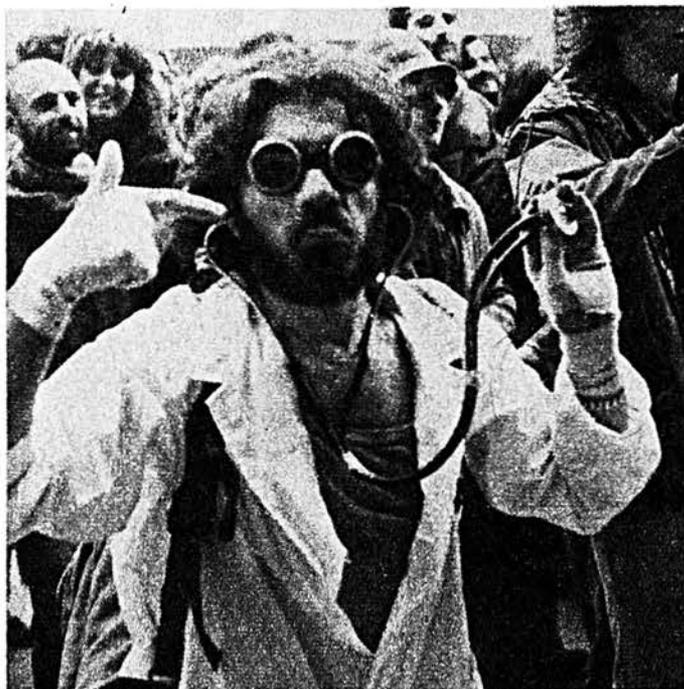
CRONICAS DE EL DORADO ROJO

ACERCA DEL «CONGRESO SOBRE
LA REPRESION EN ITALIA»
CELEBRADO EN BOLONIA

Entre 70 y 80 mil podrían cifrarse los jóvenes que acudieron a la llamada efectuada por el sector de Bolonia del denominado «movimiento revolucionario» italiano (todas las fuerzas que de una u otra manera, se sitúan a la izquierda del PCI (Partido Comunista Italiano), para discutir sobre la represión en Italia que tuvo en los pasados meses de marzo-abril como principal escenario, a raíz del asesinato por parte de la policía del joven F. Lorusso, militante de Lotta Continua, la citada ciudad de la Emilia Romana.

Al llegar, el jueves 22, en la ciudad reinaba el frío, unas nubes grises cubrían toda Italia. Los trenes hacían paros de 1/2 horas, lo que propiciaba que la gente en las estaciones, ante las figuras de los primeros jóvenes que con mochilas se dirigían hacia Bolonia, comentara la situación social y lo que presentía que iba a suceder en la «perla roja» de Italia. «Roja» porque, desde hace unos 30 años está administrada por el PCI; y «perla» porque para los comunistas constituye el modelo de auténtica gestión democrática de la sociedad italiana. Hace unos años el PCI exportaba la imagen urbana de la ciudad en tanto que símbolo de la transformación social que se operaba cuando la gestión del poder estaba en sus manos (recuérdese que era típico encontrarnos con gente del PSUC-PCE y que nos contaran, embelesados, que en Bolonia los autobuses eran gratuitos). En la actualidad, empero, la citada ciudad se ha convertido en el centro piloto de la imposición de las medidas económicas para sacar al país de la crisis, la avanzadilla del plan de «austeridad» (la extrema izquierda ha sustituido el nombre de militantes del PCI por «austeros») que la coalición gubernamental ha decretado (en consecuencia, nada de gratuidad de los autobuses, ni nada de nada, sino al contrario, un encarecimiento y restricción de los servicios hasta tal punto que se ha convertido en una verdadera lata ser obrero y vivir en los barrios de la periferia).

Entre los miles de arcadas y los palacios del Renacimiento una multitud «in crescendo» paseaba, reía, bailaba, comía, dormía... La ciudad, durante los días 23, 24 y 25, se vio invadida de jóvenes «untadores» («untorelli») (calificativo que lanzó Berlinguer, secretario del PCI, para definir a los componentes del «movimiento de la Italia 77», que designa a los «culpables de ir extendiendo la peste en tiempos de infección»). Se trata —para decirlo con Dario Fu— de «una invención del poder, hacia 1600, en el tiempo de la peste de Milán descrita por Manzoni. El poder, para quitarse de encima la responsabilidad del hambre, la miseria (...) que la epidemia había



traído consigo, inventó la historia de los «untadores» que extendían el morbo»). Desde el jueves por la tarde las calles se cubrieron de jóvenes en busca de lugares para dormir, para estar juntos y empezar la discusión y la vivencia colectiva. Pronto fueron apareciendo en las cercanías de la Plaza Verdi, donde se había instalado una enorme tienda de plástico aguantada por dos «Totems» y que hacía las veces de lugar de información, las primeras caras pintadas (de indio, de payaso, de apestado, etc.)

La «ciudad más libre del mundo —para parafrasear un slogan del «movimiento»: «Bolonia è la città più libera del mondo sei mila poliziotti vi fanno il girotondo»— se metamorfosearía en seguida en una reserva de marginados, estudiantes, jóvenes obreros parados o no, gente en busca de espacio libre para poder vivir, crear y comunicar con los demás («Basta de masturbaciones mentales y solitarias» era una de las frases más comunes). Empero al salir de las calles ocupadas por el movimiento, principalmente las de los alrededores de la universidad, la situación variaba de manera radical. La ciudad estaba vacía a consecuencia de una denigrante y terrorista campaña de prensa montada por los periódicos burgueses y encaminada a sembrar el clima de miedo de lo que el más nefasto de los periódicos de la derecha «Il Resto del Carlino», definió como «week-end de terror»; es por esta razón que algunos puntos de la ciudad parecían haberse quedado parados en el tiempo, en la era del Barroco, incluso de alguna de las ventanas salían los primeros compases de el «Adagio», de Albinoni, lo cual contribuía aún más a dar esta sensación de ruptura entre el «gueto» ocupado por el «movimiento» y la cautela y la expectativa de los ciudadanos boloneses.



En Bolonia, empero, no sólo había jóvenes pertenecientes al «movimiento», unos seis mil policías de todos los tipos se agrupaban ante los principales edificios de la Administración y los partidos más afines al poder (PCI, DC, MSI, etc.). A parte de estas dos fuerzas estaban presentes los servicios de orden del PCI que amparaban la ciudad de los posibles daños, en una cifra aproximada de 15.000 personas.

ANTECEDENTES Y PRELUDIO (CHIRRIANTE) DEL CONGRESO

El plan de austeridad, el «apretarse los cinturones», anunciado por Lama, en octubre de 1976, y compartido por toda la política económica del PCI y los sindicatos, debía encontrar una fuerte reacción en las filas de los obreros, estudiantes, parados y personas con trabajos inestables y muy precarios, principalmente. Esta medida venía a agravar la situación existente, caracterizada por un alto índice de paro, el aumento de los despidos en masa, y la, cada vez más fuerte, explotación de los obreros en las fábricas, sometidos a ritmos de trabajo día a día más fuerte, cuando no a un trabajo inseguro y bestial. Existe, además en Italia, un aspecto bastante nuevo dentro del panorama de las universidades europeas, exceptuando quizás el caso de Vicennes (París), sobre el que importa mucho llamar la atención, y es el hecho que las universidades se han llenado en estos últimos tiempos de jóvenes obreros sin trabajo que buscan en ella las bases de una cultura general que les permita volver a inserirse en el mundo del trabajo. Todos estos factores junto a la

continua suma de atentados y provocaciones fascistas, a la imposición del plan de «reforma» universitaria preparado por Malfatti y a las medidas de represión de las luchas obreras y estudiantiles cada vez más fuertes, desembocaron a principios de primavera en una serie de luchas como la ocupación de las universidades. Poco a poco, sin embargo, estas movilizaciones irán penetrando y extendiéndose a la problemática laboral (austeridad, despidos, abolición de siete fiestas entre medio de semana), a los barrios, los movimientos feministas, etc. El PCI, ante las fuertes protestas de casi todas las universidades italianas, decidió gestionar la vuelta a la normalidad, con lo cual se puso como carne de cañón entre el Gobierno y el movimiento estudiantil y obrero juvenil, mostrando así su verdadera faz de copartícipe de las decisiones gubernamentales, no sólo en el papel sino también en el más característico del poder, la represión. Por último, los hechos de Bolonia, que culminaron con el policiaco asesinato de un joven estudiante han servido para hacer abrir los ojos a quienes no veían al PCI como a una fuerza más del Gobierno —la más integradora e inteligente por cierto— y, por consiguiente, como a un enemigo más a combatir junto a la Democracia Cristiana y a todo autoritarismo, transvestido del color que sea, que pretenda imponer toda una suerte de medidas antagónicas a los intereses de los oprimidos.

Es a partir de estas premisas que los estudiantes y obreros jóvenes boloñeses pertenecientes al «movimiento», instigados por la carta de los intelectuales franceses contra la represión en Italia, decidieron montar el Congreso de Bolonia para intentar clarificar la situación italiana, hacer un juicio al Estado y a sus componentes



(DC, PCI, fascistas) y buscar las bases en las que debe fundarse el movimiento de rebelión que se agita en amplios sectores del mundo laboral y estudiantil italiano.

BOLONIA: SEPTIEMBRE 77

Lo que meses atrás pudo caracterizarse por una reacción de ira y «rabia» ante las provocaciones del Estado, los «austeros» y los fascistas, y ante el asesinato de un compañero, y la situación de este ambiguo otoño (que mezcla rayos de sol entre las nubes grises y plateadas preñadas de lluvia) es desde mi punto de vista, bastante diferente. Por de pronto, si hemos de dar un resultado —nadie nos obliga a ello, pero la prensa ya se ha adelantado a vaticinar por aquello de que «sustentar la falsedad es una de las mayores verdades»— diremos que «ha vencido» el «movimiento revolucionario», la autonomía obrera, tal es mi conclusión después de haber estado 3 días viviendo en la piel las incidencias del Congreso. Ha vencido el «movimiento» frente al Estado, la razón de Estado, la policía y el PCI (digo esto porque al lunes siguiente del Congreso, los periódicos burgueses no hicieron más que, aprovechando que no había sucedido nada, intentar dar una imagen integrada, recuperada, del orden y la paz con que se desarrolló el Congreso, como si se tratara de un éxito de la Administración. En efecto, los titulares de los periódicos cantan: «La razón ha vencido» («Corriere de la Sera»), «Bologna la sabia ha vencido» («Il resto del Carlino»), «Ha prevalecido la fuerza de la democracia» («L'Unita»). Y digo que ha vencido porque se ha dado cuenta de su propia debilidad en cuanto tal si no se apoya sobre una clase cada vez más amplia de obreros y jóvenes que se dan cuenta de las maniobras a que están siendo sometidos por mediación del PCI. Se ha acusado al movimiento (integrada, dicha acusación dentro de la campaña de desprestigio del movimiento en la que participan tanto los periódicos de derechas como los del PCI, pasando por los grupos más o menos institucionalistas como son Avanguardia Operaia, Pdup y MLS) de no tener línea, y, de hecho, muchos obreros pertenecientes en su mayoría al sindicato comunista y que discutían en la Plaza Mayor de Bologna con los jóvenes autónomos, les pedían a éstos concreciones prácticas, un programa de acción, una «línea». Frente a esto es bastante clara la respuesta de algunos sectores del movimiento principalmente algunos colectivos de la denominada «área de autonomía» y los anarquistas, que piensa que estas jornadas han sido la afirmación de un movimiento revolucionario nuevo, basado en la confrontación y el debate acerca de las necesidades, problemas, reivindicaciones



y las cuestiones organizativas entre todos los comprometidos en la lucha contra el Estado.

No era posible dar una respuesta concreta, a una línea a seguir, a la pregunta de los obreros del PCI, porque la cuestión estriba en partir de las propias necesidades, en autogestionarse la lucha por la liberación y el enderrocamiento de las instituciones represivas. El éxito del congreso se debe —para parafrasear a Oreste Scalzone, ex líder de Potere Operario que milita en un grupo de la Autonomía obrera organizada del Norte (Comités comunistas revolucionarios), «A la capacidad de 70.000 compañeros de plantearse la táctica antes que la rabia».

SE LEVANTA EL TELON... LAS ESCENAS ESTAN SERVIDAS

Para una persona sola resultaba físicamente imposible asistir a todo cuanto se hacía a lo largo del día, tan es así que daba la sensación de estar en un inmenso teatro donde al mismo tiempo se estuvieran escenificando todas las escenas de una obra en distintos y distantes lugares. Algo así como un Juan Tenorio de la ADTE, pero más sincronizado.

A lo largo de las tres jornadas se podía asistir a infinidad de debates sobre los temas más dispares, a cuál más interesante: represión en Italia, represión en Alemania y «germanización», ecología, cárceles, comunicación y contrainformación, homosexualidad, movimiento feminista, intelectuales y «disenso», etc. aparte, claro está, estaba la calle con toda su riqueza, y frivolidad, de teatro ambulante, de conversaciones, de amores... Intentaremos describir aquí, brevemente, algunos de los principales debates.

Represión en Italia, este era, de hecho, el debate central, y en cuanto tal se efectuaba en el Palacio de Deportes de la ciudad con una cabida de 15.000 personas lleno a rebosar. Esta discusión, sin embargo, derivó del análisis de la represiva situación italiana al diálogo, violento a veces, sobre las distintas propuestas organizativas y de lucha que el movimiento debía dotarse, entre las que se encuentra el espectro de la lucha armada. Este es, en efecto, uno de los principales caballos de batalla y, asimismo, de división del movimiento revolucionario en Italia, pues, aun cuando nadie duda en defender a los compañeros implicados en luchas de este tipo que han sido reprimidos por el aparato del Estado, muchos no comparten la visión «golpista» e «insurreccionalista» de los grupos pro lucha armada (NAP, Brigatte rosse, Colectivi di Via dei Volsci). Esto nos da pie para hablar, a manera de esbozo, de la composición del cita-

do «movimiento». La mayoría de jóvenes están integrados en la denominada «área de la autonomía» que comprende tres sectores: la «autonomía obrera organizada del Norte» (definida por las posiciones de Oreste Scalzone); la «autonomía obrera meridional», la de los Colectivos de «via dei Volsci» de Roma, que propugnan la acción directa armada y tienen una visión «golpista» de la acción revolucionaria; finalmente, la «autonomía no organizada» de la que forman parte, de alguna u otra manera, los «indios metropolitanos», los neodadaístas, etc. Los dos primeros grupos de la autonomía parecen volver a proponer, en sus teorizaciones, una especie de organización de tipo leninista que se contradice con su práctica y la del movimiento, de profunda inspiración libertaria y autogestionaria. Luego se encuentran los diferentes grupos de anarquistas, los cuales se separan, casi en su totalidad, de los infantilismos del golpismo y la proposición del partido, para defender y hacer consciente al movimiento de las firmes raíces anarquistas de su rebelión.

Por último, se encuentran los grupos, más o menos, institucionales, es decir, que propugnan una lucha en el seno de las instituciones del Estado me refiero a MLS, Il Manifesto, AO, SDUP, los cuales, con más o menos dosis de oportunismo, se ponen al lado del movimiento para intentar conducirlo a una lucha al seno de las organizaciones sindicales, etc. Entre éstas cabe destacar el caso de Lotta Continua que si bien podría enmarcarse dentro de este presunto dirigismo a través, claro está, de su periódico, éste queda saldado por la combatividad e incidencia de sus militantes en el seno del movimiento.

Cabe destacar, volviendo al debate sobre la represión, que, en la reunión del sábado, casi todas las intervenciones incidieron en la necesidad de «ampliar el frente de lucha para combatir el pacto social y su política», y también en que «en la actualidad, para comprender y superar la represión debemos comprender nuestra debilidad (...) y crear las condiciones de un debate generalizado» que se extiende a las fábricas y a los barrios.

Clase obrera y movimiento. Se celebró la asamblea en la Plaza Mayor, con la participación de obreros de grandes fábricas (Alfa, Ducati, etc.). Se insistió una vez más en una de las consignas más martilleadas por el «movimiento»: «trabajar todos pero poquisimo». En lo referente a la relación era la lucha por el puesto de trabajo. A este respecto un obrero de la Alfa subrayó que «el movimiento de Bolonia no debe ser impaciente con nosotros (los obreros). Hemos sufrido 50 años de vieja cultura y la ideología revisionista nos ha dejado una profunda huella».

Movimiento feminista. Gran importancia, tanto numérica como de significado, ha tenido todo lo referente a la lucha de las mujeres por su emancipación y toma de conciencia. Más de 5.000 se reunieron en la Sala de Seiscientos, reunión en la que trataron entre otros

los temas de la autonomía del movimiento feminista en el seno de la lucha de clases contra el Estado, y la modificación de su práctica a través de la recaudación de ellas mismas mediante la insubordinación. Cabe señalar la agresividad (comprensible, por otro lado) que impregnaba la relación de las mujeres con los hombres, debido asimismo a una cierta actitud «machista» de algunas mujeres.

Intelectuales y poder. El cine Odeón repleto de cabo a rabo de intelectuales proletarizados, prestos a poner en cuestión su papel dentro de la sociedad y a criticar y silbar a quien abrigara esperanzas o anhelos mesiánicos como M. A. Macciocchi, quien a lo largo de la intervención dijo que «frente al intelectual en tanto que mediador entre la superestructura y la infraestructura, el intelectual del Movimiento debía poner las bases de la contestación y el «disenso», para acabar yéndose por las ramas proponiendo, de nuevo, la revitalización del marxismo como doctrina a seguir, y como teoría sobre la que edificar el órgano dirigente de las masas, el partido (tal es mi interpretación), momento en el que fue pitada, y es lógico que así fuera, pues todos más o menos tenemos las manos callosas de cavar en los partidos sin conseguir ningún fruto. Guattari, por su parte, apuntó que no se debe combatir «el intelectual en sí, sino el intelectual como casta». El problema reside en la situación del trabajo intelectual. Siguieron hablando más intelectuales, algunos de ellos fueron abucheados y silbados, y es que el movimiento no perdona fallas y menos a los que han sido históricamente los traidores, los escindidos entre el mundo burgués y la rebelión.

VOTE PCI, LIMPIA MAS FUERTE

Las jornadas se clausuraron con una manifestación que recorrió durante dos horas y media la ciudad, hasta llegar a la plaza 8 de agosto donde Dario Fo esperaba para iniciar su espectáculo ante los miles de jóvenes. Algunos empezaban ya a marcharse, otros seguían eufóricos el ritmo de la manifestación, la mayoría, sin embargo, escuchaba atenta la fábula china del tigre que narraban Fo y Franca Rome, su esposa.

En el transcurso de estas jornadas las calles más transitadas de Bolonia se había llenado de carteles colgados por las paredes, papeles, botellas y residuos tirados por el suelo, etc. Bolonia estaba sucia. Parecía imposible que nadie pudiera limpiarla de la noche a la mañana. Pero así fue, el servicio de limpieza del municipio comunista, logró poner limpias y radiantes las calles de la ciudad en un abrir y cerrar de ojos.

Señora, señor, ante las elecciones municipales, ya lo sabe, vote comunista, limpia, abrillanta y da esplendor. ¡Ah!, y además inmuniza del virus izquierdista.

R.



...CRISTIANIA, un chollo o una experiencia

Mucho se ha hablado de Cristianía, la comunidad instalada en Copenhague. Una comunidad hippie, anarquista, chollera, experimental, retrógrada, utópica. Son los mismos cristianitas quienes hablan de su casa en unos papeles deshilvanados que han enviado a AJO. El debate continúa cuando se acerca diciembre y las fuerzas del ejército pueden colocar un punto final al esfuerzo de una comunidad.

LA HISTORIA

La Ciudad Libre de Cristiania (CA) es un área de unas 22 Ha., más unos 175 edificios en el barrio de Christianshavn, en Copenhague.

Hasta 1969, cuando el Estado decide su evacuación —se usaba hasta entonces como cuartel militar— se llamó «Barracas de la calle del Marino». Pertenecía aún al Estado, bajo la administración del Ministerio de Defensa, y debía ser traspasada al muni-

cipio de Copenhague, pero nunca se terminaron los planes para su uso futuro, y así permaneció baldía hasta septiembre del 71, cuando un grupo de jóvenes activistas, los «Slumstormers» («atormentadores de chabolas») y vecinos del barrio ocupan la zona.

Durante el otoño del 71 cientos de jóvenes van tomando los edificios libres, y la zona es bautizada como «Cristiania». Sus habitantes, cristianitas.

El Gobierno social-demócrata considera inconveniente echarlos y en el 72 hay un pacto preliminar con el Estado —como propietario— acordando estos primeros cristianitas el pago de 50 coronas mensuales (unas 300 ptas.) por persona, por agua y electricidad.

En marzo del 73 el Gobierno decide conservar la propiedad del área por otros tres años, pues aún no se ha terminado el plan municipal y la venta es imposible en tales condiciones.

En junio del 73 se reconoce la existencia de CA, por un periodo de tres años, como «experimento social», a regularse por los ministerios de Defensa, Cultura y Asuntos Sociales en contacto con representantes de los cristianitas, y el Estado promete la convocatoria de un concurso público sobre el futuro uso urbanístico del área. En el verano

del mismo año se ocupa una nueva zona y CA se expande hacia el norte.

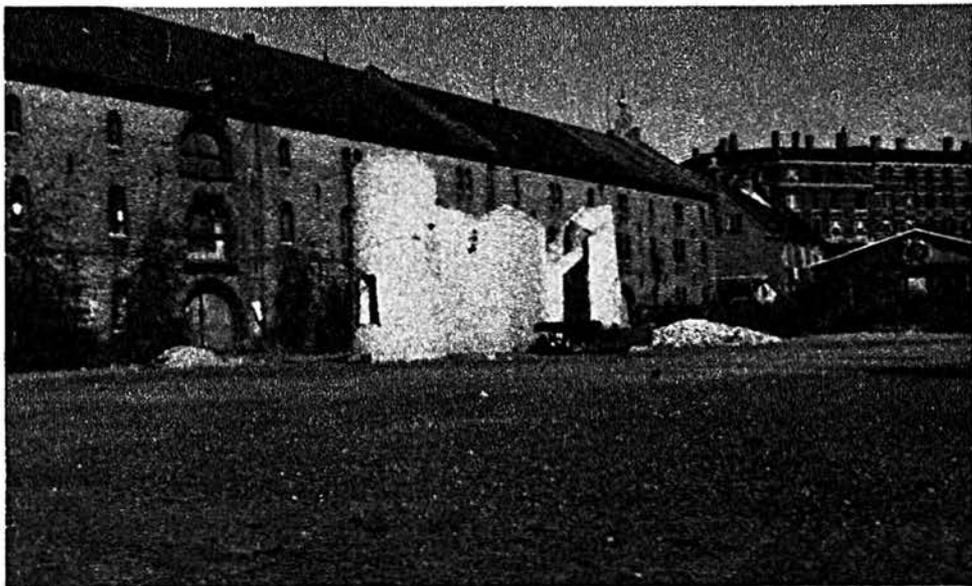
El municipio de Copenhague debe supervisar que las casas habitadas cumplan ciertas normas de seguridad y en este sentido se hace una investigación en el 73, que lleva a un requerimiento al propietario —el Ministerio de Defensa— para la inversión de 19 millones de coronas en reparación, prevención de incendios y epidemias, provisión de agua, etc. Pero el Parlamento no aprueba ningún presupuesto —ni el mínimo de 460.000 coronas que se propone al fin en el 74, y en cambio se amenaza con cortes de agua y electricidad. Como respuesta, la mayor parte de los cristianitas no han pagado lo acordado en el 73.

Finalmente en el 75 el Ministerio reclama la destrucción de un número de casas y el Parlamento aprueba un presupuesto de 2 millones para su desalojo. El abogado de los cristianitas, Ole Krarup, interpone protesta judicial y acusa al Gobierno de no cumplir sus obligaciones con CA como experimento social. Mientras tanto, los cristianitas llevan a cabo por su cuenta las medidas requeridas de reparación y seguridad de las casas.

Paralelamente a estas escaramuzas, el Parlamento había resuelto, en abril del 75, la evacuación de toda el área, que debía terminarse el 1 de abril del 76, fecha límite del acuerdo entre CA y el Estado. A esta decisión —votada por todos los partidos excepto la izquierda— se oponen firmemente los cristianitas insistiendo en permanecer en el área, y provocando un violento debate político en la prensa, radio y TV, a través de manifestaciones, etc.

A finales de marzo del 76 es evidente que no habrá evacuación voluntaria, que se necesitará a las tropas y a la policía. Pero el Gobierno teme una confrontación violenta, y tras otros debates sobre CA el Parlamento y el municipio se deciden por una «liquidación gradual» desde abril hasta septiembre del 76.

De todos modos el ministro de Defensa pide la asistencia inmediata de las tropas, hay una nueva protesta judicial de los abogados de CA... y un año después así están





las cosas, a la espera del fallo del tribunal en diciembre próximo.

LOS CRISTIANITAS

Cristiania surge, pues, como un «**experimento social**». Experimento de convivencia de un grupo de gente —500 al final del 71, 800 en este último invierno— con un propósito y unos medios distintos a la sociedad en torno.

Pero este grupo de gente, los cristianitas, no es uniforme ni permanente.

Muchos trabajan en la ciudad, o son estudiantes becados, o reciben ayuda social —unas 1.200 coronas al mes por seguro de desempleo—. Cerca del 3% trabajamos dentro de CA, con bajos sueldos y muchas veces por nada. El dinero viene de los mismos cristianitas, que pagan —desde junio de este año— 100 coronas al mes a cambio de una especie de carta de ciudadanía, de las que 50 coronas son para agua y luz, 25 para la caja común y 25 para la caja de cada zona o barrio.

Los cristianitas se enorgullecen de la cantidad de centros de trabajo y servicios abiertos desde el 73: carpintería, herrería, fábrica de cerámica y de velas —pues en la mayoría de las casas no hay luz eléctrica—, panadería, frutería, almacén central, bares, restaurantes, oficina de información, de correos, una escuela, un cine, duchas —sauna también—, boutique, mercado de viejo, discotecas, hospital naturalista —su lema es «el amor cura la enfermedad»; se usan también plantas medicinales—, etc.

Hay gente que hace teatro, como el grupo «Solvogeen» o «el Carro del Sol» —ahora fuera de CA— que ganó un premio de 20.000 coronas del fondo cultural del Estado —contra las protestas del ministro—; músicos como el grupo «Masala Dosa», con

nombre de comida india y un tipo de música completamente amelódica; y, en realidad, hay de todo lo que te puedas imaginar, incluyendo los busca-botellas (por cada botella vacía de cerveza te pagan en las tiendas 4 pesetas)...

ALGUNOS DATOS DE INTERES

1. POBLACION. — En enero del 76 se registraron 562 personas que vivían en CA. Sin duda hay que añadir un número considerable de no registrados, y la población se duplica en el verano, con una gran afluencia de extranjeros que se instalan como mejor pueden, pues está prohibido acampar y el hotel está en obras.

De las 562, unas 200 eran extranjeras, la mitad de ellos escandinavos, 10-15 esquimales (de Groenlandia), 90 madres solteras

y sus hijos, 10 niños fugados de sus casas o reformatorios. Del resto unas 200 necesitarían ayuda social y nuevas viviendas (junto con las madres y niños) en caso de evacuación, y unas 50 eran académicos y profesionales bien pagados.

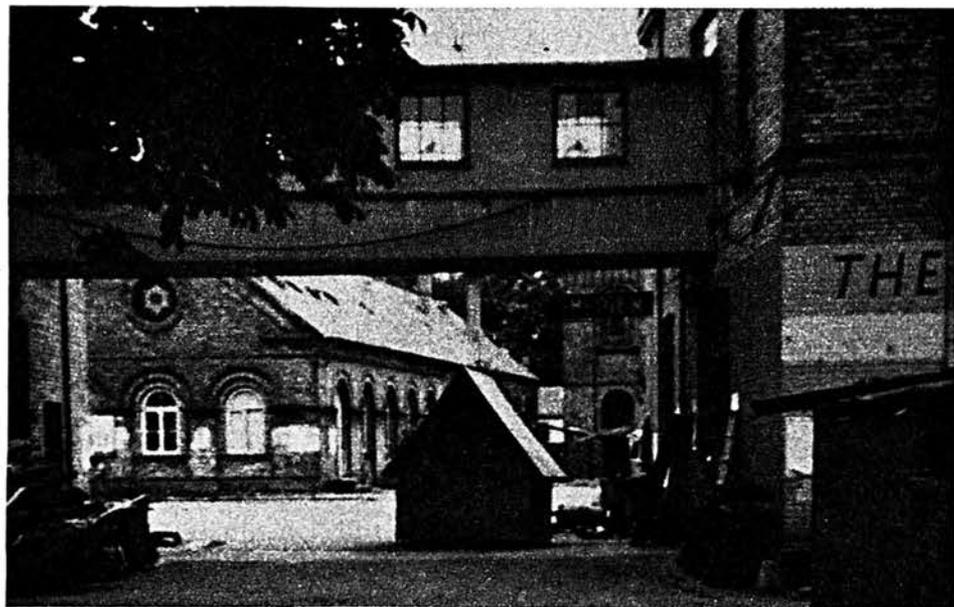
Por otra parte, el grupo de los cristianitas no es permanente. La mayoría residen aquí por corto tiempo, viajan mucho y generalmente vuelven.

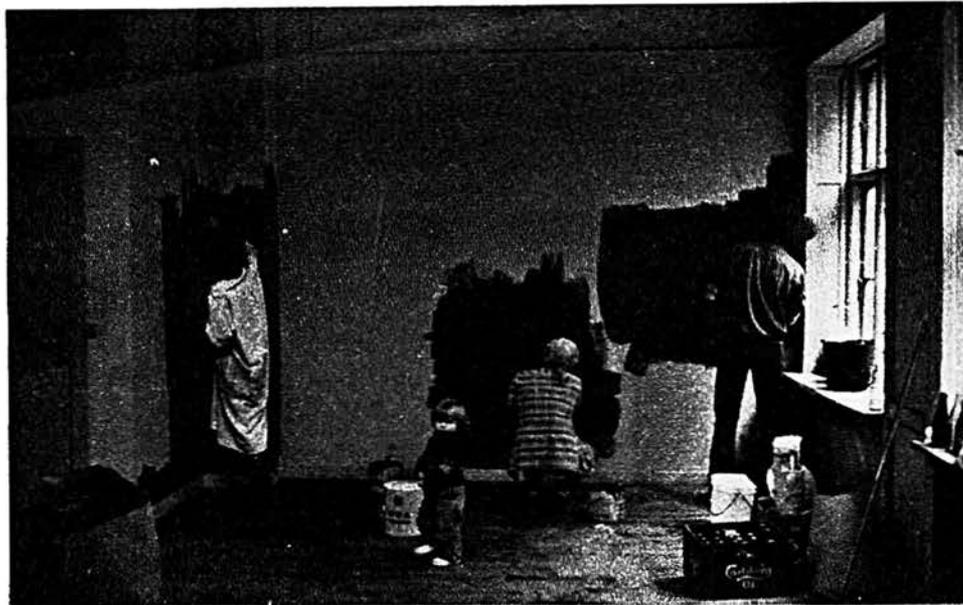
Cuando se dudaba de la convocatoria pública propuesta por el Estado, la Academia de Bellas Artes organizó un concurso de ideas para una futura Cristiania. En uno de los proyectos premiados se describe así a la población:

- 1) Una pequeña burguesía vinculada al comercio y artesanía de CA.
- 2) Profesionales que trabajan fuera, con buenos sueldos y que han elegido vivir en CA por razones ideológicas.
- 3) Trabajadores de CA con bajos sueldos.
- 4) Los que reciben ayuda social.
- 5) Estudiantes becados.
- 6) Extranjeros, incluidos los «invitados», que viven en CA provisionalmente.
- 7) Un pequeño número de vendedores de hash.
- 8) Criminales (drogadictos —drogas fuertes—, ladrones).

2. ESTILOS DE VIDA. — De estos grupos la mayoría son simpatizantes activos, y el resto dependientes y oportunistas pasivos.

Simpatizantes activos son los cristianitas que pretenden crear una comunidad y un modo de vida opuestos a la sociedad en torno y según sus propias premisas, bien expresadas en un artículo publicado por «La Armada del Arcoiris»:





«Cristiania y la macrosociedad son opuestos.

Donde CA tiene una COMUNIDAD la macro-sdad tiene CELULAS FAMILIARES NUCLEARES. Donde CA tiene artesanos la macro-sdad tiene OBREROS. Donde CA tiene APROVECHAMIENTO DE LOS PRODUCTOS

la macro-sdad tiene DESPILFARRO Y SUPERCONSUMO.

Donde CA tiene PRODUCTOS NATURALES la macro-sdad tiene PRODUCTOS ARTIFICIALES

Donde CA tiene NIÑOS, ANIMALES Y PLANTAS la macro-sdad tiene COCHES.

Donde CA tiene ECOLOGIA la macro-sdad tiene ECONOMIA.

Donde CA tiene TOLERANCIA Y CONFIANZA la macro-sdad tiene SOSPECHA Y PREJUICIOS.

Donde CA tiene DOLOR AL DESCUBIERTO la macro-sdad tiene DOLOR ESCONDIDO.

Donde CA tiene ESPIRITU la macro-sdad tiene COSAS.

Y más adelante:

«Una sociedad sana se basa en la ecología, con un factor clave: LA TIERRA. La tierra tiene sólo valor de uso, nos da comida, oxígeno, belleza.

Si el valor de uso es prioritario, el aprovechamiento de los productos es la expresión natural del respeto al trabajo.

Una sociedad enferma se basa en la economía, con un factor clave: EL DINERO.

El dinero sólo tiene valor de cambio, no valor en sí mismo.

Si lo que es prioritario es el valor que se cambia en la forma de dinero, una consecuencia es que el trabajo se considere en razón del tiempo, y al hombre como una máquina. Otra es el despilfarro y la producción en masa.»

Se pretendía pues crear una nueva sociedad utópica en la que el rey no fuera el dinero. Es el ideal de los viejos cristianitas, lo que te dirán los que llevan cinco y más años viviendo aquí, los daneses establecidos en las partes más tranquilas de CA: al borde del río —«provincia de Dyssen»— y en la otra provincia con el sugestivo nombre de «Paradisen».

3. SITIOS Y COMERCIOS. — Tenemos frente a esto la zona turística de CA, con las discotecas y bares donde se vende el hash y realmente se comercia y se procura sacar el mayor beneficio, en general a costa del turista, así con el negocio de la cerveza que da incluso más dinero que la venta de hash, al no pagar impuestos. Por esta razón, también, algunos «toman» una habitación por la que tampoco pagan impuestos, muy fuertes en Dinamarca, Suecia, Noruega y Finlandia, y se establecen aquí sin una visión clara de la sociedad nueva que se pretende organizar.

En esta zona turística, conocida por algunos cristianitas como «el cuadrado negro», hay tres sitios clave: Fredens Ark o «Arco de la Paz» —y es una ironía—, el bar Woodstock y el restaurante o «Cocina comunal», que son sin duda los lugares habituales de los que por el trabajo antes citado, se les llama «oportunistas y dependientes pasivos».

Fredens Ark es la casa de los pushers o

traficantes de hash, que a veces venden también otros productos, desde LSD a mercaína, y de los junkies o heroínomanos. Al contrario de lo que se cree, hay muy pocos en CA: unos 30 sobre 9.000 en Copenhague. Es la casa de marginados entre los marginados —entre éstos los extranjeros que venimos sin dinero— y la más batida por la policía.

4. DIVAGACIONES. — La CA, nos parece, es un símbolo de la oposición a la ideología cuya meta es el progreso económico, y esta oposición cristaliza como experimento social pero también como experimento individual. Y —a pesar de todo— es el sitio elegido por muchos para las normalmente prohibidas aventuras espirituales.

Tenemos pues al menos dos tipos de reacción, si analizamos los motivos ideológicos de los cristianitas. Y el trasfondo: la situación económica y social de Dinamarca en los 70, con incremento notable de la producción, consumo y bienestar material, a cambio de un deterioro del medio ambiente y de las relaciones humanas, en una etapa de inseguridad general: inflación, desempleo, rentas e impuestos en aumento, admisión limitada a la universidad, etc., sentida por muchos como progreso sin bienestar.

Frente a esta sociedad de plástico —palabra que aquí se oye mucho con sentido despectivo— y modo de vida organizado para ganar, gastar y seguir funcionando, CA ofrece la posibilidad de una investigación interior, de recuperarse a uno mismo cuando no existe ningún tipo de condicionamiento social.

Otro tipo de reacción es la base de CA como experimento social, como nueva sociedad no autoritaria, que potenciará la realización personal a través del trabajo libre y la interrelación solidaria.

Y así, desde otro ángulo, CA es un modelo, surgido espontáneamente, de antiplanificación y de democracia sin líderes, pues ni los representantes de CA en las negociaciones con el Estado ni la «clase» de profesionales bien pagados han tenido nunca autoridad sobre los cristianitas. La organización interna que se hizo necesaria por estas negociaciones era originalmente una asamblea comunal, que consistía en la decisión conjunta de todos los cristianitas según un principio de unidad. Más tarde se descentraliza en 13 asambleas locales, más o menos activas, que corresponden a los distintos barrios y que estudian los presupuestos, administran el fondo común, etc.

QUIENES ESTAN EN CONTRA DE CA

La imagen de CA como un acto de gente

tomándose las leyes por su cuenta, sin respeto al orden ni la propiedad; de los cristianitas como jóvenes gamberros que no pagan lo que deben por las casas, agua y luz, y de que aquí reinan la inmoralidad y la subversión es sentida por el ciudadano medio como una provocación, especialmente en las zonas rurales y pequeñas ciudades, entre gente mayor, y entre la burguesía y clases medias. Políticos de derecha y algunos liberales y socialdemócratas (entre éstos el ministro de Justicia y Defensa, Orla Moller) junto con representantes de la policía, profesorado y jurisprudencia, acusan a los cristianitas de violar las leyes y no acatar la decisión legal del Parlamento, por lo que constituyen un peligro para la democracia. CA es además un riesgo para la sociedad: por las actividades criminales, en especial tráfico de hash y otras drogas; por ser un escondite de delincuentes y niños fugados; por las condiciones inaceptables de las viviendas, etc. Aceptar esta clase de comunidades al margen de las normas tradicionales podría tener efectos contagiosos, estimulando a otros a violar la ley y el orden.

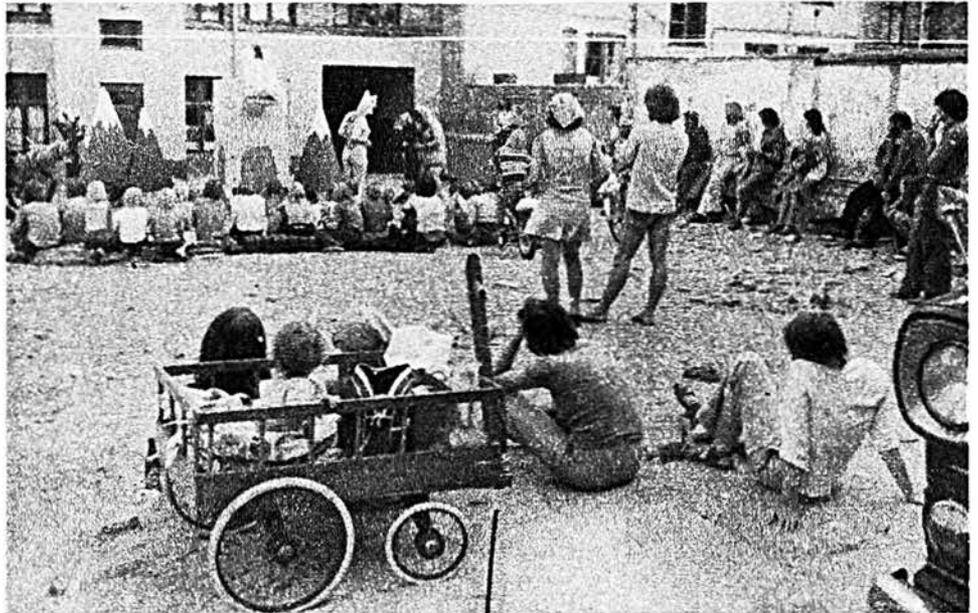
En un informe oficial del jefe de policía de Copenhague al Ministerio de Justicia, publicado en octubre del 75, se describe CA como el mayor centro de tráfico de drogas de Dinamarca, y se señala que la «patrulla especial» ha detenido a 167 personas por infracción de la legislación sobre drogas, en los 9 primeros meses del 75. En el mismo tiempo la policía ha «contactado» 747 personas en CA por abuso de drogas. Además, en la zona florecían la violencia y el robo: se declara que CA es el mayor depósito de objetos robados, de Dinamarca, que el 28% de los habitantes son criminales fichados, etc.

Por otra parte se considera injusto que el ciudadano medio tenga que pagar gastos del Estado y municipio, al dejar que los cristianitas usen el área, las casas, agua y luz prácticamente gratis. Y en la misma línea, que los cristianitas impiden el uso apropiado de la zona de acuerdo al plan municipal (no terminado).

El Partido Comunista, si bien en contra de una evacuación por la fuerza, no considera a CA como experimento social sino como un ghetto, una evasión de la lucha de clases en una utópica comuna anarquista. Su permanencia podría tener efectos peligrosos en la legislación, pues el caso CA es un reflejo del problema social —incluido el problema de la vivienda.

QUIENES ESTAN A FAVOR DE CA

Una serie de políticos, organizaciones e



individuos defienden la existencia de CA, y atacan la decisión parlamentaria de evacuación inmediata. Hay tres tipos de argumentos:

1. Los que desmienten los supuestos «puntos negros» de CA. Entre ellos, varios médicos del oficial de Sanidad de la ciudad de Copenhague. Señalan que CA no constituye un riesgo serio para la salud pública en cuanto a epidemias, etc. Las condiciones de las casas son indudablemente pobres, pero mejores que en ciertas zonas del casco viejo adonde muchos cristianitas irían a parar tras la evacuación. Lo mismo se puede decir del riesgo de incendios.

—El número de junkies es pequeño. En general, no hay tráfico de drogas fuertes en CA, más centrado en otros barrios de Copenhague (Norrebro, Vesterbro). El citado informe del jefe de policía es criticado por sociólogos, criminólogos y asistentes sociales como unilateral y arbitrario, pues no compara los datos de CA con los de otras zonas de Copenhague o Dinamarca. Por otra parte, la policía habla de sospechas, detenciones y contactos, pero nada dice de sentencias y condenas, aparte de no distinguir entre el hash y los narcóticos fuertes.

—El mismo Estado provocó la ocupación de CA, al dejar el área y los edificios vacíos y sin protección durante meses. Los cristianistas han reparado y mejorado las casas por su cuenta.

—La presencia de una «clase» de profesores y otros, con buenos sueldos, y bien relacionados, impide que CA se convierta en ghetto.

2. Los argumentos que podríamos llamar «neutros».

—No hay ningún plan para el futuro uso

del área, ni un plan adecuado para albergar a sus habitantes en caso de desalojo: en este sentido se han hecho toda clase de propuestas, desde el traslado de los cristianitas a una isla, hasta el internamiento —si no de todos, de buena parte— en reformatorios, manicomios y cárceles.

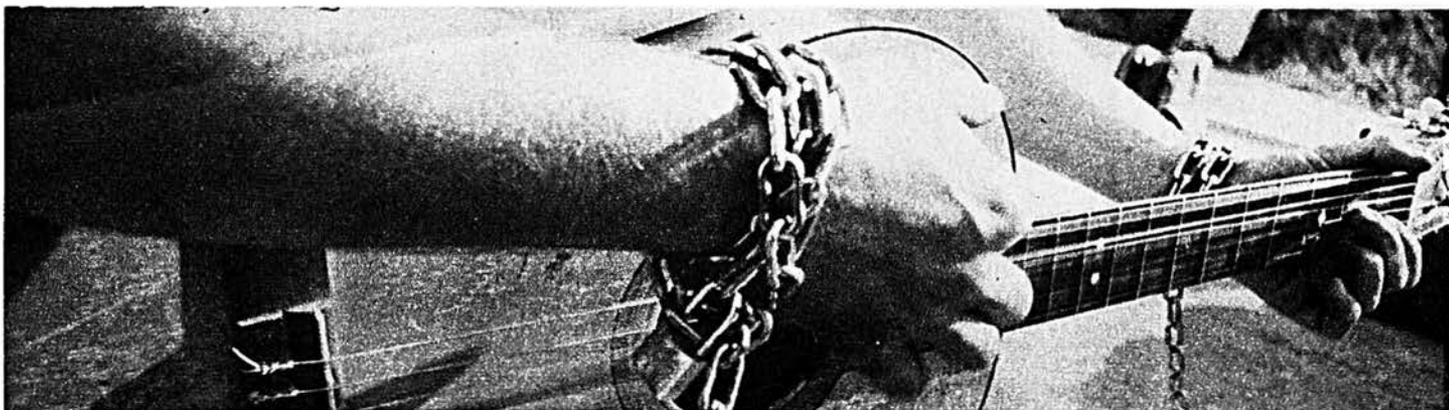
—Otros, como la Academia de Bellas Artes y la Asociación Danesa de Arquitectos, defienden la existencia de CA porque preserva una hermosa zona natural de Copenhague, que temen ver ocupada por los típicos bloques de casas.

—Si se compara con el fraude y evasión de impuestos, la cuestión de las facturas por agua y electricidad es de menor importancia.

—Hay otro tipo de razonamientos en apoyo de CA, desde un punto de vista económico y de ahorro para el ciudadano medio.

Así, la Universidad Técnica de Dinamarca ha publicado un análisis de los costos beneficios de CA, incluyendo los factores económicos directos (inversiones, gastos corrientes y ahorros). Se calculan las consecuencias económicas y sin tener en cuenta problemas de tráfico y planificación urbana.

3. Argumentos a favor de CA como un fenómeno positivo, como un experimento socio-psicológico que supone una alternativa a la sociedad. Así ven CA políticos de izquierda y centro, socialdemócratas y líderes intelectuales, generalmente en sentido paternalista: se oponen sobre todo al cierre por la fuerza, porque supondría la vuelta de los «perdedores sociales» a su vida en los peores distritos de Copenhague con el crimen y la cárcel.



al habla con los desobedientes

Gutiérrez Mellado se va a Méjico y vuelven otra vez los consejos de guerra. Panella llega a España y organiza una huelga de hambre en Madrid. Boicot de prensa. Apenas si nos enteramos de que el Parlamento italiano se adhiere a la actitud del diputado radical. Apenas si nos enteramos del revuelo internacional, de la campaña de solidaridad que provoca en toda Europa. Presiones políticas para el gobierno Suárez, encadenamientos, encartelados, resistencia pacífica, presiones militares, Figueras, Mallorca. Alguien califica a los periodistas ibéricos de «fascistas aristocráticos». Entonces noticias, fotografías, revuelo. Algo está ocurriendo aquí y ahora y usted no sabe lo que es. Objeción de conciencia. Punto.

Pero, ¿quiénes son los objetores de conciencia?, ¿cuántos?, ¿cómo y dónde?, ¿qué quieren?

Por aquello de que cuando el río suena, agua lleva, nos hemos acercado a hablar con ellos. No es difícil, están al cabo de la mano. Idea feliz. Teníamos en la cabeza un maremágnum de datos sueltos y confusos: Testigos de Jehová, pacifistas, no violentos, cristianos... Intentaremos aclarar las cosas como se nos han aclarado a nosotros. Gente franca, consecuente, cuya actividad social se halla íntimamente ligada a su vida cotidiana. Gente que decidió que el fascismo se ha acabado y lo acaba cada día. Sin más, ahí va eso. No hace falta ir a Italia para aprender la acción directa; la acción directa se practica aquí, cada día y en la calle. Cuando un jeep de la policía lanzado a toda velocidad frena a un palmo y los sentados, pálidos de susto, no han movido un dedo, uno puede quitarse el sombrero a conciencia y pensar que hay alguien que está muy convencido de lo que hace. Cuando se vive en comunidad y no hay dinero de nadie, ni cama ni vestido; cuando se deja la llave en la puerta del piso, esté o no sólo, por si a alguien se le ocurriera entrar; cuando se dedica el día casi íntegro a trabajar por lo que uno cree, algo está funcionando bien. Pero dejémonos de introducciones y vayamos al grano, hablemos de ese «algo».

¿QUE ES LA OBJECION DE CONCIENCIA?

Quien piense que la objeción de conciencia significa únicamente negarse a hacer el servicio militar, se equivoca. Nos lo

aclararon desde un buen principio, nada más llegar. La objeción de conciencia es eso y mucho más. Los objetores se han visto de pronto envueltos en su propio proceso, felizmente desbordados por su actitud directa que les ha llevado a comprender que en realidad están ofreciendo toda una alternativa social. No quieren hacer la «mili», pero ¿por qué? Cada uno tiene sus razones, puestas en común acaban globalizándose en una que podría parecerse a algo así como: estamos contra cualquier tipo de opresión, contra cualquier imposición del sistema a la libre conciencia del individuo, sea al nivel que sea.

La objeción no tiene nada que ver con la creencia religiosa de cada uno o su posible agnosticismo, desborda el limitado marco del hombre creyente en Dios para adentrarse en los caminos de la creencia en uno mismo, en el hombre, en la fidelidad a su conciencia. Significa la rebeldía contra un status social desnaturalizado, mecanicista e impositivo donde el hombre se convierte en un simple peón teledirigido para la explotación, inmerso en la dinámica de una cultura de la muerte, el miedo, la destrucción y la obediencia. Dicen de la institución militar que «no es más que el reflejo o el símbolo de toda una sociedad, de toda una civilización, que hace del dinero y del poder un valor supremo, del consumo un reflejo condicionado, del hombre un número de registro o un telespectador casero».

«Yo no estoy dispuesto a obedecer por principio —nos decía Joaquín—, no quiero llegar a la situación de que alguien me pueda llamar impunemente imbécil y le deba responder sí señor.» Francesc generalizaba más, nos hablaba del Estado, de la opresión, de la explotación del hombre por el hombre, del derecho a preguntar el porqué de la necesidad de la rebeldía. Recordamos el Artículo 18 de la Declaración de los Derechos Humanos: «Todo hombre tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión», suscrito por el Estado español. Recordamos a Thoreau cuando afirmaba que nadie puede negar la libertad del hombre a cuestionar una situación social, a proponer y llevar a la práctica su ideario revolucionario mientras exista la injusticia. ¿Y qué duda cabe de que ésta existe? Para ellos se trata, sobre todo, de llevarla a la práctica.

No importa la ideología política, el partido, sindicato o grupo a que uno pertenezca. Integran los objetores desde simpatizantes de PSUC, hasta libertarios independientes, pasando por grupos de Convergencia Socialista y gente de la CNT. Lo integran cristianos y ateos.

¿PACIFISTAS O NO VIOLENTOS?

«Así a un hombre justo no se le permitirá servir como soldado.»

«No queremos aprender a matar.»

Se ha hecho famosa la frase, pero al fin y al cabo no deja de ser una frase, carente de matices, que puede convertirse en confusa o falsa según el marco en que se utilice. Por eso respondía: «A mí me da igual que me enseñen a utilizar una bayoneta de este modo o de tal otro. Que me digan cuál es la forma más efectiva para matar. No se trata de eso. Hay muchas formas de muerte, muchas formas de violencia menos sensacionalistas, pero más dolorosas, que salpican por dentro.» Y añadían: «Acepto perfectamente ciertas formas de lucha revolucionaria, como en el caso del Polisario, Vietnam o Chile si el pueblo hubiese tomado las armas. Lo que ocurre es que en muchos casos no es esa la forma de acción más efectiva, presenta muchas dificultades y es susceptible de hipotecar los ideales de la lucha confundidos en los intereses político-económicos de las superpotencias. Ten en cuenta que lo primero que necesitas es dinero, y como no lo tienes, a alguien has de pedirselo». Por otro lado, «la lucha armada puede degenerar la conciencia del hombre, convertirse en un círculo cerrado no cabe la posibilidad de una verdadera integración popular y colectiva consciente».

Es, como todas las opiniones que recogimos, una opinión particular. El que la dio podría estar dispuesto a llegar a matar en un caso extremo, pero resulta muy difícil que éste se dé porque se buscan alternativas más efectivas, más cercanas al hombre y naturales. Nos plantearon que existe todo un espec-



tro de formas de actuación por investigar, que hay que descubrir y crear entre todos, cotidianamente. La cuestión de la no violencia es para algunos una necesidad perentoria de eficacia en la lucha por la liberación del hombre, porque parten del principio de que ésta ha de lograrse por un proceso colectivo. Para otros es cuestión de principios no violentos.

Hemos dejado de lado el término pacifista porque quienes como ellos se enfrentan así al sistema no son pacíficos, al menos tal y como se entiende habitualmente la palabreja. Pero también hay que especificar lo de «no violentos». Después de mucho hablar nos atrevemos a decir que los objetores sí son violentos. Pero su violencia no es física, practican algo así como el «terrorismo-moral» por decirlo de algún modo, el «terrorismo de las conciencias», tan necesario hoy día.

Lo que sí podemos afirmar tajantemente es que los objetores no están dispuestos a aceptar, ni mucho ni poco, esta cultura de la destrucción, la competencia, la amenaza y el miedo. Vivir es un acto positivo y feliz («la práctica colectiva de la felicidad es un hecho revolucionario»). La posible e hipotética amenaza de guerra que motiva ese enorme derroche público, económico y moral, no es sino una forma más de obligarnos a aceptar unas instituciones que condicionan la libertad del individuo, que la degradan. La obediencia, el deber, ser hombres, la autoridad... Cuando en realidad, interiormente, estamos invadidos por principios que nos agreden, que nos invaden desde nuestro nacimiento. Excusas para que, con nuestro trabajo, paguemos y mantengamos un ocioso e inmotivado (nunca tanto) ejercicio de poder dirigido a la destrucción del hombre y de su entorno, cuyo objetivo es matar. ¿Al servicio de quién? La gente no invade, no declara guerras, no mata por matar. En el sustrato más profundo de todo este terrorífico montaje, intereses económicos, dominio de mercados, destrucción de excesos de producción que desequilibrarían el sistema de unos pocos creados para el disfrute descarado y vergonzante de esos pocos. El principal problema de las centrales nucleares, de las armas atómicas, radica en quién las controla, en su posibilidad de abortar cualquier opción colectiva con la simple amenaza de su presencia. Destrucción de la naturaleza, del patrimonio colectivo, ¿por qué y para quién?

La actitud de los objetores contra el militarismo se convierte en una actitud más allá de las apariencias y por ende, peligrosa de no controlarse (ver legislaciones de las que hablaremos más adelante). Estar contra la cultura de la destrucción y el armamento es buscar las garantías más esenciales de la libertad, es estar por la solidaridad humana, una perspectiva de igualdad que nos es negada ya desde la niñez, a través de todo el proceso educativo. ¿Por qué?

Frases como: «Que nadie mate a un hombre en nombre de una nación» y «La guerra es un crimen contra la humanidad» (Jean Van Lierde) cobran entonces un verdadero sentido, adquieren una irreversible esencialidad. Decir que «Es absolutamente necesario que los conflictos entre naciones no sean resueltos con la guerra, sino que se hallen otros caminos más conformes con la naturaleza humana; que se favorezca además la estrategia de la no violencia y que todas las naciones reconozcan y regulen mediante leyes la objeción de conciencia» (Encíclica «Populorum Progressio») es poner en solfa el actual sistema capitalista y sus mortales mecanismos de reajuste constante. Tal cual. ¿Se dieron cuenta de lo que decían? Seguramente no, pero por la boca muere el pez y a lo que dicen nos atenemos.

ACCION DIRECTA Y VIDA COTIDIANA

«Actualmente no puede ya concebirse que una conciencia exigente pueda quedar satisfecha con negarse a aprender a



matar por sus propias manos, cuando por una parte ya no es posible en conciencia sentirse únicamente responsable de la propia conducta, sino que por el contrario, es urgente que nos sintamos responsables del comportamiento colectivo» (Témoignage Chrétien, 17-X-68).

Uno puede pensar que eso de la Objeción tiene algo de masoquismo, ganas de pasar una temporada a la sombra, de ser mártir o cosa parecida. Para el que en eso esté, valga el anterior texto como explicativo. Hasta ahora se habían utilizado como métodos más o menos legales, más o menos confesados, el alegato físico para eximirse del servicio. También la desertión, más dolorosa y compleja, conteniendo en sí un mayor grado de compromiso, de toma de postura. Pero tanto uno como otro significaban una alternativa de catacumba, marginada e individual. Cada uno se solucionaba el propio problema, en otras palabras. Sin embargo no cabe duda de que el problema es colectivo y no digamos ya sus implicaciones sociales. Por lo tanto se hacía necesario un planteamiento, un enfrentamiento a él, igualmente social que posibilitara una verdadera toma de conciencia.

Al margen de la legalidad que en modo alguno había contemplado una posibilidad así, el método no pudo ser otro que la acción directa, la desobediencia civil, el enfrentamiento de cara, con nombres y apellidos. El acto individual de afirmación de la propia conciencia se convierte así en un acto revolucionario, que repercute en todo el aparato social y lo resiente. El objetor es como una piedra afortunada, colocada a veces dolorosamente en el engranaje, frenando su funcionamiento y creando un espacio de pregunta, de afirmación del hombre, un vacío de rebeldía. Y el sistema se resiente, no encuentra defensas frente al hombre. Nos decían: «Al principio todos tenemos miedo, nos sentimos demasiado pequeños enfrentándonos a un monstruo que parece inasequible». Pero el monstruo, o su parte más compacta y que parecía intocable, el brazo armado, «resulta un gigante de papel cuando te enfrentas a él directamente».

«Tienen de nosotros unos dossiers inmensos, de 90 o más páginas. Lo saben todo, pero en estos momentos prefieren dejarnos a nuestro aire porque les planteamos más problemas encarcelados que dejándonos hacer.»

Nos preguntamos qué deben pensar los militares. «Es significativo el hecho de que nada más irse Gutiérrez Mellado a Méjico se abriesen otra vez los consejos de guerra. A su vuelta han sido de nuevo suspendidos. Hay como un acuerdo tácito de no agresión hasta que salga el Estatuto Provisional de la Objeción de Conciencia. Lo esperamos para dentro de poco, cualquier día de estos. Luego se fijará nuestra situación con la Constitución. Casi todos los partidarios nos apoyan. Sobre todo los socialistas. Entre los militares hay dos opiniones: un sector, más moderno, que lo acepta, que dice que no es cosa suya, que si las leyes admiten la objeción ellos están de acuerdo. Otro sector, sin embargo, sigue como siempre.» En un Boletín Oficial de las Cortes podíamos leer: «Los objetores son personas mayoritariamente trastocadas, paranoicos, a los que no conviene llevar la contraria, para evitar su lógico enfurecimiento».

Pero no basta con el enfrentamiento directo al problema. Se produce en los objetores, por la misma dinámica de la acción y por la cuestión periódica en grupos, una toma de conciencia cada vez más aguda. «No podemos separar la acción de la vida cotidiana. Cuando alguien debe ir a presentarse al Juzgado, organizamos una fiesta. Por nuestra situación, porque podemos ser en cualquier momento detenidos, nos preparamos mutuamente para poder aguantar en la cárcel, en las acciones.»

«Hay quien da más importancia a la acción que a la vida cotidiana, y viceversa —nos siguen comentando— aunque muchas veces es cuestión de épocas en cada uno. Pero no pueden desligar la acción de la convivencia de cada día; si no, te quemas. Ya ves a los militantes de partidos...; y lo nuestro a veces es muy duro. Cuando alguien iba muy embaldado con lo de la acción se le decía que bajara velas y de-





dicara una temporada más tiempo a la casa, una semana de doméstica. No puede ser de otro modo.»

Cuando les preguntamos sobre las relaciones afectivas, responden que sí, que quizá pudiera haber también comunidad en ese sentido, «pero somos casi todos hombres, las chicas que han pasado por nuestros pisos iban más bien momentáneamente, de paso». «Es que la gente es muy progre, tiene muchas ideas y tal, pero resulta que hacen la mili y al volver buscan un trabajo, se casan y a tener niños.»

SERVICIO CIVIL COMO ALTERNATIVA SOCIAL

Piensan que, desde luego, lo del servicio militar tiene que ser voluntario. Pero hay que dar un paso, seguir adelante y ganar parcelas. En vez de Servicio Militar, Servicio Civil. ¿Cuánto tiempo? De momento no se sabe. Quizá con el Estatuto Provisional para la Objeción, se den simplemente prórrogas hasta una ley definitiva. Se habla de quince meses — como el servicio normal —, de dos años, pero no hay nada concreto.

El servicio civil es la alternativa práctica al militar: contra la dialéctica de las armas, la de la acción no violenta; contra el tiempo perdido gratuitamente, un trabajo popular y necesario. Porque en el Servicio Civil, condición indispensable es que no vaya contra los intereses del pueblo, sino que se aplique a sus necesidades. No aceptan ser utilizados para ocupar puestos de trabajo que de otro modo serían remunerados, «porque hay mucho paro y ya es bastante». Que tampoco se cuente con ellos como esquirolas o burócratas. Quieren estar incluidos en la jurisdicción civil, no tener ninguna relación con los militares para en ningún momento ser utilizados por su estructura. Ni en

paz ni en guerra, ni con las armas en la mano ni en fábricas de armas.

Les interesan los barrios, el Tribunal Tutelar de Menores, la ecología, los psiquiátricos, los hospitales, el urbanismo, cualquier forma de marginación en la que puedan echar una mano, la investigación sobre formas de defensa popular no violenta (Defensa Popular, ya hablaremos otro día de eso), la alfabetización.

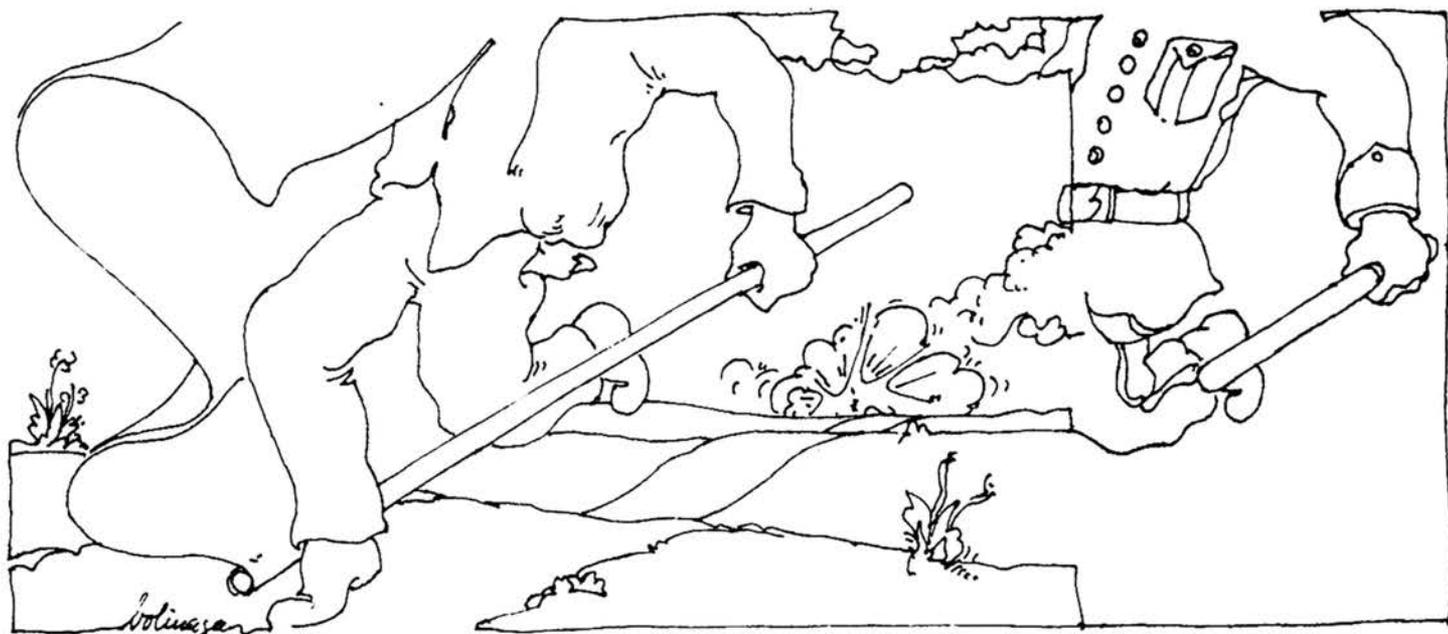
En Verdún son cuatro, uno dedicado a alfabetización a gente mayor y los otros tres en una «Semiescuela» informal, además de las actividades del barrio. Dan clases a los niños que no quieren ir al colegio, y hasta han logrado que se reconozcan, estudiando cada caso en particular, los estudios que realizan con los niños. De momento tienen algo así como ocho chavales especialistas algunos de ellos en abrir coches a sus doce años. Nada de horario establecido, de asignaturas obligatorias. Se habla de todo, se aprende de lo que a uno le gusta, se juega, se sale al monte y se montan timbas de cartas cuando el ambiente está cargado. Timbas inocentes, claro.

Quieren que el Estado — no el ejército — les pague lo mínimo para vivir, les mantenga mientras hacen el servicio civil como mantienen a los soldados. En cuanto al tipo de actividades que el Estado puede reconocerles, piensan que es «un poco difícil» que en lo referente a ecología y a antimilitarismo se pueden salir con la suya, pero no les preocupa: «Seguiremos actuando igual que hasta ahora, practicando y haciendo lo que creemos necesario hacer, esté reconocido o no. Si vamos a esperar a que ellos estén de acuerdo y sea legal, no lo haremos nunca». También quieren controlar ellos mismos su propio Servicio Civil, «nada de comisiones de gente al margen. Los grupos son autónomos y las decisiones las tomamos por asamblea de todos pudiendo cada grupo acatarlas o no, aunque no suele haber desacuerdo, y no pensamos cambiar esa estructura. Nosotros seguiremos adelante, buscando otros caminos, avanzando en la necesidad de una defensa popular no violenta. Aunque algunos de hecho hayamos acabado ya el servicio civil, esto es algo que no se deja, que continúa en un sitio u otro. Te cambia, acaba formando parte de tí mismo».

Estos son los objetores. Se rompió la cinta y no hemos podido transcribirla literalmente todo lo que dijeron. Pero creemos que más o menos es así. Tampoco se podría haber hecho porque más allá de las palabras están ellos, en Bruch, 26, 2.º, para lo que se tercie.

L. O.





minipimer

PAIS VALENCIANO: AUTONOMIA Y ACRACIA

También el País Valencià celebró multitudinariamente su «Diada». El pasado 9 de octubre (día de Sant Donís, día del «tronaor» y la «piuleta») un impresionante cortejo, superior al cuarto de millón de personas, desfilaba por las calles céntricas de Valencia en pòs de su autonomía tras una semana en la que se había desarrollado un vivo debate en todos los medios sociales acerca del contenido y significado de esta jornada. Una jornada que conmemora la ocupación de la ciudad por el rey Jaume I, y que está adquiriendo aquí un carácter similar a la del 11 de septiembre en Catalunya. La fiesta del 9 comenzó tal vez a primeras horas de la madrugada cuando varios cientos de personas nos paseamos por una silenciosa Valencia detrás de una comparsa de «morós» y con el acompañamiento de una orquesta musical que tocaba insistentemente —a petición del personal— el pasodoble «El Chocolatero». Por la tarde vendría lo

«serio»: la manifestación monstruo en la que, por una vez, numerosos libertarios haríamos oír nuestras consignas al respecto. Incluso la Federación Local de la CNT se sumaría al acto después de dar a conocer en prensa y radio un comunicado muy discutido y que pasamos a sintetizar: **«La CNT, partidaria de la autonomía obrera y del federalismo a todos los niveles, rechaza el nacionalismo burgués y los estatutos como objetivos que supuestamente unen a las distintas clases sociales.»**

Y sin embargo en no todos los ambientes libertarios fue aceptada esta asistencia y esta posición, lo que nos lleva a pergeñar unas notas sobre el problema como intento de contribuir a una discusión que vemos urgente e imprescindible. Ser libertario significa estar atento a los fenómenos vivos y el autonomista, con su gran arraigo popular e inmensa capacidad de convocatoria, merece ya nuestra atención.

SABER DISTINGUIR

No, tampoco en este tema podemos caer en el «fetichismo de las formas», lo que quiere decir que no deberíamos contentarnos con el rechazo ideológico de un fenómeno ideológico: el nacionalismo periférico. Capital y Estado intentarán dámosla siempre con queso, intentarán enajenar formalmente toda suerte de fenómenos vivos, y así pretender velar el sentimiento autonomista de las masas con toda suerte de alienaciones estatutistas y nacionalistas. Vale que el estatutismo es interclasista; vale que la Generalitat es sustituir un Estado grande por otro más pequeño, más próximo, más familiar; todo esto, con ser muy cierto, no puede colmar nuestra necesidad de análisis y de incidencia social.

De partida creemos que sólo la acracia

puede asumir consecuentemente el anhelo autonomista de los pueblos del Estado español. Entendemos que lo libertario tiene una doble vertiente: de un lado es un anhelo insobornable de libertad en todas las manifestaciones de la vida humana, y en este sentido su dimensión supera el planteamiento clasista; de otro, el anarquismo es un movimiento históricamente encarnado en la clase trabajadora socialista. Desde la primera perspectiva, los libertarios somos firmes partidarios del derecho de cada comunidad humana a organizarse como quiera, a hablar la lengua que prefiera y a construir su propia cultura. En este sentido debiéramos ser más sensibles que nadie al sentimiento de rechazo que una autoridad central, lejana, abstracta y opresora, provoca en muchas de las comunidades ibéricas. Porque en el solar peninsular conviven —más o menos forzosamente— pueblos con lenguas y señas de identidad diferentes, pueblos cuyo derecho a la autodeterminación hay que sostener. No olvidemos el viejo lema ácrata que postulaba la «libre federación de comunidades ibéricas». Esto se llama reivindicación de la diferencia y federalismo, creemos.

El segundo aspecto de la teoría y praxis libertaria —su entronque con el movimiento obrero— nos lleva a rechazar aquello que vaya en el sentido de «cambiar algo para que todo siga igual», nos conduce a un autonomismo y a un federalismo de clase. Tanto nos da Suárez que Pujol, Franco que Tarradellas. O, ciñéndonos al caso valenciano, Izquierdo que Atard, Jarabo que Muñoz Peirats. Es por esto por lo que no comulgamos con el planteamiento interclasista de la cuestión autonómica. El nacionalismo, el chovinismo, el estatutismo son la enajenación ideológica de un sentimiento popular de autonomía, de un sentimiento que existe y que es profundo y poderoso. Queremos construir una Catalunya, un Euskadi, una Andalucía o un País Valencià libres de toda clase de dominación capitalista y estatal, queremos comunidades de trabajadores que se autodeterminen, y que ya sabrán confederarse si es su deseo.

Estos dos ejes —libertad para los pueblos y autonomismo de clase— son los que pensamos que deben vehicular nuestra acción. Compañeros, no podemos dejar en manos de burgueses y estalinistas un sentimiento que, sospechamos, es profundamente libertario, un sentimiento en el que late el deseo de una existencia sin Estado. Explicitar este anhelo, darle forma y contenido acorde con la propuesta ácrata podría ser tarea más fértil que gritar «Volem el Vermuth» o «País Tropical, chuchua, chuchua».

Javier VALENZUELA
Juan A. ESTELLES

OTRO NOBEL PARA ESPAÑA

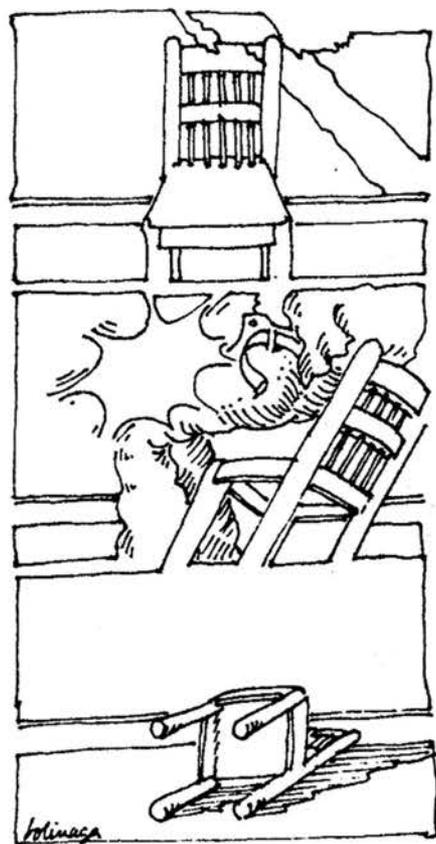
Si abre su periódico cualquier día de la semana encontrará un informe o un artículo de alguna parte del mundo en el que se enterará de que alguien es encarcelado, torturado o ejecutado debido a que sus opiniones o su religión no son aceptadas por su Gobierno.

«The Observer», Londres 1961

Otro Nobel para España: por supuesto que no venimos aquí a hablar del indiscutido Nobel de Poesía 1977, de Vicente Aleixandre, su generación del 27, su función de puente insustituible con las generaciones de poetas que siguieron. Personas más expertas que yo han hablado de ello con más conocimiento de causa. Quiero hablar aquí de la institución «Amnesty International» de Londres, premio Nobel de la Paz 1977. Creo que todos cuantos hemos visto inscritos nuestros nombres en los prolijos y documentados «dossiers» de dicha institución estamos hoy como de enhorabuena.

Escribo esta nota a vuelapluma. Con prisas. Para felicitarles. Para felicitar a cada uno de los 489 casos minuciosamente estudiados por «Amnesty International» en su «Informe sobre la misión realizada en España» de 1975-76. Tampoco ellos escatimaron en su día prisas ni esfuerzos para ayudarnos a cuantos pasábamos por las prisiones franquistas, documentándose en fuentes de primera mano, haciendo presión a nivel internacional sobre una España en la que eso no era legal en absoluto.

Se dirá que 238 de los 489 casos estudiados en el ejercicio 1975-76 estamos hoy en libertad (la mayoría quedaron acogidos al indulto de noviembre de 1975). Se dirá que hay personas con más derecho a tomar la palabra. Se dirá que eso de la «Amnistía» está aún por resolver. Ciertamente son muchas las personas que coincidieron conmigo en prisión, en aquellos sombríos tiempos en que me tocó vivir tal experiencia, entre sep-



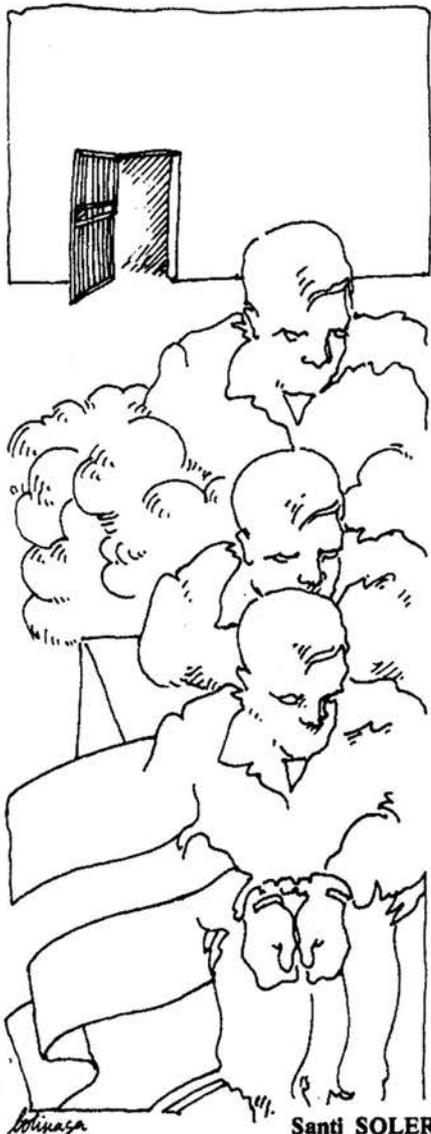
tiembre 1973 y febrero 1975 (14 meses preventivo y el resto, a partir de noviembre 1974, por puras cuestiones de trámite).

Pero, ciertamente, guardo imborrable el recuerdo de aquella carta de Londres que recibió mi abogado en 1973 interesándose por mi estado de salud, una carta preocupada al ver cómo los mecanismos judiciales se empeñaban en denegarme la libertad provisional bajo fianza pese a los múltiples y concluyentes certificados médicos en que se apoyaba dicha petición, una carta solicitando que se les ampliara la información sobre mi caso. El abogado me notificó el hecho sin salirse de su asombro; le pedí, por supuesto, que facilitara a «Amnesty International» el máximo posible de documentación respecto a mí y a los compañeros de sumario...

El asombro del abogado era justificado: esos ingleses siempre tan estrictos, tan meticulosos... Su preocupación por mi caso, el simple hecho de seguirlo de cerca, era algo más que mero prurito detallista, algo más que el clásico gesto de cortesía británica. Era una muestra de responsabilidad y comprensión, la prueba palpable de que no se limitaban a los casos de renombre y a las cuestiones de envergadura, ese apoyo total y absoluto para salvar las vidas finalmente truncadas de Oriol Solé y Salvador Puig...

«Amnesty International», lo digo como testigo de primera mano, se ocupaba también de casos mínimos: un gesto que explica más que mil palabras.

Por ello, con ocasión de concedérsele el Nobel de la Paz 1977 a estos entrañables ingleses no podemos menos que evocar aquellos pinochetismos ibéricos, esperar que la definitiva legalización de los estatutos de la delegación en España de «Amnesty International» sea sólo un corto trámite, y alzar colectivamente la mano para recoger la parte de galardón que a cada uno de nosotros corresponde. Si así lo hacemos, si seguimos fielmente empeñados en esta lucha interminable por la «AMNISTIA TOTAL» —el presupuesto global de «Amnesty International» para 1976-1977 se cifra en unos 73 millones de ptas.—, España este año tendrá algo más que un Nobel de Poesía del que nos sintamos orgullosos. España tendrá este año ese Nobel de la Paz que entre todos acabamos de ganar, ese Nobel en el que tantos y tantos hemos de un modo u otro participado.



AMOR MAS PO- DEROSO QUE LA MUERTE

Está a punto de aparecer la versión castellana del «Tratado de saber-vivir para el uso de las jóvenes generaciones» de Raoul Veneigem (ED. Anagrama), uno de los textos básicos de los situacionistas, junto con «La Sociedad del Espectáculo» de Debord (ya editado por Castellote). Para que se vea un poco su tono reproducimos aquí un fragmento, escogido poco menos que al azar. Un fragmento que por sí solo ya tiene su miga. Léelo, y, si acaso, luego lo discutimos:

«Y el amor, a su vez, aumenta la ilusión de unidad. Y la mayoría de las veces no es más que fracaso y naderías. El miedo a rehacer, a dos o a diez, un camino demasiado parecido y demasiado conocido, el camino del aislamiento, amenaza con su acorde glacial las sinfonías amorosas. No es la inmensidad del deseo insatisfecho lo que desespera, sino la naciente pasión enfrentada a su vacío. El deseo inextinguible de reconocer apasionadamente tantas chicas seductoras nace en la angustia y el miedo de amar, tanto se teme no librarse jamás del encuentro con objetos. El alba en que se desenlazan los abrazos es parecida al alba en que mueren los revolucionarios sin revolución. El aislamiento a dos no resiste el aislamiento de todos. El placer se rompe prematuramente, los amantes se encuentran desnudos frente al mundo, sus gestos de repente vueltos ridículos y sin fuerza. No hay amor posible en un mundo desdichado.

»La barca del amor se estrella contra la vida cotidiana.

»A fin de que tu deseo nunca más se estrelle, ¿quieres romper los arrecifes del viejo mundo? Les falta a los amantes amar su placer más consecuentemente y con más poesía. Cuentan que el príncipe Shekour conquistó una ciudad y la ofreció a su favorita a cambio de una sonrisa. Henos aquí a

unos cuantos, poseídos del placer de amar sin reserva, lo suficientemente apasionados como para ofrecer al amor el lecho suntuoso de la revolución.»

R. V.



UNA DE MIEDO

Ya se sabe. Las ciencias adelantan una barbaridad. El conocimiento no tiene fronteras. Los grandes hombres han de regular la vida del resto de los humanos, buenos salvajes, para que vivan de acuerdo con la Razón. Un racismo de «enterraos» estadounidenses, cómo no, han decidido variar la definición legal de la muerte. «Es evidente que la tecnología médica ha avanzado hasta el extremo de que la definición de la ley común sobre la muerte ya no es adecuada.» Los sueños de la razón producen monstruos. Técnica y muerte ya habían producido alguna jugosa maravilla: los gases del 14, las diversas bombas o la silla eléctrica, tan limpiita, tan cómoda ella, pongo por ejemplo. Siempre que unos tecnócratas se meten en estos berenjenales hay para echarse a temblar. Pasman.

Ahora han decretado el fin del romanticismo. El corazón, pobre viscera mentada en dramas, poemas, coplas y decires, es una antigualla. El principio divino del hombre reside en su cerebro. La gente camp tendrá que aprender a dibujar un par de buenas masas encefálicas, cuajadas y palpitantes, para tallarlas en un ár-

bol, atravesadas por la flecha de Cupido. El seso manda, el seso mandamiento. Muera el sexo, viva el seso. Y nada de principio divino. Ni siquiera esto. Esta gente tiene una extraordinaria visión para lo útil, y cuando han aprobado esto me da que preparan algún otro disloque es- perpéntico. Un test para determinar qué cerebros están muertos, por ejemplo. O, ya que el corazón es un simple motor, darán carnet de identidad a las IBM. El robot está al llegar. Cerebro programado y sin seguridad social. La frontera entre ciencia y ciencia ficción está confusa.

La medicina es un dislate. No estaría mal que repasaran a Ivan Illitch. Rodando por los cuidados pasillos de la técnica van a darse de bruces con las grandes materias de los mitos, que son algo más que una constante antropológica. En el marco que nos trazan niegan todo principio de diferencia, es decir, todo lo humano. Y podemos, con Quevedo, seguir diciendo que no hallamos cosa en que poner los ojos que no fuera recuerdo de la muerte.

¿Y cuántos zombis cuyo corazón evidentemente funciona pero cuyo cerebro no es, digamos, una lumbrera, encontramos por la calle? ¿Están clínicamente muertos?

Doctor... Me siento un poco tonto hoy...

RIAU

UNA DE INDIOS

El 12 de octubre, aniversario del pretendido descubrimiento de América, nos avivó el largo periodo de marginación y exterminio que los descubridores regalaron a los indios y hoy continúa desde Jimmy, el Carter, hasta Pinochet. Un jefe hopi recuerda, así, que la educación blanca le ha facilitado: **Bastantes palabras inglesas, poder recl-**

tar los Diez Mandamientos, saben dormir en una cama, rogar a Jesús, peinar sus cabellos, comer con tenedor y cuchillo y usar el wáter. Yo tuve que aprender que una persona piensa con su cabeza y corazón. Triste regalo, éste, de una colonización. Triste caricatura de la Gran Cultura Blanca Occidental.

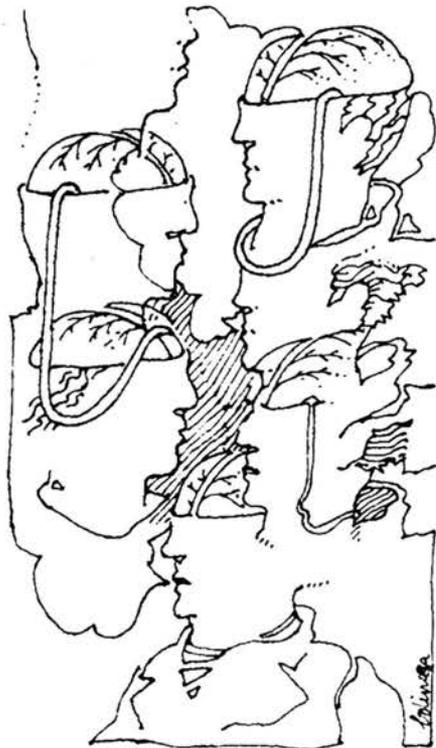
Los indios reivindican hoy el que se les permita permanecer INDIOS. Se lo piden a los Gobiernos. **Nuestra cultura, dice un cheyenne, no explota al hombre ni a la Naturaleza.** Al revés de las multinacionales —esas mujeres terribles que convencen con técnicas modernas a sus maridos los Gobiernos— para quienes ni el hombre ni la tierra existen. Sólo piden que les dejen en paz en sus tierras. Que no les exterminen sistemáticamente. Claman contra un genocidio amparado en la técnica y el bien de la nación: **Nosotros hemos subsistido estos siglos sin tecnología,** apunta Russells Means, sioux que encabeza la resistencia india de cuño Black Power. **La sociedad tecnológica se halla hoy en un cul-de sac. Está al borde de agotar los recursos del planeta. Nosotros representamos el nuevo estilo de vida que respeta la tierra, el espacio, el agua. Nosotros, indios conocedores de la naturaleza, invitamos a los otros pueblos a descubrir este estilo de vida.**

Y se preguntan en el transcurso de la reciente Conferencia sobre racismo y discriminación celebrada en Ginebra: **¿Por qué las multinacionales quieren nuestra tierra? ¿Por qué les parece bella? ¿Por qué aman el verde de los prados, la transparencia del agua, la nitidez del cielo y la frondosidad de los árboles? No. La quieren para explicarla, degradarla, dejarla muerta. La quieren para llevar a cabo sus proyectos.**

Los indios, hoy como ayer, encarnan otra civilización mucho menos podrida que la de los conquistadores y sus descendientes. **Yo he nacido en Prairie, donde el viento sopla libremente y el riachuelo besa la luz del sol,** canta un poeta indiano. Esto ya son cosas que nosotros casi no podemos afirmar. Quizá los indios metropolitanos de Italia con sus plumajes y flechas no sean tan folklóricos como a algunos les parece. Con su arco tenso apuntan al blanco de nuestra esterilidad cultural y su generador: el Sistema y las multinacionales. A todos nosotros.

Un próximo 12 de octubre deberíamos celebrar la **Solidaridad** con esas minorías oprimidas y ricas en perspectivas humanas y estos nuevos indios que intentan construir una metrópoli más acorde con el hombre y la tierra. Es una idea.

T. P.





ALGO MAS QUE UNA FOTOGRAFIA EXQUISITA

Días pasados, la prensa publicó un documento fotográfico divertidamente revelador: un Xirinacs sonriente estrecha la mano del tenebroso señor López Rodó, desarrollista superviviente de otras épocas. Y sin red de tenis por el medio. Un mossèn saluda a un señor que es un mossèn pero en seglar. Motivo: «Los parlamentarios catalanes dijeron sí a la Generalitat». ¡Qué Generalitat se traerán entre esas manos que se estrechan si merece la aprobación del señor López Rodó! Quien por cierto habló en catalán, lo que demuestra que los signos externos son prescindibles aunque demagógicamente útiles. Un retro dirá lo mismo en tagalo, catalá o bretón bretonante. Pero bien, queda. Eso sí.

Seny. Mucho seny. Elegancia y fair play. Las manos superan el muro de la cárcel que uno creó y donde el otro residió. El pueblo los votó; ahora ambos son de los «elegidos», por tanto, ¡elegancia señores! Aquí no ha pasado nada y pelillos a la mar. Mossèn, el que no es un mossèn, Xirinacs, que Bendijo a San Taradellas y recriminó paternalmente a Eliseo Bayo, da la alternativa al joven novillero catalán López Rodó. Ya está en el ruedo, en esa cordial amalgama de catalanes selectos. Ellos se lo guisan y nosotros nos lo comeremos.

Suponemos que ahora Xirinacs descansará en paz. Podrá sentarse después de esa amnistía que —según la lúcida declaración del diputado señor Busquets— olvida que ha habido gente que ha cometido delitos de sangre, la tortura, al servicio de la dictadura. Usted sí que es un objetor, señor Busquets. ¡Mira que citar la tortura ahora que estrenamos amnistía

descafeinada! ¡Qué falta de gusto! Como siga así no le darán la mano.

Por cierto. A partir de ahora ¡fuera saludos! Nadie se da la mano. Las tendrán ocupadas frotándose las de gozo. Ahora que nadie les podrá pedir nada podrán hacer negocios: dedicarse a cosas serias.

Y ya que hablo de la amnistía me viene a la memoria don Santiago Carrillo: «Quien robe, quien mate, quien secuestre, ya no podrá ser considerado un preso político» («Hoja del Lunes», 17-10-77, pág. 3). ¡Qué bien! Estamos en Europa. Tiembla, Martín Villa. Don Santiago te quiere quitar el puesto.

RIAU

EJERCITO ROJO...

En Alemania, la lucha entre el Estado demócrata-represor y los movimientos de guerrilla urbana está llegando a niveles de profesionalidad. La minoría en el Gobierno lucha con todos los medios contra la minoría de la lucha armada. El resto de la población, de momento, está forzada a ver con los ojos de la primera (mas-media). El clímax más álgido de esta contienda se ha alcanzado a raíz del secuestro del industrial Scheyler y su trágico final.

Somos conscientes, porque lo padecemos sobre nuestra piel, del terrorismo de estado, de la violencia que opera sobre nuestros cuerpos, relaciones, etc. Empero, aun cuando intentamos hacer cuanto podemos para combatir este estado de cosas, no compartimos, aunque los comprendamos, algunos de los planteamientos de las guerrillas urbanas tipo fracción del Ejército Rojo (RAF). Sea como fuere y sin querer entrar en análisis precipitados e irascibles, procuraremos que sean los mismos implicados en el juego quienes nos informen en Ajos próximos.

OCAÑA,

LA TERRIBLE ASCENSION DE UN MARGINADO?

Lo sensacional, lo importante, lo insólito, lo divertido, lo apasionante, buscaba hace pocos años en una muestra de pintura. Todavía era joven. Y creía, terriblemente, en alguien y algo. Encontré, en esta búsqueda, la saturación y, finalmente, el aburrimiento. Todo tenía que ser interesante. El calificativo era INCREIBLE. Y, hoy, en el casco antiguo de una Barcelona cada vez más destruida por un cierto airecillo camp parisino, voy descubriendo que lo interesante mata la belleza. Mata el arte. Imagino que quizás estamos ya en ALGO DISTINTO del arte. ¿Pero cuál es su nombre? ¿Qué es?

Tel vez esa vaguedad sea el DESEO de EXPRESION que llevamos dentro. EXPRESION sin corsés artísticos: crítica, escuelas, maneras, mercado. EXPRESION como creatividad que aborrece ceñirse en cualquiera de las Bellas Artes. EXPRESION que tiende a la orgía. A la colectividad. A ser parte integrante de todos y de nuestra cotidianidad. EXPRESION que tiende, en resumen y como forma social, a la FIESTA como intensificación de la vida. Colectiva e individualmente. Que tiende a materializar en objetos y situaciones la pasión, la imaginación, la ficción y el sueño. Para que lo inaudito case con lo real. La locura con la razón. La razón con lo sensible. Lo posible, en fin, con lo imposible. La obra de arte, entonces, será un cóctel. Acción. Estilo de vida. Unas bodas con la belleza. No se amoldará a la pintura ni al cine. Será acto de amor, revolución urbana, danza, beso, pintura, relación... El arte se habrá convertido en manera de vivir, manera de decir, manera de hacer. Porque será nuestro modo de EXPRESION. Será nuestra vida misma. Ya es. Lo otro, el arte que es INCREIBLE y hallo en las frías paredes de galerías, representa dinero. Mercancía. Fama. Chollo. Historia de mercados y decapitaciones.

Esto me atormenta después de pasearme por la fiesta que Ocaña ha organizado con su «exposición» en la Mec-Mec, galería del barrio antiguo, vecina del Ajo. Mientras, sentado en Ramblas, escribía una postal a mi viejo amigo. La del Copito de Nieve. La poli, como de costumbre, apareció. Algunos ciudadanos intentaban avivar a su manera la memoria del Txiqui. Ya sabes. También él tuvo su modo de expresión. Su arte. Muy verdadero. Creía en la vida. Y la dejó en manos de los Artistas de la Muerte. Después, sentado en esa Plaza Real donde Ocaña vive, releo sus notas. Las que garrapateé allá, entre sorbos de Andalucía. Intento respetarlas. Como notas. Notas tomadas con el estilo de las pinturas y poesía de Ocaña. Notas mías y de Ocaña.

«La entrada a la exposición es romero. Como el Corpus que ya se perdió. Hay un árbol lleno de libélulas gigantes. Son como las de las carrozas que yo hacía de pequeño. Ambiente, este, de mi pueblo y Andalucía. Todo está colocado co-





mo en una caseta andaluza. Con flores de papel blanco sobre verde. Verde y blanco: Andalucía. En las paredes mujeres marginadas. Y marginados. Niños. Después, la Virgen en su capilla de flores y velas. De pequeño, también organizaba exposiciones después de Semana Santa. Con pitos y tambores. Los niños, hoy, se han olvidado de todo esto. Sí. Yo reivindico las fiestas populares y me revientan los intelectualillos que quieren quitar de las señoras sus fiestas y fetiches. ¿A cambio de qué? A cambio de nada.»

A cambio de la pobreza que supone nuestro ocio: discoteca, snack, party, plástico. La Virgen de Ocaña, trabajada con papel e imaginación y vestida con sus trajes de travestí, reina y destroza con su llanto tanta modernidad tonta de imitación consumista. Nos hemos cargado, pienso, las costumbres. Y la espontaneidad desaparece a su ritmo. Incluso desesperamos de volverla a reencontrar. La ingenuidad popular, sobra. Y el placer cada día es más difícil. Hay cosas, muchacho, que no son útiles en el sentido del tendero. Pero por ellas transcurre el arte y la pasión.

Más hacia el centro, una fuente de papel con agua de plata chocolate y dos gitanas sentadas, abanicándose. Con cabeza de papel. Detrás, mi casa. Instalada tal como la tengo en la Plaza Real. Con mi belén navideño. Con figurillas de barro. Y un cielo azul. Y mis cortinas de encaje. Y mi armario viejo. Mi ropero. Abierto. Con guirnalda de hojas secas por ropa. Está dedicada a Conchita, muerta este año. En lo alto, muñecas viejas de porcelana. Totalmente decadente. La cama, el dosel, la mesilla, las sillas... En la mesa de pintura, pinceles viejos y botes. Muñecos de barro sin



cocer. Recuerdos. Los españoles estamos por lo romántico.

Aquí sigo trabajando. Porque esto es ahora mi casa. Vienen mis amigos. Regalo a la gente mi casa y mi vida. Esto, Toni, no es un montaje. Aquí está todo lo que he recogido. Todo es una poesía. Como las de Lorca y Miguel Hernández. Estoy aquí con las músicas de Piaff. Con la María de las Ramblas. Con los míos. Con mi Isadora. Todos tienen para mí un encanto. Me identifico con ellos. Con Chaplin. Pero con el que más me identifico es conmigo.

Arte y vida. Una unidad que el esteticismo de la burguesía ya no posee. Lo hallamos en lo marginal. Sólo les queda, roto el binomio, el frenesí. El divertimento. La tontera. El afán por nuevas innovaciones. Por revolucionar la monotonía de su mundo. De su Bolsa. Sus artistas se desgastan. Rápidamente. Sus obras, después de desgaste, pasan al olvido y al clasismo. Es decir. Integradas en lo adquirido y en la historia. Sus críticos, en esta carrera por buscar e integrar nuevos elementos y mercancías, proclaman lo moderno, lo muestran, lo transmiten y lo prodigieren. No lo fueran a asimilar y nos quedamos sin burguesía. Sólo evitando la escisión arte y vida cotidiana, entre hombre y lo que hace, el arte será un producto lleno. Un factor que anuncia la nueva sociedad que estamos forjando.

Más allá una mesa con dibujos de niños. Un día se manifestaron para que se les abriera la Mec-Mec y poder pintar conmigo. Son mis amigos. Los mejores, estos de ahí, son de un niño marginado. Siguen los vestidos que he usado para transvertirme. Sí. Me encanta. Transvestirme en una forma de hacer teatro. De mostrarme. Porque todos somos muchas cosas. Yo voy transvertido a las Ramblas. Empalmo con viejos personajes perdidos. Yo estoy allá. La gente me conoce. Me sigue. Canto. Hacemos juerga. Pero yo soy más que esto. Soy Otro. La gente sólo conoce el folklórico porque ciertas revistas sensacionalistas lo provocan. ¿Y qué? pues cuando han venido aquí, a mi mundo real, han conocido al Ocaña. Mi autodefensa podría ser el travestí. Como el intelectual coge la semiótica. ¿No? Y soy folklórico, claro. Puro. Un hombre es mucho más que folklore. Es poesía, flor, color, hombre, mujer... Detesto la agresividad. Estamos todos demasiado agresivos. La gente está sola. Yo, a veces, necesito el campo. Estoy solo.

A Ocaña lo conocí en el café de la OPERA. Hace tiempo. Me invitó a usar un frasco de colonia de rosas. Parecía Chaplin. Un poco romántico, pensé. Demasiado. Lo uní a todos los que formamos un universo de rebeldes, intelectuales entregados al erotismo, alcohol, hachís, medio locos, libertinos, desequilibrados, genios abortados, arribistas, dandies, snobs de provincias... Lo uní a todos aquellos que intentamos vivir fuera de la sociedad burguesa y, no obstante, estamos dentro de su seno como un gusano dentro de una manzana. Un gusano que se quiere amaestrar para pasar a ser una nueva mercancía y espectáculo. La integración, muchacho, es rápida. Y te llega por caminos insospechados. A pesar de que hablemos de desprecio. Que también despreció el comerciante al aristócrata en su tiempo y... ¡Oh lo marginal! ¿Durará mucho tiempo? Logrará, ayudado por sus iguales, romper el cerco y crear pautas para una nueva sociedad? Par un nuevo arte? Lo que intuimos en cafés, plazas, puntos de reunión, nuestros signos e imágenes claman realidad. ¿Llegará a concretizarse?

En un ángulo hay un gran muñeco con dos cabezas cubierto de banderas. Con todas las banderas del país en una. Mi bandera es un arco iris de muchos colores. No quiero limitarme a una sola. Mira. Necesitamos signos.

Mi exposición es para el pueblo. Aquí es maravilloso ver a las mujeres, por la mañana cuando vuelven de la plaza y preguntan que dónde está el Museo Ocaña. No entienden

ellas de museos y cosas así. Normalmente lo que hay dentro les impide entrar. Y me hallan aquí. Con todo lo que soy. Vienen. Son viejas con mis viejas. Vírgenes con mis vírgenes. La religión tiene su encanto. Su belleza. Lloran ante el belén. Ahora en sus casas es de plástico. Y yo no soporto que me sirvan una cerveza en un vaso de plástico. En mi exposición está presente la tragedia de Andalucía, como si fuera dos días después de la fiesta. Con los farolillos apagados por el viento y la lluvia.

Esas mujeres lloran, después, en el velatorio. Los jóvenes guardan silencio. En el velatorio un ataúd con una mujer de traje blanco. Las veladoras, negras. Con dos ángeles sin cabeza. Con blancas alas. Y muchas flores y velas. Y un Cristo. Una amiga se impresionó. Porque es real. Son mis vestidos, también, de travestí. La gente calla. Oye la música.

Yo soy andaluz, pero Catalunya también tiene su belleza. Como este barrio viejo que recuerda al puerto, lleno de sábanas y geranios truncados. El mar y el río me llevan mu-



chos recuerdos. Mi padre era barquero. Muy sensible. Recuerdo su manera de andar, sus andares de espalda... Era grande y de una sensibilidad exquisita.

Antes del velatorio he colocado los juegos que los niños han perdido: la gallinita ciega, las bolas...

La exposición está llena de primavera. De flores blancas. De ojos. Recuerdo a los amigos que amo. Puedes ver en las pinturas los ojos profundos de los árabes, el viento del desierto... Yo pinto solo. Sin seguir escuelas ni academias. Mi pintar es del pueblo. Terminado esto, volveré a las Ramblas. A sacudir mi pelo blanco sobre mujeres marginadas. Volveré a los cementerios para que entre el silencio sobre mi cuerpo. La gente no es sensible. ¡Es tan importante amarse!

Toda esta exposición, Toni, es como una sola obra. No hay cuadritos. Hay mucha vida y trabajo. Y esto al pueblo le llega. Y me gusta. La gente que va a la plaza no está intelectualizada. Está fresca como las lechugas que compran



por la mañana. Me fascina ver viejecitas en mi exposición...

¿Por qué seguir? Un mundo. Unas posibilidades. Una manera de comprender y hacer arte. Radicalmente distinta al arte moderno. Una exposición, ésta, que nos insinúa cómo podrían ser las exposiciones. Sí, claro. Aquí también se venden cuadros. Como el campesino vende tomates. A buen precio. Y no te presento a Ocaña como un profeta. Sólo como alguien que, en la marginación, ha dado un primer fruto. Yo me limito sólo a transmitir lo que me mostró.

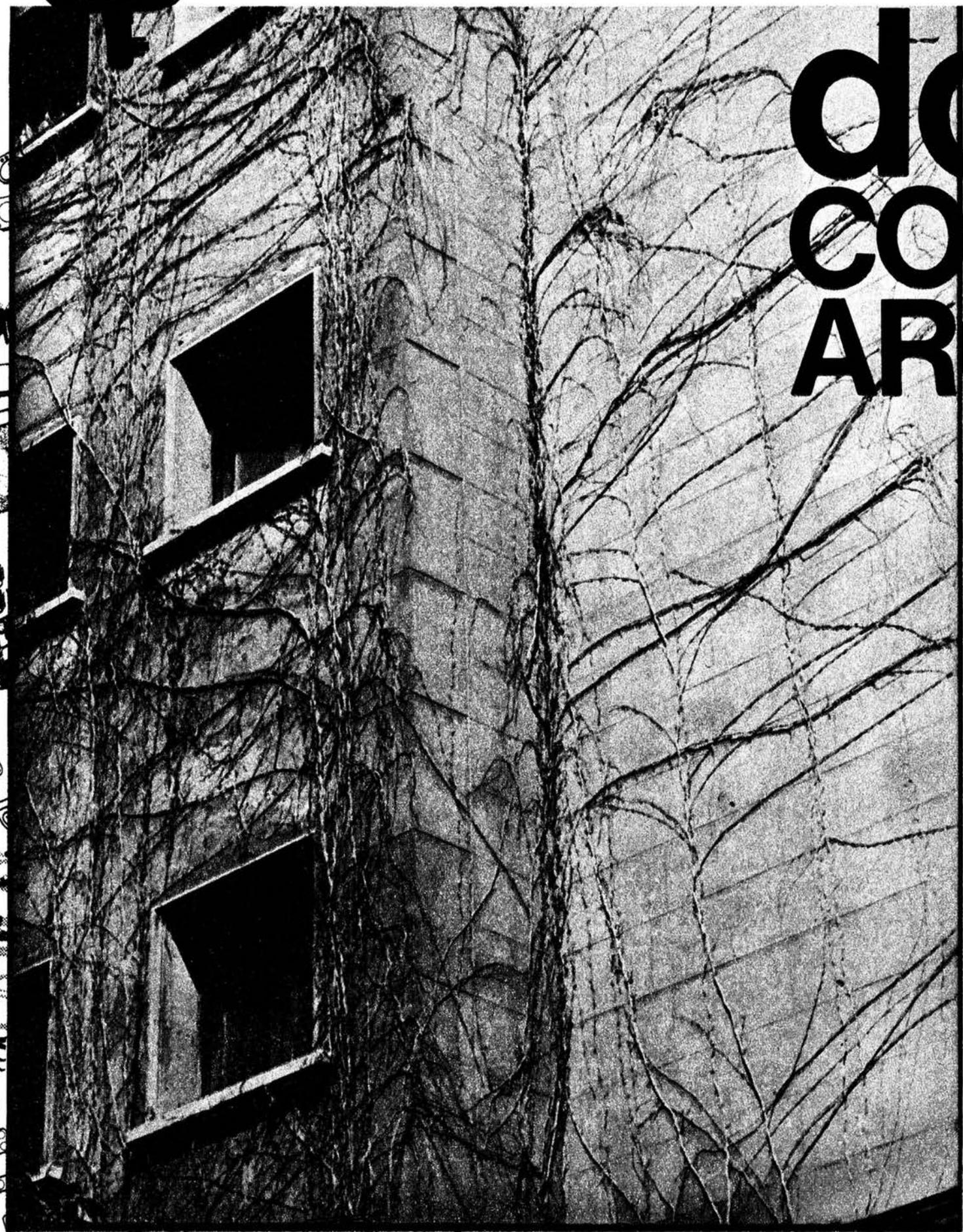
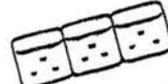
¿Está integrado el Ocaña? Muchos han pretendido promocionarlo invitándolo como showman para que anime sus mortuorias fiestas en las que nadie tiene nada que contarse. Las revistas de pro del país, lo presentan en sus páginas como un producto exótico de la **contracultura**. De esa **contracultura** que ya no duele. Porque la manzana, finalmente, se comió al gusanillo. Lo sacan con titulares truculentos «El GAY violado». Por favor. Ocaña representa, creo, un ecosistema de vida por el que muchos nos hemos movido. Y nos movemos. Sin demasiado dinero. Confiando en los amigos. Con mucha vida de café. Sintiéndonos vivos. Con ganas de transformar ese pastel de mierda ciudadano. ¿Se integrará? ¿Ya lo está? ¿Nos integraremos? ¿La marginación ascenderá terriblemente al paraíso de las mercancías? ¿Lo intentará? La puritana sociedad burguesa —puertas pa fuera— mal puede tolerar a los homosexuales, alcohólicos, drogados, locos, soñadores, amantes, comuneros. Y a los libertarios. Por el momento.

¿Y en arte? El esteticismo caduco burgués mal puede aceptar un arte, una **EXPRESION**, una **FIESTA**, que nazca de la cotidianeidad. De nuestra cotidianeidad creativa. Prefiere un arte exterior a lo cotidiano. A la vida. Que, por qué negarlo, a veces produce momentos excepcionales. Momentos. Obritas colgadas en la pared que nada aportan. Otro gallo les cantara, sino a estos pisos burgueses cargados y del gran arte. De momento no se sabe de ninguno en que, los cuadros, hayan abolido la burguesía.

Nosotros hemos optado por hacer del arte un estilo de vida cotidiano. Y aquí está nuestra fuerza. Cuando logren separar el binomio, habrán vencido de nuevo. Y rechazamos por frígida toda obra que no suponga o no prepare un nuevo estilo de vida. El arte estaba por la práctica que hemos llevado estos últimos años, fuera de uso. Sólo podemos resucitarlo con nuestra manera de vivir, de amar, de jugar, de actuar.

La utopía, muchacho, es legítima y ya existe.

Texto: Tony PUIG
Fotos: Manuel ESCLUSA



do
COM
ARC



Dossier CONTRA LA ARQUITECTURA



Frente al muro opaco de nuestra arquitectura y el trazo despiadado de nuestro urbanismo, el llanto del poeta. Nuestro llanto. Y la esperanzada lucha contra tanto hijo puta que desde la industria, el comercio, el automóvil, la oficina, la arquitectura... bloquea la aparición del diablo de la Revolución Gozosa. Un grito y un sueño nos ofrece José Agustín GOYTISOLO, en Taller de Arquitectura que publicó «El Bardo».

Ponemos, deliberadamente, un cerco en torno a la arquitectura. A la arquitectura entendida como fragmentación del espacio urbano donde desarrollamos una parte importante de nuestra vida cotidiana. Un cerco, pues, a la casa y a su conjunto: el barrio. Arquitectura y cotidianidad son insolubles. Por eso le dedicamos un trozo gordo del pastel de Ajo. Sabiendo con todo, y conscientemente, que olvidamos muchas de las relaciones sociales que tinglados como éste generan. Relaciones, por ejemplo, de producción. Somos así de subjetivos. ¿Por qué? Mira. No pretendemos llegar a lo global. A la síntesis. Sólo pretendemos abrir una ventana para que la arquitectura se ventile. Queremos centrar nuestro ataque en un punto para, a partir de él, no ceder y luchar contra el catastrofismo que es hoy la ciudad. ¿Que intentemos descubrir, aquí, las fuerzas de la destrucción ciudadana, dices? Imposible. Ya no tienen ni nombre ni rostro. Todas se arropan bajo el Sistema. Son Sistema. O, si no gusta la palabreja, son Socavación de la Existencia hasta sus mismísimos cimientos.

Vayamos, pues, al grano. ¿Qué entendemos por arquitectura? Un trabajo que nos hacen. ¿Un arte? No. Pasaron ya las bellas fachadas y molduras. ¿Una técnica? El ingeniero la haría mejor. ¿Una ciencia? No posee, xico, un corpus doctrinal aunque se enseñe en la pesada Universidad. La arquitectura, pensamos, es una práctica social más, como la medicina, que nos toca soportar en esta nuestra sociedad capitalista y en aquella otra «socializada». Aguantar. Y nos preguntamos: ¿Cómo puede la arquitectura escapar un poco del tinglado y facilitar mejoras reales para el ciudadano? Las soluciones no son evidentes. Pero sabemos algo. Hoy, la arquitectura está ligada a ideo-

logías y a formas frías e impersonales. A la industria. Al capital. No al hombre. A la ciudad entendida como nudo de relaciones. Y nos cabrea. La arquitectura que aquí atacamos es aquella que se construye sobre planos. Sobre una hoja blanca, como fiel reflejo de lo que es: unidimensionalidad. Frio. Y por técnicos aislados en sus estudios. Planos que construyen los que SABEN HACER arquitectura. Ellos la conciben para nosotros. Ellos, con su saber técnico, FILTRAN lo que necesitamos para vivir y comunicarnos. Y lo transforman en construcción. En casa. En barrio. Y nos dan, claro, las casas que ellos y el Sistema quieren. No las que NOSOTROS suspiramos.

Nuestros cuerpos, gustos, actos... que deben dar calor a los edificios y hallar un respaldo en la arquitectura en cuanto piensa el modo de construirlos, no están en el plano. El plano, ya se sabe, cosa plana: Una constructora de pelas, un arquitecto y al negocio. ¿Vivir? En cualquier sitio. El usuario, hoy más que nunca, es el que está más alejado de las decisiones arquitectónicas. Estas son cosas de burócratas, políticos y financieros. Y del arquitecto, claro.

Pues bien. Ya de entrada reivindicamos el DERECHO CIUDADANO de participar en la construcción de nuestras casas. De forjar, en asambleas, los espacios urbanos. Queremos una ARQUITECTURA DE PARTICIPACION. Pensamos que excluir a los grupos e individuos de lo urbano, de la casa como parcela, es como excluirnos de la Sociedad. De la civilización. Basta, pues, de centros de decisión arquitectónica y urbanística. Basta de despachos y estudios cerrados a la colectividad y abiertos a la Bolsa. No soportamos el ser segregados de la arquitectura en cuanto a gestación de nuestro espacio. Y protestamos por el establecimiento de estas anomalías y de tantas otras: arquitecto a sus casas, político a sus parlamentos, médico a sus enfermos. Necesitamos una arquitectura que nos facilite el poder encontrarnos y vivir. Esta no nos sirve. NO SOMOS ARQUITECTOS, PERO SOMOS CIUDADANOS. Y, ALGUN DIA, HABITAREMOS EN UNA CASA NUEVA Y UNA CIUDAD NUEVA. Y, SI NO, AL TIEMPO. SOMO JOVENES.

COLECTIVO AJOBLANCO

Manifiesto del diablo sobre Arquitectura y Urbanismo

La cuestión está así:
los ciclos se van cumpliendo inexorablemente
y parece que vayamos a vivir otra vez momentos
como los de 1936, 1929; 1910, 1871, 629 o 211 antes de Cristo
que vayamos a pasar por situaciones parecidas
aunque a diversa altura de la curva helicoidal
y otra vez el equilibrio falla
el sistema se rompe
y el dinero huye o no sirve o es atesorado
faltan materias y sobran hijoputas.

La sociedad humana no es un conjunto más que en el papel
en la realidad
no es ni siquiera un conjunto de conjuntos
porque mientras algunos se ocupan del confort de sus viviendas
o del televisor o de encontrar
su verdadero sexo,
otros caminan aunque torpemente
a favor de los vientos de la historia
modifican el mundo
quieren modificarse ellos también
aunque sin saber cómo y en qué forma
y otros muchos por fin desean simplemente
comer comer
vivir un poco mientras se rascan bajo el sol
mientras desean no haber nacido
mientras la rabia y el odio les muerden las entrañas.

El mundo se ha convertido en una bola diminuta
poblada de hormigas de diferentes clases
tamaños y apetencias
y nadie está de acuerdo con casi nadie
y las viejas familias tiemblan
cuando ven a sus hijas disfrazadas y moviéndose
al ritmo salvaje del tambor y la droga
y se ensayan por todas partes nuevos tipos
de grupo o de comuna
y todo el mundo grita
y todo el mundo escribe
pero nadie hace nada.
Así pues somos una partida insolidaria
de individuos de todos los colores
que nos odiamos mucho
o que a veces nos amamos con poderoso amor
pero que cada día que pasa nos sentimos más solos.

¿Qué hacer entonces con nuestra sociedad
con nuestras sociedades
cómo cambiar los modos de vida del individuo y el grupo
cuando enterrar el cadáver familiar
que ya hiede en la sala?

No existe un solo fin del Mundo
sino pequeños fines de pequeños mundos
de diminutas civilizaciones
y es absurdo cruzarse de brazos y esperar.
a que termine el último acto
cuando resulta mucho más divertido y maligno
participar en la representación.

Nuestros países por ejemplo
con sus campos y ciudades y poblados y autopistas
deben entrar también en el asunto
con un papel preponderante activo
ya que en ellos es donde todo va a ocurrir





o está ocurriendo ya
son como nuestra piel o nuestra ropa
o nuestra propia casa en bancarrota.

Hay pues que embellecer lo que habrá de morir
pensar muy seriamente que seremos juzgados más tarde
por nuestras propias ruinas
igual que hoy juzgamos a Ninive o Atenas o a Roma
o al México de ayer
y puesto que hay que imaginar París y Bruselas
Y Barcelona y Milán
y adivinar su futuro esqueleto balnquisimo
también podemos pensar un poco en los que aún estamos vivos
en los sobrevivientes de esta época de oprobio esplendoroso.

El urbanismo y la arquitectura de hoy
han llegado al desastre y a la desvergüenza
y de nada han de servirnos
para animar un poco todo esto.
Tenemos que partir del caos actual
remontarnos y ver la realidad con ojo de águila
y aprender a proyectar de nuevo nuestras casas
nuestros pueblos barrios y nuestras ciudades
y también la región y el territorio y el país
y el planeta
controlando y previendo
los cambios que han de suceder de un modo inevitable
para que nuestro entorno esté de acuerdo
con nuestras ideas y nuestros fracasos
para que nada resulte tan discordante y necio como ahora
en los tiempos futuros.

Las grandes industrias que han roto el antiguo equilibrio
y han desvirtuado la trama de los campos.
de las carreteras y los ríos
convirtiendo en suburbios de inmundicia
las grandes capitales
deberán volverse limpias y ser agrupadas
en las grandes praderas y en los bosques
y el transporte de los obreros hasta ellas
habrá de ser pagado por sus dueños
mientras no se consiga un estado socialista
de la misma manera que el que poluciona
debe pagar también el volver a dejar
claras las aguas y la atmósfera.

En cuanto al comercio y a sus odiosos
templos o supermercados
hay que ir pendando en dismantelarlos
y emplearlos como guarderías o protibulos
pues la pequeña tienda ha de volver a estar mezclada
con las viviendas y las oficinas y talleres
para acabar de una vez con el maldito zoning.

Así algunos hombres podrán no distinguir
su tiempo de trabajo de su tiempo de ocio
y mover a la envidia y al deseo de otros
para alcanzar beatitud.

Y ya que la Revolución precisa de espacios
amplios y de grandes avenidas
habrá que crear parques y plazas en los centros
de la ciudad histórica
cuidar sus monumentos y sus viejas mansiones
en las que ondearán las futuras banderas.

Tenemos que romper también el muro
de la ciudad concéntrica
hacer que crezca siguiendo los cauces de los ríos

o de las enormes y naturales arterias interurbanas
y conectarse a las pequeñas ciudades de provincias
y a los pueblos
en una nueva malla entre campos y bosque.

El automóvil deberá ser prohibido en la ciudad
y el metro y la bicicleta ensalzados y glorificados
para que nuestras calles vuelvan a ser un día
lugar de reunión y de convivencia
y no un comercio enorme lleno de ratas y bolsas de basura.
Cada calle, cada barrio, cada pueblo o ciudad
tendrán un nuevo rostro luminoso y tranquilo
de acuerdo con los gustos y los vicios de sus habitantes.

Habrà que convertir en oficinas de castigo o cárceles del pueblo
para los arquitectos y los especuladores que los pagan
los grandes bloques que hoy son de viviendas y que ellos diseñaron
y organizar las casas en un entorno auténtico
como antes lo tuvieron
pero más acusadamente bello
más preparado para la gran fiesta.

Y sobre todo el verde
grandes tapices verdes que trepen por las casas
y cubran los terrados
que oculten el espanto de las calles de hoy
entre fuentes y luces y música increíble.

Así un día será posible que
todos los ciudadanos del mundo en movimiento acelerado
hacia el cambio y la muerte
puedan pensar en sus necesidades
de un modo más auténtico y preciso
y consideren su alimentación
como lo que es hoy patrimonio de pocos
—sublimación del gusto—
y sepan que el vestido les abriga
pero que expresa también su personalidad
y que la información les relaciona con los demás hombres
al tiempo que los educa
que la higiene no es solamente aseo
sino además equilibrio del cuerpo y de la mente
y llega al erotismo
y que la habitación es un cobijo propio
o madriguera individual
pero que habitación inmensa es también la ciudad
es el país es toda la tierra como un gran escenario
de anhelos y desgracias y victorias.

Todo esto es muy difícil pero no es imposible;
la utopía no existe sino cuando se prueba
y se fracasa
y aquí no hemos siquiera comenzado
este programa angélico
manifiesto del diablo que se fecha en París en 1975
bajo el signo de Capricornio
y que haremos posible se convierta en espacios
en árboles y en agua
en una cosa viva
para que cuando llegue la hora y se termine esta mariconada
y entren los alguaciles y el verdugo en escena
puedan mirar su ruina o decadencia
y decir de nosotros que si bien formamos toda una cultura
de cuerdos asesinos
de ladrones y obscenos comerciantes de sangre
no nos faltó el aliento del artista
ni fuimos unas gentes aburridas.



LA BELLA FRIGIDEZ DE LA ARQUITECTURA PROGRE Y DE LA CIUDAD MODERNA

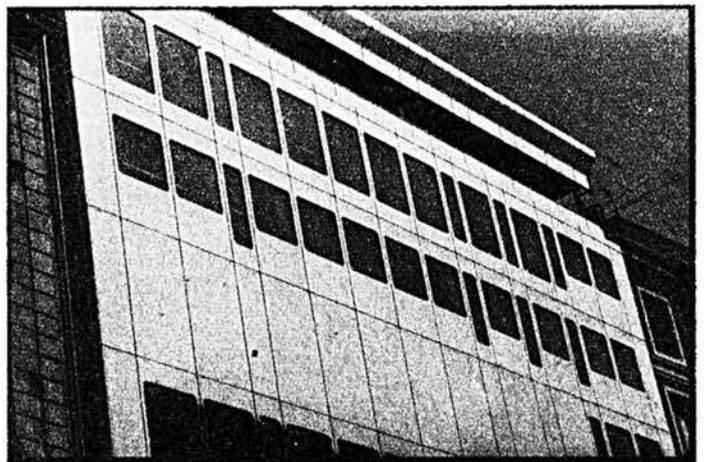
No soy arquitecto ni nunca me he construido una casa. Mi máxima experiencia constructora está en haber reordenado el espacio de los pisos en los que he malvivido estos últimos años. Con sencillez y tranquilidad. No obstante, la arquitectura me interesa. Poder, familia, vivienda, son un monstruo con tres cabezas que nos carcome. Y en mis paseos solitarios por la ciudad, examino los edificios. Me hablan. Los viejos y los modernos. Con lenguajes distintos. A veces, también, leo latas de librerías relacionados sobre el tema. Unas NOTAS SOBRE LA CIUDAD NUEVA, de Henri LEFEBVRE me han seducido, últimamente. Las calco. Sobre ellas intentaré contemplar la arquitectura moderna progresista. No quiero caer en lo fácil: los barrios dormitorio, los monolitos de urbanizaciones. Esto no es arquitectura. Son prisiones donde nos van ahogando. Son asesinatos. Dejémoslo. Y vayamos a por lo mejor. Por la arquitectura considerada, con premio en el portal. Porque ella, también, arrastra las impotencias de una arquitectura que no responde las necesidades que experimentamos. O que deberíamos experimentar. Ya nos bastan unas paredes donde cobijarnos con más o menos modernidad y estilo. Necesitamos unas casas donde poder vivir. Me interesa la arquitectura. Y he experimentado en mi piel su frigidez. Su manierismo mastodóntico. Su placer morboso de construir arquitectura por el gozo impotente de hacer arquitectura. Ya ves.

Las fotos, aquí son más elocuentes que el texto. Porque la arquitectura no es discurso. Es materia.

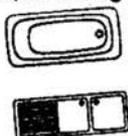
ARQUITECTURA DE PUEBLO, ARQUITECTURA PARA LA VIDA

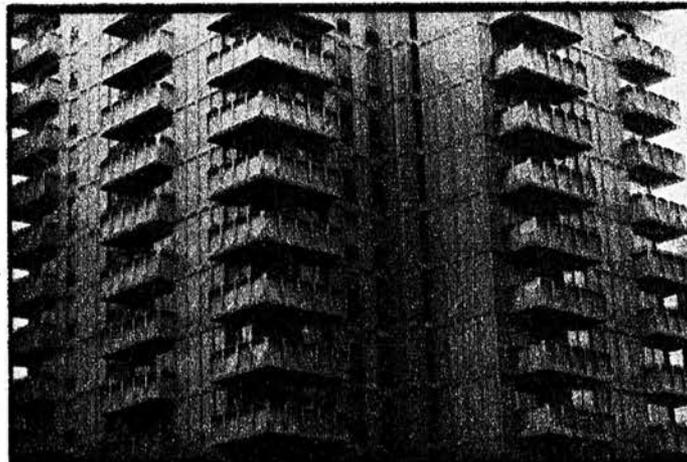
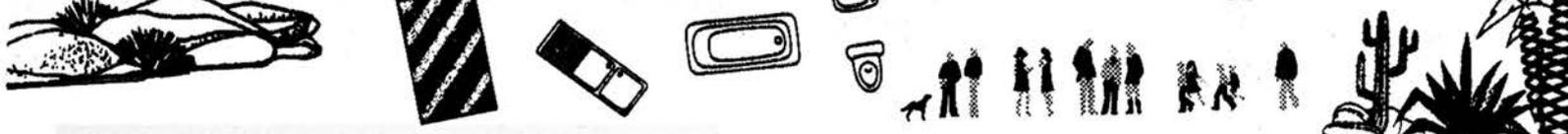
A unos pocos kilómetros de las torres y bloques de la ciudad, dormita mi pueblo. En poco tiempo puedo ir desde mi casa vetusta hasta los edificios modernos de la gran ciudad, pasando por esa ingente mole de edificios-para-almacenar-explotados que, cual paredes de una presa de pantano, contienen con sus murallas de cemento la ira desesperada de los ciudadanos.

Mi pueblo tiene ya algunos decenios. Lo leo en los árboles y piedras. Y su estructura se asemeja a una concha, construida poco a poco por un ser vivo viscoso, según las leyes de su especie. Mi pueblo es el resultado de una comunidad viva que ha construido, modificado, vuelto a modificar... su estructura según sus necesidades. Más aún. Cada casa de mi pueblo tiene un aspecto igual y distinto que las otras, fruto de sus moradores. Y en todas hallo un estilo de vida y gusto indiscutibles. Cada pueblo y cada casa es una obra terminada. Todo se mezcla y se une en ellos: fines, funciones, formas, placeres, actividades. Los barrios, que los hay, no están separados unos de otros. Lo residencial no está separado del trabajo y la diversión. Entre campo, calles y casas no existe rotura ni confusión. La calle, no es ni un desierto, ni un lugar de paseo, ni tam-



dosier CONTRA ARQUITECTURA





poco el cebo comercial para atrapar clientes, deslumbrados por rótulos luminosos y escaparates. Se pasea por ella. Se habla. Se vive en ella. Y lo que pasa en la calle lo observamos desde las ventanas de las casas. Con placer. Los transeúntes, a su vez, husmean por ventanas y pasadizos. La calle es el sitio más agradable, conflictivo y placentero del pueblo.

Ultimamente, por la emigración, la calle está algo más vacía. Con automóviles y camiones. Y como en otros lugares, ironías del progreso, uno se aburre cada vez más. Un aburrimiento que se vive con lentitud. Mas siempre encuentro a alguien que me cuenta algo. Falta ya poco para que uno, si la degeneración de la vida continúa, se aburra puramente. Esencialmente. Como en la ciudad.

ARQUITECTURA URBANA, ARQUITECTURA SIN SOLUCION

Quando llego a la ciudad y contemplo las casas nuevas, me espanto. La arquitectura progresa, lo reconozco, no carece de gracia. Con su cuidado juego de líneas horizontales y verticales. Los inmuebles, por lo general, están bien contruidos y concebidos. Ofrecen cuartos de baño y aseo, secadores, cocinas superelectrodomesticadas, habitaciones claras donde la gente pueda instalar un aparato de TV y contemplar el mundo desde su casa, amén de otras ventajas tecnológicas. Los arquitectos de izquierdas, en nuestro país, no hacen mal las cosas. No les falta buena voluntad aunque, y aquí vamos, esta buena voluntad está viciada de raíz: ellos piensan las casas según su estilo. En su estudio. Técnicamente perfectas. Sin los moradores. Es un poco como una arquitectura de partido de izquierdas: el comité decide, la masa se amolda.

Me espanto, digo, ante estas «máquinas para vivir». Ante estos edificios perfectos. Técnicamente perfectos. ¿Nos facilitarán, pienso, un nuevo humanismo? ¿Son mediadores de relación entre la naturaleza y el hombre, entre los humanos? ¿Unen entre sí a los individuos, a los grupos o los separan? ¿Consigue, esa arquitectura, restituir la espontaneidad relacional entre sus moradores y crear comunidades abiertas? ¿O la vida se cifra a la arquitectura moderna y aséptica, sin que estos edificios aporten nada? Nada: sólo buen diseño y aburrimiento sin recurso. Y si es una urbanización, ¿la perfección de sus señales y planificada planificación de los servicios no servirán, sólo, para que la gente acuda dócilmente a los espacios comunes y cumpla lo estipulado para comportarse como ciudadanos correctamente adiestrados?

Realmente la arquitectura progresa, como la ciudad moderna, me han enseñado mucho. Cada objeto, en ellas, sirve y lo dice. Su función es bien clara y bien suya. Toso es funcional. Todo tiene su función de ser. La ambigüedad, la exuberancia, lo inútil, sobra. En cada casa hay un sitio para estar, dormir, cocinar, guardar trastos. Según costumbre. Todo es claro e inteligible. Se te indica todo. Se suprime cualquier trazo de confusión... Y ¿qué resulta? La pobreza absoluta. Los edificios iguales, como de una vulgar moda de grandes almacenes. La sorpresa, imposible. La arquitectura hoy, y no me cansaría de repetirlo, es tan pobre como funcional. Sus formas carecen de variación. Su máxima parece ser: la copia en el estancamiento.

Compararíamos a la arquitectura que nos ofrecen, a los folletos de propaganda de una agencia de viajes. Con estilo avanzado. Todos tan abstractos. Con los mismos viajes. Sin pizca de creación. Meterte en una de sus casas/viaje es como optar por un viaje vital programado. Sin riesgos, intrigas y aventuras. Fuera de toda pasión y comunicación. Estamos, señores, en un viaje hábilmente programado por tecnócratas especializados en abstracciones y separaciones. Divide y vencerás: calles, carreteras, plazas, códigos diferenciados... Un lugar para cada cosa. Una cosa para cada lugar. Espe-



a otro sitio para iniciar el mismo rollo.

En las ciudades antiguas, recordá, existía otra cotidianidad. La gente VIVIA su casa. Pensada por ellos. Construida según sus gustos. Y, según sus necesidades, construían la tienda donde vendían el pan, la ropa, la pasta de sopa. Y la fuente. Todo según su estilo. Después, hay, los técnicos han invadido nuestra cotidianidad. Sabían más. Lo hacían mejor. ¡Es la Ciencia Absoluta que resolverá Tu Existencia! ¿Y qué tenemos ante los ojos? Una vida cotidiana aplastante. Un piso que nos harta. Una ciudad que nos agobia. Las estructuras se nos imponen. Ya no son espontáneas. Son TÉCNICA. Y la vida, para los que luchamos por la utopía, todavía salta y opta por la libertad. Por la exuberancia incontrolable.

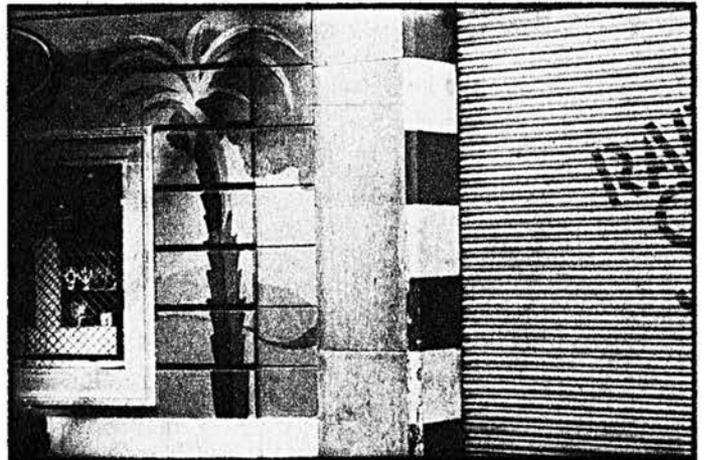
Termino. Nuestra arquitectura, a base de programación y regla, ha perdido su poder MÁGICO. No ha encontrado un estilo vital. Si un estilo: el del CAPITAL. Y nos aburre. Toda igual. Sin el perfume de las diferencias, donde se ve la mano humana. Aquella casa inexperta... ¡pero creativa! Y la solución está aquí: CREEMOS nosotros mismos nuestra arquitectura. Selváticamente. Una arquitectura al servicio de la VIDA. Importándonos un pimiento el esteticismo racionalista, moderno y su coño. Queremos casas donde poder vivir. Si los técnicos nos ayudan, mejor. Sino, avanzaremos solos. Como hemos hecho siempre los de los pueblos. Es posible. Sólo falta decidirnos y empezar. Tú, yo, aquél, el barrio, la ciudad... todos.

En estas ciudades modernas y su arquitectura la regla es la NADA en exceso y la MODERACION. Triste programa para una forma de vida distinta.

TONI PUIG
Sobre un texto de LEBEVRE

APENDICE: URBANISMO

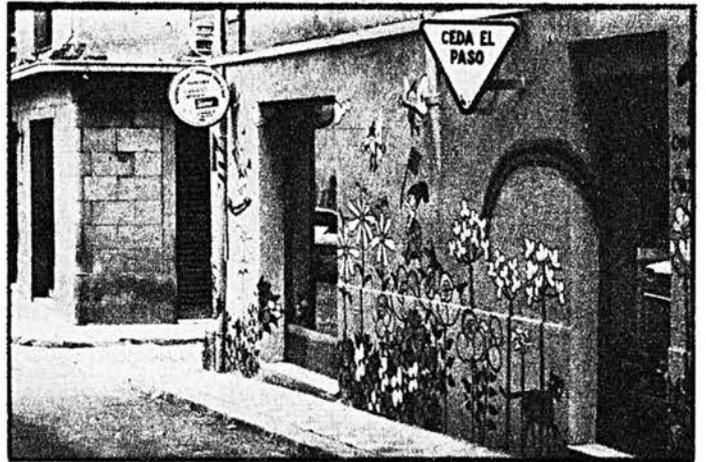
1. *EL URBANISMO* no es otra cosa que el fichero policiaco de cemento, ladrillos y hormigón, utilizado para controlar al ser humano e impedir la autogestión liberadora de su propia vida.
2. *EL URBANISMO* pertenece al elenco de fantasías metafísicas engendradas por el idealismo de los Corbusier.
3. *EL URBANISMO* se opone a la emancipación del ser humano. Apresa la verdadera circunstancia vital del individuo, incitándole a falsearla; por consiguiente, anima actitudes de reserva personal. *EL URBANISMO* es un excelente caldo de culti-



vo donde desarrollar la competencia del confort.

4. *URBANIZAR* es sofisticar, cuando no amputar, los vínculos entre el ser humano y la NATURALEZA.
5. *EL URBANISMO* no constituye una opción libre, sino una nueva imposición encaminada a impedir al ser humano disponer de las propias condiciones de existencia libremente elegidas por él.

MATA/ATELIER BONANOVA
Junio, 1977



LAS CONSTRUCTORAS SE LO COMEN TODO

Sin problemas de dieta. Lo mismo una raquítica zona verde que un barrio viejo; un edificio señorial con solera que una parcela de campo más o menos próxima a la ciudad. El milagro de su sola presencia hace que la tierra toque el cielo y que, al menos en precio, se ponga por las nubes. Negocio retorcido, pirata, siempre en procura de dinero fácil, ha sido denunciado en numerosas ocasiones, sin el menor éxito.

Es una de estas situaciones, uno de estos negocios, de las que todo el mundo sabe que rozan lo delictivo. Ni siquiera es necesario demostrarlo. Se presume o supone con toda seguridad, como se da por hecho que los políticos son venales, los cargos públicos son utilizados deshonestamente, los capitales se fugan... Siglos de tradición han logrado que se sospeche que donde hay dinero hay algo que ocultar, lo mismo que se sabe que hay una justicia para los pequeños delitos y otra —muy otra— para los grandes (que son negocios). Cuando una firma rotunda «de conocida solvencia» salta a los periódicos desenmascarados y se convierte en escándalo, la conciencia pública asiste, semipicaresca y semiaburrída, a lo que considera un elemento más de una parodia sin esperanza de alteración.

LO QUE SE LLAMA UN BUEN PLAN

Aparentemente no puede construirse donde se quiera. Toda una trama burocrática —ley del suelo, plan general, plan parcial, ordenanzas y licencias— determina el destino del suelo. Teoría pura. Aquí las trampas son tantas que la ley ha degenerado en figuración. Para comenzar, es posible construir sin licencia. Levantando un edificio a toda velocidad y llenándolo de inquilinos. Los perjudicados serían tantos que no habrá quien aplique la ley, y lo que se construye sin licencia no son precisamente chabolas. La Torre de Madrid, orgullo de la capital en su tiempo, fue construida sin licencia. En el Maresme del año 75 sólo un 10% de las 300 urbanizaciones estaban autorizadas. Más de 200 eran «clandestinas». Si quieres esconder algo ponlo a la luz del sol. Proverbio chino. En fin...

Caso de conseguir licencia del Ayuntamiento correspondiente, puede suceder que contraiga el Plan Parcial. No importa. Chollo perfecto, en caso de que algún atrevido lo denuncie y se llegue a sancionar, el promotor, legalmente, deberá ser indemnizado, y no con cuatro perras. ¡Adónde íbamos a llegar, señores! Es necesario proteger al especulador, no sea que se acabe la especie. Toda licencia, aún ilegal, concede derechos a la persona a quien ha sido donosamente entregada. Una auténtica patente de corso comedida por la Administración.

No es difícil imaginar los traumas que para las constructoras trae el establecimiento de un plan parcial, o general, aunque luego no se cumplan. Peleas de pasillo y dinero al cazo. Se rifa zona verde ¿a quién le tocará? Posiblemente acabe en unos pobres tiestos con geranios marchitos al lado de una montaña de cemento organizado. Se dirá que ha sido un «error», porque un plan, seamos humanos, puede tener «errores» como el de conceder una zona verde para una urbanización de 25.000 almas a medio morir. También puede haber «desfases» que agudamente una inteligencia superior corrige luego para bien de todos. Así, junto al Güell hay un hotel construido en lo que en el 53 era Parque Urbano. En el plan parcial del 65 pasó a calificarse bajo el perplejante concepto de «Bosque edificable». Virguero. Alquimia Porcioles para la transmutación de la tierra en oro.

Es increíble de lo poco que puede servir la ley. O lo mucho que sirve a las constructoras. Poco a poco van alterando la fisonomía de nuestras ciudades. Todo edificio antiguo es susceptible de derribo para «socializar», previo pago, los metros de su suelo multiplicados por el número de pisos de un «edificio singular». La sonrisa socarrona del que cree que no hay nada que hacer debe dar paso a la indignación. Tenemos que defender nuestras ciudades de tanta aberración.

EL SUELO QUE NO ESTA POR LOS SUELOS

El precio de la vivienda ocupa el 10% de la renta familiar en Europa. En casos excepcionales puede llegar al 20%. Las condiciones de compra son radicalmente distintas a las españolas: entrada pequeña y créditos a largo plazo, que pueden llegar a los 20 años. En nuestro querido país, paraíso de especuladores, el precio final ocupa el 40-50% del total de la renta familiar. ¿Cómo se llega a esto?

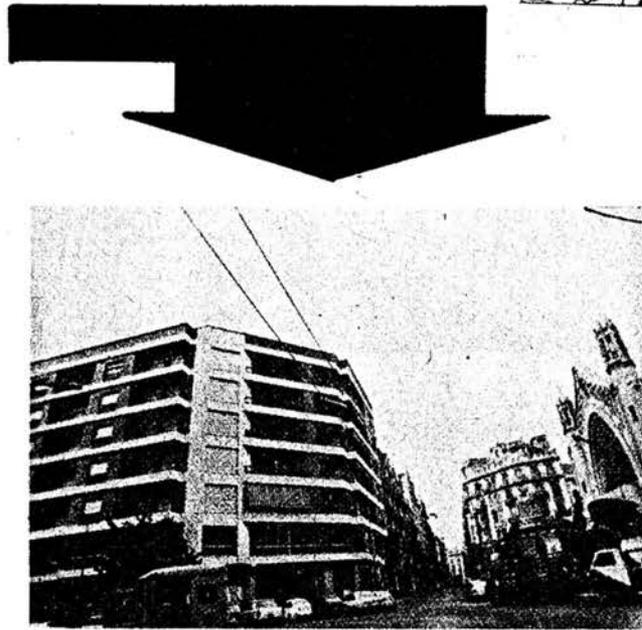
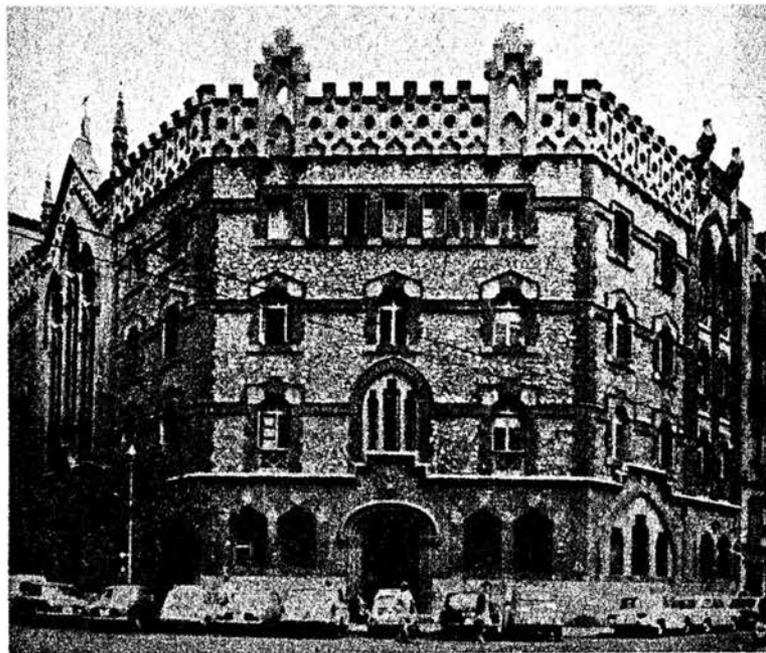
De todos los componentes del precio final de la vivienda, ha sido el precio del suelo urbanizado el que ha experimentado el alza más disparatada. En el periodo 65-74, los gastos generales han permanecido constantes (en %), los impuestos han sufrido un fuerte incremento, pero no intervienen decisivamente en el precio final. Los materiales de construcción y la mano de obra han pasado de un índice 100 en el 65 a 247 en el 74. El precio del suelo urbanizado —y existen ideas dispares sobre lo que esto quiere decir— ha crecido de 100 en el 65 a 740 en el 74. Se ha multiplicado —lo han multiplicado— por 7,5 en 10 años. Como no es precisamente un mercado transparente se puede afirmar que se infla según lo que «los promotores» creen que pueden esquilmar a los «consumidores». Razón de fuerza: la escasez de viviendas. Casado casa quiere. Que la pague. Así la oferta no tiene más que esperar a que la demanda llegue hasta donde se ha pensado que se puede exigir. El sobreprecio sobre los costes reales es el superbeneficio originado por la simple tenencia inmobiliaria. Pura renta ricardiana.

Por si la actividad de los «promotores» —maravilloso término— fuera insuficiente en este aspecto, ha aparecido un nuevo personaje:

ESTRUCTURA ESTIMADA DEL PRECIO FINAL DE ADQUISICION DE LA VIVIENDA

(Miles de pesetas)

	1965	1970	1974
Precio constructor	185,1	280,2	625,6
Terreno urbanizado	22,3	65,3	190,4
Otros gastos	14,1	23,5	56,0
<i>Coste promotor</i>	221,5	369,0	772,0
Beneficio bruto	43,1	45,1	94,0
<i>Precio promotor</i>	264,6	414,1	866,0
Impuestos	4,2	18,4	34,0
PRECIO FINAL	268,8	432,5	900,0



el especulador privado, que invierte en compra de terrenos en busca de una rentabilidad que proteja su dinero de la erosión de la inflación. Todas las palabras acabadas en «ión» son demagógicas, dijo alguien hace algún tiempo.

Aún así, si bien es cierto que los beneficios son muy elevados, esto no se refleja en un aumento de la inversión en capital fijo. Son absorbidos por el aumento de costes, el suelo, claro, obligando al sector a acudir a fuentes de financiación ajenas a él. A los «promotores» les gusta jugar con dinero de los demás. Hasta hace poco adelantaban el 20% del coste total de la obra. El otro 80% se conseguía mediante hipoteca. La suma de las entradas, astutamente calculadas, pagadas por los consumidores casi cubrían el 100% de los gastos. El resto es ganancia neta. Algo ha cambiado: Al disminuir la hipoteca concedida por las Cajas de Ahorros —que no son ajenas al sector; pasó el tiempo de la «beneficencia»— hasta tener un tope de 800.000 ptas., la entrada ha crecido hasta ser leonina.

Autofinanciación es la palabra. Debido a este cambio ahora la oferta es menor. Se construye menos y se obliga más.

«El sector se constituye en freno para la acumulación de capital en el resto de las actividades económicas. Reduce el poder de compra de los salarios. Hace que el consumo de otros bienes disminuya. Retrae recursos que podrían destinarse a otras actividades productivas. Agudiza las tensiones inflacionistas.» Palabras para un informe. El punto de vista económico no es todo. Dejo los criterios urbanísticos para otros artículos del dossier, pero, en plan nostálgico puedo hacer una lista de los entrañables edificios que están en peligro de que no los volvamos a ver; o ya se fueron:

Cuartel Conde Duque, Mercado de Legazpi, Estación de Atocha, o la de Delicias, ya salvada, en Madrid —adiós Mercado de Olavide— Corral de la Malagueta en Málaga, el de Chicharos y el Mercado de Todos los Santos de Sevilla. En Bilbao, particular ensañamiento, las casas del muelle de Portugaete, los mercadillos de

Construcción e inmobiliarias

EMPRESA		1973				1974				% Variación de 1974/73			
N.º ORDEN	NOMBRE	INGRESOS		PLANTILLA 31.12		INGRESOS		PLANTILLA 31.12		Saldo Cta. Explotación	INGRESOS	PLANTILLA	
		Millones ptas.	%	Personas	%	Millones ptas.	%	Personas	%				
1	1	29.817,0	18,5	31.670	18,0	38.313,0	17,7	32.580	17,4	3.340,0	46,6	28,5	2,2
2	2	14.702,0	9,1	13.470	7,6	20.012,0	9,3	13.808	7,4	295,0	4,1	36,1	2,5
4	3	10.975,0	8,8	14.017	7,9	15.005,0	7,4	11.565	6,2	204,8	2,9	45,8	17,5
3	4	12.900,0	8,5	14.300	8,1	13.750,0	6,4	12.500	6,7	—	—	6,6	12,6
5	5	8.112,0	5,0	12.000	6,8	10.294,9	4,8	12.838	6,9	228,3	3,2	26,9	7,0
6	6	7.535,0	4,7	7.931	4,5	8.414,0	3,9	8.924	4,8	162,8	2,3	11,7	12,5
16	7	2.300,0	1,4	3.019	1,7	5.100,0	2,4	3.800	2,0	—	—	121,7	26,2
8	8	3.850,0	2,4	5.900	3,3	4.900,0	2,3	7.100	3,8	—	—	27,3	20,3
7	9	3.971,0	2,5	2.684	1,5	4.326,8	2,0	3.442	1,8	109,7	1,5	9,0	28,2
17	10	2.150,0	1,3	3.300	1,9	3.750,0	1,7	4.100	2,2	—	—	74,4	24,2
14	21	2.420,0	1,5	2.449	1,4	3.271,0	1,5	3.244	1,7	76,0	1,1	35,2	32,5
15	12	2.413,0	1,5	1.814	1,0	2.953,3	1,4	2.435	1,3	180,4	2,5	22,4	34,2
13	13	2.550,0	1,6	3.000	3,4	2.953,0	1,4	5.000	2,7	—	—	15,8	16,7
11	14	2.755,0	1,7	3.795	2,1	2.800,0	1,3	3.500	1,9	—	—	1,6	6,5
12	15	2.600,0	1,6	1.240	0,7	2.800,0	1,3	1.800	0,7	—	—	7,7	4,8
19	16	1.904,0	1,2	3.150	1,8	2.609,6	1,2	3.221	1,7	317,1	4,4	37,1	2,3
22	17	1.700,0	1,1	250	0,1	2.600,0	1,2	400	0,2	—	—	52,9	60,0
21	18	1.883,0	1,2	1.900	1,1	2.442,3	1,1	2.168	1,2	115,1	1,6	29,7	14,1
20	19	1.900,0	1,2	2.450	1,4	2.432,0	1,1	2.402	1,3	33,6	0,5	28,6	2,0
18	20	1.992,0	1,2	1.044	0,6	2.424,3	1,1	1.080	0,6	548,8	7,7	26,1	3,4
23	21	1.627,0	1,0	2.684	1,5	2.095,0	1,0	2.700	1,4	—	—	28,3	0,6
9	22	1.877,0	1,2	2.957	1,7	2.089,8	1,0	85	—	352,8	4,9	11,3	97,1



San Mamés y de Castaños, la Alhóndiga. La Fundación Labaca de La Coruña. El Edificio Castronil de Santiago murió en el 75. El precioso Café La Terraza de Sada. La Casa Roglá, las de la plaza de Cánovas, las Atarazanas del Grao en Valencia, donde ya se fue el Convento de Capuchinos. La increíble Farinera Teixidor, comida por las construcciones adyacentes, de Girona. En Barcelona, salvados el mercado del Born y la Casa Golferichs hasta que no se demuestre lo contrario, la Casa Batlló, Serra, la Rotonda, etc. pueden seguir el camino de la Casa Trinxet que desapareció en el 70 en las fauces de Núñez y Navarro.

Y esto en cuanto a edificios con nombre y apellido, de interés artístico. Las casas normales no tienen defensa. Cualquier construcción pasa un día a ser solar para convertirse al otro en un edificio diferente, con grandes posibilidades de que sea horrible de ver y habitar, y en unos números más en el saldo de la cuenta de los promotores. Lo que no consiguió la quema de conventos lo van a lograr las constructoras. (Podríamos citar la inclinación hacia las esquinas de Núñez y Navarro, por ejemplo.)

Piratería y desvergüenza por todas partes. Desenfado que lleva a una empresa de servicios públicos, ligada al sector, como Fomento de Obras, a declarar que «están cada vez más cerca del campo de la ecología». Tal vez sea por haber conseguido, también, la contrata de recogida de basuras de varias ciudades españolas.

No hace falta decir sus nombres. Son los de siempre, ligados a los mismos Bancos de siempre. Tal vez, como diferencia, aparecen alcaldes, ex alcaldes y hombres de paja de éstos. Y esto sin mencionar las estafas hiperrentables (Sofico, etc.) que superaron el chanchullete legal para llegar al puro fraude al por mayor...



UN DIAGNOSTICO CLARO

A los Arquitectos Municipales de todas las ciudades españolas, por ejemplo.

Estos señores tienen pesadillas.
 Cuentan que duermen mal
 que les asaltan sueños
 apariciones súbitas
 de ángeles asexuados
 o de ratones ciegos
 que llegan a anunciarles
 el final inmediato
 de sus ciudades tristes
 y ven barrios que arden
 sus proyectos
 como antorchas señalan
 el camino larguísimo
 igual que un laberinto
 que no conduce a nada
 y oyen gritos
 espeluznantes gritos
 que salen de las casas
 por puertas y balcones
 y también de los nichos
 de enormes cementerios
 mientras los muros ceden
 y caen los cielorrasos
 se agrietan las iglesias
 envueltas en gran humo
 y por los patios quedan
 sombreros y juguetes
 flores despedazadas
 algunos libros de arte
 y en medio del arroyo
 un trisísimo piano
 o una sábana al viento
 sobre un pilar intacto.
 Aquí hay algo evidente:
 estos señores sufren de dispepsia
 o complejo de culpabilidad.

JOSE AGUSTIN GOITISOLO

LOS INQUILINOS YA NO TIENEN NI VOZ

¿Quién mejor para opinar sobre arquitectura que los inquilinos? Pues no. Resulta que no tienen demasiada voz. El fascio les comió el coco. La vivienda se vive según slogans y conformidad. En este mundo traidor todo es verdad o mentira. Todo es del color del Capital con que se mira.

En un principio queríamos que esto fuese un reportaje (no lo fue, sniff) en el que la gente hablase de los cuatro ladrillos que rodean sus vidas. De todas esas plagas que conllevan las formaciones hechas con ellos, y en las que muchas veces, a pesar suyo, han de habitar.

Intentamos ir un poco más allá de las opiniones parcelistas que se suelen tener respecto al entorno en el que se desenvuelve la vida cotidianamente, de todas esas pequeñas reivindicaciones que dan a los barrios un poco de vida. Quisimos dar rienda suelta a una sucesión de problemas que son la causa y consecuencia de los problemas de los habitáculos. Azuzamos a la gente para que se extendiese. Quisimos que opinasen. Muchos se negaron de lleno y la mayoría se contentaron con tímidas protestas que intentaban poner sobre el tapete los ruidos, zonas verdes, malas condiciones, especulación, etc., etc., al mismo tiempo que algunos hacían suyos los eslogans publicitarios de las inmobiliarias.



Quedamos un tanto descontentos por el total desconocimiento que se tenía sobre el tema, por el poco nervio ante problemas que son evidentes... Sino, juzga tú mismo...

- Si puedes elegir... un buen piso, grande y soleado.
- El barrio está muy mal urbanizado.
- Que fueran cómodas, prácticas, Vamos, para vivir bien.
- La vivienda... ¡uff! Para pagar un piso tienes que trabajar catorce años.
- Respecto al barrio, se deberían sacar los camiones y las fábricas y hacer más jardines.
- Me desagradan los bloques. Los pisos son malos, sin luz y caros.
- Vivimos bien en nuestra casa.
- Todo respecto a la vivienda está muy mal.
- No me interesa conocer a los vecinos.
- Creo que si los bloques fuesen más pequeños habrían más contactos entre la gente.
- La gente no cuida nada y el ayuntamiento no puede dar abasto.

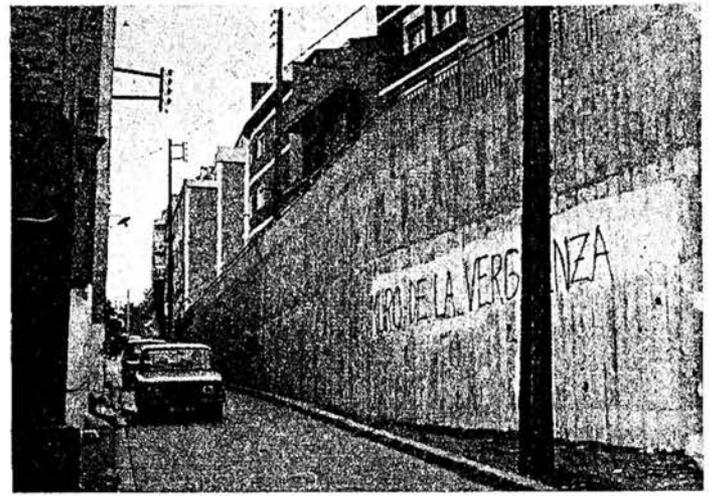
Las protestas no fueron tantas como habíamos deseado. Pecaron en débiles y conformistas. Eso nos desalentó un poco. Culpamos al inquietante micro, a la falta de información, a esas pequeñas reivindicaciones con las que se encauza el descontento que cunde por los ghettos.

Pensamos, después, que la única forma de profundizar un poco era por medio de un pequeño coloquio. Entre varios conocidos que reunimos se plantearon los temas, y se dio pie a la conversación.

Comenzamos el paliqueo comentando las entrevistas que habíamos tenido en la calle. Fue un buen principio, después todo vino rodado.

- Preferiría que las casas tuviesen pocos ruidos. Que hubiesen zonas comunes para jugar, pasar el rato, charlar, y todo eso. Lo que antes eran algunos bares y locales públicos en los barrios, y que aún lo son en los pueblos.

- Creo que el urbanismo y la arquitectura contribuyen de una manera definitiva en las relaciones que la gente se lleva, en su bienestar. Daos cuenta sino que a una ciudad normalmente se le pone adjetivo (bonita, fea, alegre, desagradable...). Es la demostración más palpable de que para la gente toma un carácter determinado, y ese carácter se refleja en el aspecto y la vida que posee la ciudad.



—Tienes razón, pero hay otras causas.

La ciudad responde a unas necesidades muy concretas y de ellas la más importante es la concentración de la producción y el consumo.

—Sí, la gente acude en un principio por la posibilidad de encontrar un bienestar económico. Después esto, si se consigue, no compensa la vida, se despersonaliza por completo, tanto en la casa (imposibilidad de proyectarse en ella) como en el exterior.

—Los tíos solamente provocan conglomerados de trabajo, diversión. Todo en su puesto.

—Es un proceso que han sufrido todas las ciudades. En un principio eran recintos amurallados que protegían de posibles ataques y en los que se desarrolló el comercio. Esto las hizo prácticamente autosuficientes.

—Ya, pero lo que eran apenas tiene punto de comparación con lo que son.

—Bueno, el proceso tiene una continuidad. Con la era industrial llegaron las ciudades monstruo arrastrando montañas de inconvenientes.

La gente que llegaba a trabajar se fue amontonando alrededor de las industrias. Unas viviendas completamente inhumanas comenzaron a formarse. Después llega una mayor estabilidad económica y se tratan de solucionar unos problemas básicos. Se comienzan a construir casas —que sólo son colmenares— en los que los cambios tan sólo vienen a satisfacer las necesidades básicas y otras creadas por el consumismo, sin dar mejoras reales a la comodidad y ocio.

—Por supuesto se hacen casas lo más rentables posible. Y, claro, ya entramos en el rollo de los poderes.

—Y qué os parece la problemática de los barrios?

—Hay barrios, los más viejos, que sí, que tienen una vida propia. Las cosas de los vecinos son públicas; quizá sea la causa la antigüedad de la gente en el lugar y las pocas posibilidades de expansión que ofrecen habitualmente.

—Si me permitis... Creo que esa vida comienza allí tan sólo cuando hay algo que une a la gente y hace que se pongan en contacto, a causa de una problemática concreta.

—Os habéis salido un poco del tema. Qué parte tiene en esa concepción de las cosas y en esa insatisfacción de la gente la arquitectura y el urbanismo? ¿Cuáles serían las alternativas para que fuesen un tanto más racionales?

—Bueno, la ciudad es un elemento completamente despersonalizador, masificador... Si partimos de esta base, es obvio que se refleja en la vivienda. Las construcciones siguen la línea de la ciudad y ésta es la del sistema. Se crean casas para pequeños grupos estándar (las familias) y consiguen un absoluto aislamiento entre la gente por medio de ellas y cien mil cosas más.

—Un día estuve hablando con un arquitecto y me decía: «Es que es una gran estupidez que un bloque con 54 viviendas haya 54 cocinas, 54 lavaderos con sus lavadoras, 54 cuartos de baño, 54.000 instalaciones, con sus 54, 54, 54... y por supuesto, que esto sólo cumple una función: la de cada cual en su hogar.»

—Y entramos en el problema de fondo, totalmente político, tan espeso como un muro de plomo.

—Dejando eso aparte, hay ciertas sofisticaciones de la arquitectura que convergen en dar una mayor intimidad al individuo.

—Ya, pero para tener una cierta intimidad hay que tener un espacio determinado, y no es necesario reflejarla en cada rincón de las modernidades. Los servicios que podrían ser comunes son sólo un despilfarro; tienden a aislar mucho más a la gente, y a encarecer la vivienda disminuyendo su calidad, fomentando morales, perjuicios, etcétera...

—¿Y los arquitectos aquí qué pintan?

—Supongo que están muy condicionados, ya que el que paga manda. Los que pagan son las inmobiliarias y si ellas admitiesen ciertas cosas les restaría beneficios.

—Ellos no pueden romper nada, sólo mejorar también lo malo y, claro, también se paga.

—¿Y respecto a los urbanistas? ¿Qué hay de los lugares de esparcimiento?

—Con todo se especula, y ellos no se libran. Aparte de que apenas hay sitios que se puedan decir del ocio.

—Y ahí, entran los poderes, lo poco productivo que es el ocio, etcétera.

—Sí, pero se tienen que crear si no existen como remedio del stress nervioso.

En Alemania los alcaldes se vieron obligados a poner tantos metros cuadrados de parque por habitante, ya que se les moría la gente.

Así, seguimos hablando durante mucho rato, luego la charla fue dando un giro mucho más personal, y así hasta muy tarde...

Y aquí, una parida, algo que dijo alguien, y que puede ser un buen final...

El ritmo de vida es la cantera del sistema y lo que lo mantiene. En la ciudad empieza y acaba el ciclo producción - consumo. Por eso, el urbanismo, la arquitectura forman parte del pilón que sostiene el montaje, y para que todo marche debe mantenerse a salvo de la intemperie...

HAGASE LA CASA USTED MISMO

La especialización nos ha brindado esta cultura en la que los técnicos se lo comen todo. Podría ser muy distinto. Usted puede construirse su casa. Usted, sí, que nos lee tomando una cerveza. Y para que vea, sólo, algunas posibilidades, ahí va eso. Tenemos mucho más.

HAGASE SU CASA USTED MISMO «AUTOCONSTRUCCION»

Usted señora o caballero, tiene ganas de vivir mejor. Y querría vivir en una casa preciosa, perfecta. Y tiene poco dinero o nada. Pero tiene manos, cabeza y vista para informarse de cómo se hace una casa. Pues vale, hágala.



Le Palais Idéal. 1879-1912. Hauterive (Drôme) Francia. Ferdinand Cheval, cartero rural, recorría 30 Kms. cada día recogiendo las piedras que le gustaban.

CUESTIONES LEGALES. EN EL CAMPO Y EN LA CIUDAD

Oiga tío, pero hacen falta permisos, arquitectos, etc. Vale; ¿usted tiene pasta, si o no? Si tiene, haga permisos, busque expertos, pague, y viva mejor. Si no, déjese de historias. No le hace falta nada de eso.

Usted no tiene manera de comprar un trozo de terreno, ni de cambiarlo por su trabajo, pues construya su casa en un terreno o finca abandonado, donde no venga el dueño (de propiedad municipal, en la costa o en un bosque, de propiedad estatal). Hay pueblos abandonados. Hay países que dan títulos de propiedad de una finca a los colonos que se instalan en ella (Canadá, URSS, Brasil, Austria), y aquí se podría hacer ya, si presionamos. Pidan información sobre esto, y luego nos la envían.

Si se instala usted en una finca abandonada, en el campo o en la ciudad, al cabo de cierto número de años puede solicitar la inscripción a su nombre en el registro de la propiedad. Si el propietario «legal» existe y la reclama, le puede hechar, pero lo tiene difícil. Mejor edificar construcción desmontable (de madera por ejemplo). Así no se la harán desmontar, porque no es obra sino un mueble y siempre se puede ir con la música a otra parte. Lo mejor en este

caso es la casa sobre ruedas, la casa autobús, la casa vagón de tren. Puede usted alquilar el derecho a tener su casa parada en un sitio.

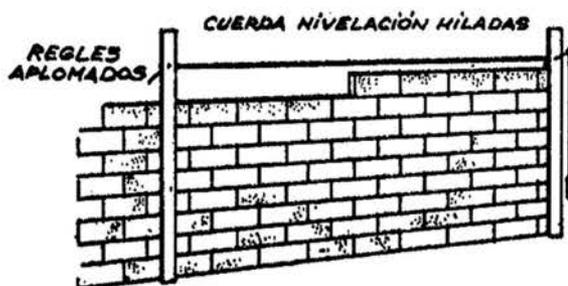
Si tiene un terreno en el campo en propiedad, lo que puede conseguir pagando o a cambio de su trabajo (por ejemplo, guardar una finca un tiempo), no se preocupe por los permisos. Puede edificar obra, no construcción desmontable. El Ayuntamiento, si es un lugar donde la civilización y la burocracia han llegado puede paralizar la obra que hace un constructor, pero si la construye usted mismo no hay manera de impedirle que siga, como no hay forma de saber que usted está construyendo. Si la construcción se acaba y no está «legalizada», lo único que pasa es que no tendrá el «certificado de habitabilidad», que se tramita a partir del «certificado final de obra», que hace el arquitecto director. Sin «certificado de habitabilidad» no te ponen luz y agua. Pero si estás en el campo, probablemente el agua la sacabas del pozo de todas maneras, y la acometida eléctrica costaba medio millón, y tampoco pensabas hacerla.

Por otra parte, una construcción clandestina puede ser derribada con poca o ninguna indemnización en caso de expropiación forzosa (autopista, etc.). Es un riesgo pequeño.

En una urbanización clandestina (por ejemplo, en las zonas declaradas «parque urbano» la falda del Tibidabo) hay posibilidad de que el Ayuntamiento decreta el derribo sin indemnización de las edificaciones clandestinas. Muy remota. De todas maneras, no dé usted su dinero a los especuladores-urbanizadores-clandestino, arriergándose encima.

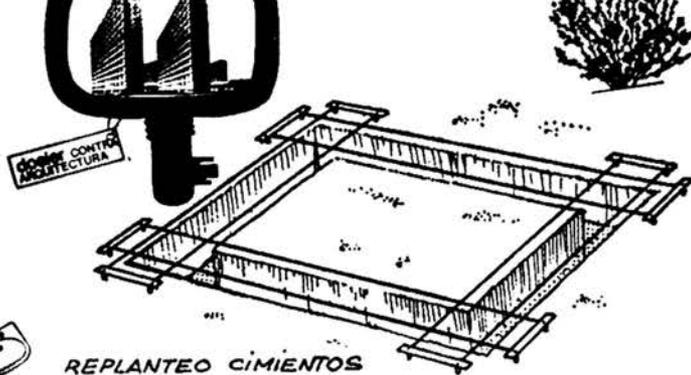
En la ciudad puede usted ocupar una casa abandonada (squatter) lo que, si constituye una acción aislada, tiene pocas posibilidades de éxito a largo plazo. Si alguien puede informar sobre métodos de acción y posibilidades legales aquí, que nos envíe algo.

También se puede construir en un terrado, lo que se debe hacer con construcción desmontable y sin vistas desde la calle para no tener problemas. Se puede conseguir un contrato de alquiler de un terrado, o alquilar o comprar un ático muy pequeño con una terraza enorme. Desmontable, eh.



MATERIALES Y TECNICAS: COMO APRENDER A CONSTRUIR DE VERDAD

Antes de experimentar técnicas raras, conozca las convencionales. Lo mejor, de entrada, es ayudar a alguien que se haga su casa, o trabajar de albañil una temporada.



REPLANTEO CIMIENTOS

Hay que saber: tirar cordeles y reglas, tirar plomadas, replantar cimientos y paredes (replantar es dibujar el plano en el terreno, lo que se hace una vez para los cimientos y otra, al nivel del terreno, para poner las paredes sobre los cimientos. Se usan estacas cortas, entre las que se atan cordeles. Se usan también cordeles que se meten en polvo de tiza, y poniéndolos restos sobre el terreno, tiramos del cordel, que al golpear contra el suelo, marca una recta de tiza.

También se ha de saber tomar con el nivel de agua (manguera transparente, llena de agua, de 10 m. o más, con la que, por el principio de los vasos comunicantes, el nivel a un lado es igual que al otro).

Por último, interesa conocer las técnicas de construir en sí: hacer hormigón (cemento, agua, arena y grava) para llenar cimientos (con piedras, mojadas) mortero (cemento, agua y arena) para hacer muros, poner ladrillo, echando el mortero con la paleta y hacer forjados (las partes horizontales) con viguetas de hormigón y bovedillas cerámicas.

Se ha de saber también revocar las paredes con mortero de cemento, para cubrir las imperfecciones de la pared y darle impermeabilidad y resistencia.

Existe una colección de libros (Enciclopedia CEAC de la construcción) que explican todo esto de forma elemental, (el número 4, «Práctica constructiva», en particular). También a este nivel, «El Albañil» de Editorial «Ameller».

LOS INVENTOS MODERNOS. GEODESICAS, TENSILES, CONSTRUCCION

Seguro que usted ha oído hablar de cúpulas o domos geodésicos. Si no, aquí tiene una foto y un dibujo. Si, además quiere hacer un modelo, ante los dos extremos de un buen montón de palillos con cola de CONTACTO, espere a que seque un poco, y monte.

Una carpa de circo, un evelat (entoldado) de fiesta mayor, una haima saharani, una tienda de campaña, son estructuras TENSILES, en que la membrana trabaja a tracción y los postes a compresión.

Estas estructuras no son ortogonales (no tienen ángulos rectos) y, para hacer una casa pequeña, no se pueden distribuir y amueblar fácilmente, de forma convencional. Tienen, por otra parte, gran economía para cubrir grandes espacios.

Los domos geodésicos son ideales si usted quiere vivir en una cúpula, pero es difícil conseguir que no entre agua, y acondicionarlos. Los tensiles son interesantes para hacer arquitectura efímera y trasladable.

Si usted sabe bastante de construcción, puede construir muy rápido con PLACAS prefabricadas, o construidas in situ (por ejemplo, de hormigón armado con sacos, vertido en marcos sobre un suelo liso, pintado con un desencofrante, para que el hormigón no se pegue al suelo).

La construcción ligera es interesante para edificios de ocupación intermitente, porque tienen poca inercia térmica, y cuando en-



Domo geodésico: Geometría.

ciendo la chimenea se calienta enseguida la casa (pero cuando la apagas se enfría también enseguida). Para ocupación continuada, y construcción ligera, especialmente si se quiere aprovechar la energía solar, hace falta situar grandes masas de inercia térmica en el interior, para acumular el calor del día y soltarlo de noche.

LA TRADICION LOCAL. MATERIALES Y TECNICAS LOCALES Y TRADICIONALES MEJORADAS

En todo caso, a menos que a usted le gusten mucho las geodésicas y demás rollos modernos, lo práctico es hacer en cada sitio lo que se hace allí. A saber: casa ibicencas en Ibiza, tiendas en el Sahara, cuevas en Almería. Mejore las técnicas tradicionales si sabe, pero no las olvide.

EL ADOBE Y EL SUELO CEMENTO. LA PIEDRA

El adobe o tapial (tierra) es el material de construcción tradicional en muchos lugares. Si no tiene usted dinero para materiales, úselo, y se puede mejorar (dándole impermeabilidad y más resistencia), mediante aditivos, realizando lo que en ingeniería civil se llama tierra estabilizada, o «SUELO CEMENTO» (el «pisé» francés).

Las tierras se puede estabilizar mezclándolas entre sí, (arcillosas con calizas), o con aditivos (cloruro cálcico, silicato sódico, para lo que hace falta conocer la composición del suelo con una clave edafológica de ingeniero agrónomo) y cemento Portland o cal.

La cal tiene sobre el cemento Portland la ventaja de que mata la parte orgánica de los suelos superficiales.

El tipo de suelo óptimo contiene un 75 % de arena y un 25 % calizo y arcilloso. El contenido de arcilla no sería menor del 10 % de arena y 55 % calizo y arcilloso a un 80 % de arena y 20 % del resto son aptos para hacer suelo cemento, y estos son la mayoría.

La proporción de cemento añadido será de un 5-9 %, para suelos arenosos, de un 8 a un 12 para suelos calizos y de un 12,5 a un 15 para los arcillosos.

La mezcla se hace con la tierra pulverizada y seca, y se añade agua como un hormigón. Se puede hacer bloques, compactados a mano o a máquina, o encofrar como el hormigón dos placas, y hacer el muro de golpe.

Para hacer muros de piedra la forma más práctica es hacer la pared encofrada (de hormigón o suelo cemento), y tirar la piedra, mojada dentro, y que quede en los laterales si se quiere dejar vista.

LA CUBIERTA IBICENCA

Modelo de cubierta PLANA usado en Ibiza: (no inclinada como un tejado, pero como todos los terrados «planos», siempre tiene un poco de pendiente para desaguar).

Sobre las viguetas de madera y perpendicularmente a ellas, cañas (o tablas de madera) encima una capa de ALGAS, otra de CENIZAS (de horno de cal si es posible) y otra de TIERRA de 20 a 30 cms.

La primera vez que llueve te mojas, la segunda no. La tierra se renueva cuando crecen cosas, o se le añade un herbicida. (Va de Retro, qué poco ecológico.)

TIPOLOGIAS Y MODOS DE VIDA

Hay varios libros de plantas de «chalets», uno, agotadísimo, de la editorial SINTES, otro de la CEAC, etc. Pero como usted quiere más, tendrá que estudiar la planta de su casa (y dibujarla). El espacio de estar se orienta a Sudoeste o Sur, los de dormir a Sur o Sudeste (sol de mañana), el de cocinar y baño, como los talleres y estudios, a Norte, que la luz es regular y sin sol directo.

Si ustedes han de vivir en una comuna de ésas (Señor, Señor) primero se construirán un gran espacio común y polifuncional él. Más luego se harán sus cuevas o cabañas fuera, individuales, para retirarse a meditar, con su correspondiente cojín o guante de toalla.

Interesa saber desde el principio el grado de privacidad que se desea. Las cortinas, biombos o mamparas y puertas grandes correderas permiten hacer espacios cambiantes. Piense su casa con elasticidad, que admita ampliaciones, cambios de uso, venta.

CONSTRUCCIONES VEGETALES BOTANICA UTILITARIA

Puede usted cubrir su casa o hacer una parra con enredaderas de hoja caduca, que quiten el sol en verano, den frutos o algo útil. Plante miraguano para sus cojines, mimbre para sus muebles y su alimento, eucaliptus para purificar el aire, alisos para purificar las aguas fecales. Haga un invernadero en la parte sur de la casa, comunicado con el estar, y aproveche la energía solar. Conviva con plantas útiles, o cuya química le interesa (que le pongan alto o bajo, que ahuyenten los insectos, que le curen) o que tengan buenas vibraciones, y alójelas en su casa si no aguantan el clima local. Estudie la jardinería japonesa y el bonsai. En una casa caben muchas cosas.

EL CONFORT Y LA RACIONALIDAD TERMICA. CASAS SOLARES

Para aprovechar la energía solar se ha de acristalar extensivamente a Sur (con toldos, parras o lo que sea para el verano), aislar muy bien la casa, incluyendo los cimientos, y tener una gran inercia térmica en el interior. El aislamiento (sea tabique y cámara de aire o porexpan o fibra de vidrio) se ha de hacer POR FUERA y continuo, sin puentes térmicos. Por fuera para que la pared sea inercia térmica en el interior de la casa y acumule calor dentro (y no fuera). Se han de aislar forjados y CIMIENTOS para evitar humedades por enfriamientos en los bordes del suelo y para que la masa de inercia de la tierra bajo la casa acumule en vez de perder calor.

Se ha de acristalar con dos vidrios, de espesor normal. Para acristalar mucho y con dos vidrios, la UNICA forma barata es poner ventanales de hormigón prensado (marcas SAS, POSTENSA, etc.) de tamaño hasta 50 x 50 cms. y un solo hueco, o de hormigón



Foto Ventanales de hormigón prensado. Colocación.

armado, de varios huecos y tamaños hasta 1 x 1 (bastante más baratos los últimos).

En principio los vidrios son fijos y la ventilación es independiente de la iluminación.

(Precio ventanal hormigón armado 1 m², con 4 huecos cuadrados, 197 ptas.; precio 1 m² ventanales hormigón prensado 50 x 50 cms., 330 ptas. La ventaja de los últimos es que se pueden hacer curvas).

ENERGIA Y AUTOSUFICIENCIA

Puede usted tener agua caliente con placas, más o menos rudimentarias, de aprovechamiento de la Energía Solar, puede producir gas metano a partir de los desechos fecales y las basuras, y energía eléctrica con molinos de viento, unidos a una dinamo o alternador, y a un conjunto de acumuladores (baterías de coche, por ejemplo).

CONSIGNA

Si aguanta, viva el aire libre y en todas partes. La vivienda no es una necesidad natural sino cultural. Vale.

X. N.

BIBLIOGRAFIA

- De la «Enciclopedia CEAC de la construcción»:
N.º 4. «Práctica constructiva».
N.º 1. «62 proyectos de chalets», 10, «Nuevos proyectos de chalets». 150 ptas (creo) a EDICIONES CEAC. Vía Layetana, 17. Barcelona-3.
«El albañil», 100 ptas. a Ameller Editor, Paseo. Colón, 9 Barcelona. Para el conjunto, y los datos sobre suelo cemento.
«Survival scrapbook 1, SHERLTER», de Stefan Scelkun. UNICORN BOOKS. BRIGHTON-SEATTLE. Inglaterra. 1,25 libras hace dos años. Ahora, probablemente, 2 libras. Enviar por giro postal indicando al dorso el título y no hace falta carta. Quizá esté agotado y devolverán el giro.
AJOBLANCO publicará en enero-febrero un libro sobre autoconstrucción.
También «The owner built home», de Ken Kern, Editado por Charles Serbner's Sons, New York, 12,95 dólares, será editado muy pronto en traducción al castellano, bajo el título «La casa autoconstruida» por GUSTAVO GILI, S. A., Rosellón, 87-89. Barcelona-15.

CENTRO HISTORICO DE BOLONIA

Pero vayamos por partes. Bolonia es célebre por muchas más cosas en otros campos. Siquiatría, por ejemplo. Porque es la única ciudad italiana importante con ayuntamiento comunista desde el fin de la guerra. Y, como es lógico, antes ya era socialista. Durante años ha sido, ha tenido que ser, un símbolo, un ejemplo. Los mejores técnicos debían hacer lo mejor para una población que cree en la eficiencia comunista.

El estudio de Kenzo Tange trabajó en la planificación del territorio, en el Centro Comercial descentralizado.

Como «emblemización» del acuerdo entre PC y DC se pidieron proyectos de iglesias a casi todos los «bonzos» del momento. Aalto, etc., etc.

Es una de las pocas ciudades italianas con gabinete técnico de arquitectura y urbanismo propio. Y, como asesor, Cervellati. Cervellati es discípulo de Benévolo, y participó en la redacción de la llamada «Carta de Gubbio». Hasta entonces hablar de «histórico» era hablar de «monumento» de «palacio». En Gubbio se trató de la importancia del «sitio», del entorno global, de las calles, de las plazas, de los barrios, como elementos históricos a conservar.

Y con este bagaje llegó Cervellati a Bolonia allí por los años sesenta. Como ya hemos dicho, el casco antiguo se había conservado bastante bien desde finales del siglo pasado.

El desarrollo industrial no había sido fuerte y fulminante, como en Turín, Génova o Milán. Por supuesto, como en la mayoría de las ciudades las murallas fueron derruidas y en su lugar se hicieron grandes avenidas.

Pero la estación había sido contruida junto a estas avenidas, precisamente en el lado opuesto a una zona montañola de difícil crecimiento urbano, y cerca de antiguos descampados interiores de las murallas. Había suficiente terreno para construir los edificios de la burguesía ascendente, las oficinas, y como no hacía falta atravesar el casco para unir centros importantes, las operaciones de cirugía urbana se redujeron a penetraciones desde la estación al ayuntamiento y la catedral.

La administración comunista heredaba dos terceras partes de casco histórico en relativo buen estado y un desarrollo industrial de pequeñas y medianas empresas muy especializadas con propietarios de origen obrero y artesano. O mejor dicho, fueron éstos, como es lógico, quienes dieron la administración a personas comunistas.

Es más, tanto el Estado como el Ayuntamiento había heredado gran cantidad de edificios y terrenos de la Iglesia expropiados en la época napoleónica.

Así es que, en este entorno, se realiza el plano de conservación del Centro Histórico en 1969.

La restauración se basa en la ordenación «dura» del centro. Una restauración de mucha elegancia, con los mismos materiales tradicionales. Las fachadas deben continuar igual, o retornar a sus formas más primitivas. Teóricamente, en el interior, debe quedar la misma gente, los mismos habitantes.

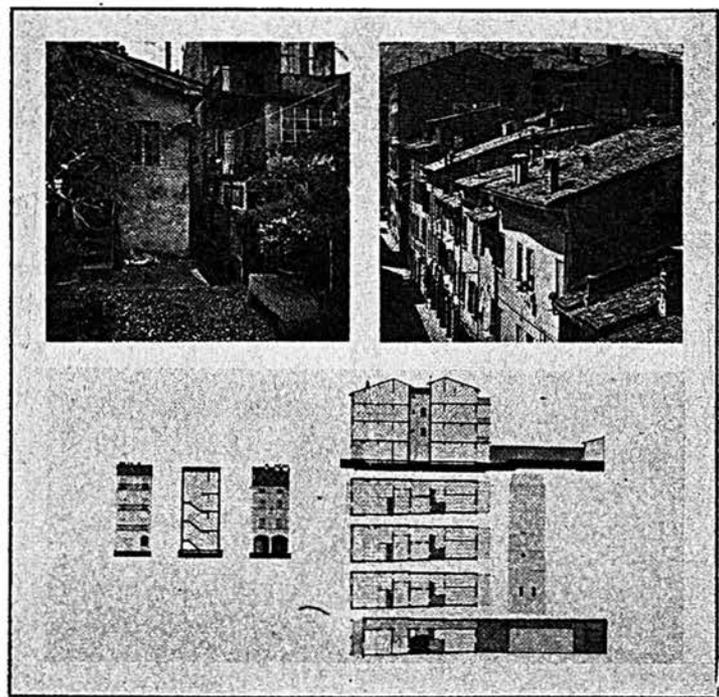


El país es una colmena de centros históricos. Todavía. En las grandes ciudades quedan espacios donde la huella del tiempo ha permanecido viva. Junto con el abandono. Y acostumbramos a pasarlo bien junto a estas piedras. Algunos quieren, hoy, convertirlo en zona de museo/búnker. Tontería. Deseamos el olor a sartén, ropa tendida, susurro entre sábanas. Bolonia ha intentado algo con más o menos suerte. Es un ejemplo a mejorar.

Empecemos por ahí:

El casco histórico de Bolonia es uno de los más bellos de Italia. No sólo conserva grandes extensiones de construcción intramuros en su aspecto primitivo, sino que estas construcciones, en general porticadas o con voladizos característicos, presentan unos efectos que sobrepasan el simple respecto por las piedras viejas. (Según una encuesta municipal un 42 % de los entrevistados, habitantes de la ciudad, reconocían ir al centro «a pasear»).

Además, las calles están bastante limpias, los edificios en bastante buen estado de conservación si los comparamos con los de otros cascos históricos tan comunes en las ciudades europeas. En el campo de urbanismo Bolonia es célebre por su Plan de Conservación.



Pero ¿quiénes son los mismos habitantes?: viejos, que mueren tarde o temprano, artesanos, que están condenados a desaparecer, y estudiantes de la vieja y antigua universidad. Comerciantes, técnicos y administrativos, también, claro.

Porque las antiguas edificaciones de Bolonia no estaban, no están, abandonadas, degradadas, en estado chabolero, ocupadas por un «lumpen-proletariat» de casi nulo poder económico.

Ya lo hemos dicho, estaban, y están, en general, bastante bien conservadas y la gente que pasa por la calle no tiene aspecto alguno de gitano, africano o siciliano en el sentido racista de la palabra.

¿Es un éxito el plan? ¿Es un éxito de la administración comunista? ¿Es un fracaso social?

En primer lugar, entendámonos, la administración comunista es la votada por los mismos habitantes. Los pequeños comerciantes, los pequeños propietarios que poseen la mayoría de los edificios. Los estudiantes, en general, votan en otro lado o no votan.

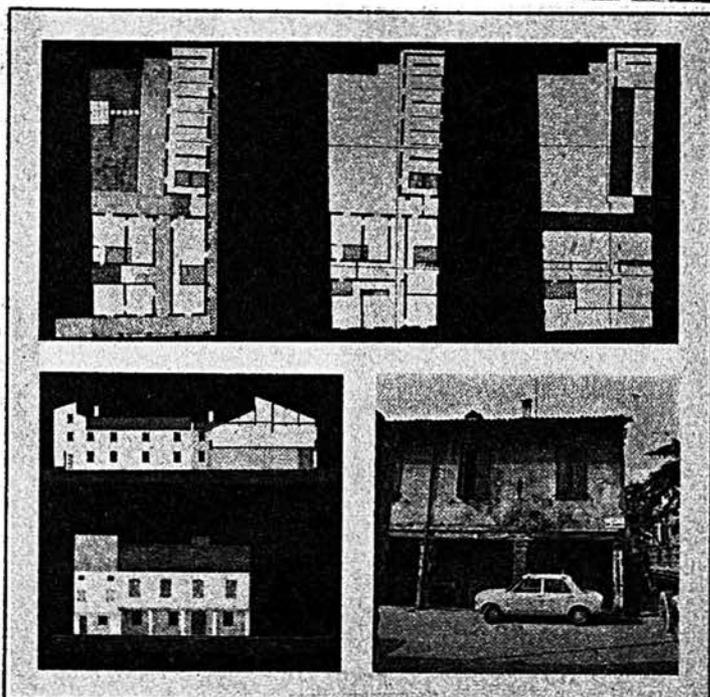
En segundo lugar, las realizaciones llevadas a cabo por el ayuntamiento se reducen, en 1977, a un par de manzanas, propiedad del municipio. (220 viviendas en construcción o finalizadas).

Los especialistas de la técnica y la política hicieron sus planes en 1969, después el proyecto fue discutido por los «consejos de barrio» (nombrados por el Ayuntamiento) y presentado a la población.

Por una parte, el plan, con sus estudios de detalla, señalando el grado de conservación y la actuación sobre cada uno de los edificios. Por otra, el sistema de actuación, la forma de conseguir que la conservación se llevará a la práctica cuando y como estos técnicos determinaran, sin depender del afán especulativo de los propietarios.

Se pretendía expropiar de una forma generalizada en base a una interpretación de la ley 865 que autoriza a comprar terrenos agrícolas para construir viviendas populares.

Y esto fue lo único importante que la información pública modificó de todo el plan.



No en vano buena parte de los electores eran, son, propietarios.

Se abandonó la idea de la expropiación y se planteó un sistema de convenio con la propiedad, según el cual el ayuntamiento realiza los planes y estudios técnicos, facilita la financiación por los sistemas usuales (banca privada, etc.) y la propiedad se compromete a unos límites de alquiler y a conservar los antiguos inquilinos, si estos quieren quedar. Además, el ayuntamiento alberga a estos inquilinos mientras duran las obras y si el inquilino es pobre pagaría parte del alquiler.

Pero hasta mediados de 1977 parece ser que no se ha firmado el primero de estos convenios entre propietarios privados y municipio.

¿De dónde sale, pues, el dinero para conservar las edificaciones privadas?

¿De qué vive el casco antiguo de Bolonia?

De comercios, de oficinas, de nuevos departamentos caros, de la Universidad.

De los 55.000 habitantes del Centro Histórico unos 20.000 son estudiantes, además de profesores y funcionarios.

Cinco estudiantes, en una habitación, pueden pagar 40.000 liras (4.000 Ptas.) al mes cada uno por dormir. Y no es una situación excepcional.

Los estudiantes, en Italia, son cada vez menos «hijos de papá» y cada vez más jóvenes parados, trabajadores «de extranjeros», de «trabajo negro», que no tienen otro sitio mejor a donde ir.

En marzo de 1977 los estudiantes de Bolonia salieron a la calle y se enfrentaron con los vehículos blindados de la policía. Estaban hartos de muchas cosas.

Una de estas cosas, que reapareció en el «convenio contra la represión» del mes de septiembre era el «problema de la casa».

Octubre 77

NIEVES G. IÑESTA
G. OLIVER SUÑER



al enmohecimiento general



Como un puñal clavado entre la monotonía de la arquitectura funcional, ahonda en creatividad salvaje este manifiesto para transformar el bloque de cemento urbano en selva de comunicación. Colgado, como desafío, hace tiempo en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Berkeley, su propuesta continúa sugestiva para la acción inmediata. Ajo lo asume y lo engarza, como final de dossier, en la puerta de todas las cosas del país, para borrón y cuenta nueva.

AL ENMOHECIMIENTO GENERAL

La pintura y la escultura son actualmente libres, ya que cualquiera puede crear cualquier tipo de estructuras y, a continuación, exhibirlas.

Sin embargo, en arquitectura, esta libertad fundamental para construir no existe. Nuestra actual y planificada arquitectura no puede ser considerada como arte. La arquitectura del mundo occidental ha sucumbido bajo el mismo tipo de censura que la pintura en la Unión Soviética. Nuestros modernos edificios son desgajados y lamentables compromisos diseñados por hombres de mala conciencia que trabajan con reglas y escuadras.

No debería imponerse ninguna restricción al deseo individual de construir. Se debería permitir a cada persona construir —y debería construir—. Así sería responsable de las cuatro paredes entre las que vive.

Existe un cierto riesgo de que estas fantásticas construcciones «amateurs» puedan derrumbarse, pero no debemos temer el sacrificio humano que este nuevo estilo de edificación pueda traer consigo. Es el único modo de detener el proceso en el cual los seres humanos viven en sus casas como pájaros enjaulados. La gran revolución en arquitectura no llegará hasta que se acepte el concepto de inhabitabilidad absoluta, así como la revolución en pintura vino con el «automatismo tachista». Esta revolución se está todavía gestando, pues la arquitectura lleva un retraso histórico de 30 años en relación a las otras artes.

Si una edificación habitada fuese defectuosa, su derrumbamiento, normalmente, podría ser predecible y los inquilinos tendrían tiempo de abandonarla. Después de ello, sin embargo, cada uno de

los habitantes del edificio poseería mayor sentido crítico y una más acusada creatividad en relación a su futura casa, y con sus propias manos y de su propia experiencia, haría las paredes y los pilares más fuertes.

La inhabitabilidad material y tangible de las chabolas es preferible a la inhabitabilidad moral de la moderna arquitectura «funcional». En las llamadas barracas tan sólo el cuerpo puede ser oprimido. En nuestra arquitectura moderna (pretendidamente «construida para el ser humano»), incluso el espíritu humano se siente oprimido. Por esta razón, los principios de la arquitectura funcional deben ser rechazados. **Nosotros adoptamos como premisa para el progreso el principio de la chabola, que significa arquitectura creciendo de forma salvaje y lujuriosa.**

El tiempo y la experiencia han probado que la arquitectura funcional sigue un camino erróneo, del mismo modo que sucedería si se pretendiese pintar con una regla. **Nos estamos acercando finalmente, a pasos agigantados, a una arquitectura que será impráctica, no utilitaria, y finalmente totalmente inhabitable.**

El hombre que vive en una casa de apartamentos debería tener la libertad de salir a su ventana y raspar el hormigón hasta donde alcancen sus brazos o deteriorar las paredes del edificio. Debería tener el derecho de pintar la fachada hasta donde sus brazos alcancen, de color de rosa, por ejemplo, de modo que todo el mundo que pasase por la calle pudiera ver que allí vive un hombre que se distingue de sus vecinos (¡esos pájaros enjaulados!). Le debería ser permitido tirar las paredes y hacer toda clase de cambios así como llenar sus habitaciones de barro o de polietileno, aunque la armonía arquitectónica de la llamada obra maestra quedara destruida en el proceso.

¡Y sin embargo, todos los contratos de alquiler lo prohíben!

Ha llegado el momento de que la gente se rebele contra su confinamiento en construcciones públicas (como pollos o conejos enjaulados). Un confinamiento que es básicamente extraño a la naturaleza humana. Un tipo así de jaula o construcción «utilitaria» es un edificio ajeno a la naturaleza de los tres tipos humanos que tienen que ver con él:

1.º El arquitecto y/o su diseño no tienen ninguna relación con el producto terminado, el edificio. Ni siquiera los grandes genios de la arquitectura pueden seleccionar o predecir los futuros inquilinos de la casa. El llamado elemento humano en arquitectura es un frau-



de criminal, especialmente cuando las medidas y estándares están casados en el hombre promedio-estadístico de las encuestas Gallup.

2.º El albañil no tiene ninguna relación espiritual con el edificio. Si, por ejemplo, quiere variar (aunque sea ligeramente) la construcción de una pared de acuerdo con sus conceptos personales (si es que los tiene), pierde el empleo. Y aún peor, el albañil es casi siempre indiferente a las cuestiones de innovación, puesto que él no va a vivir en la casa.

3.º El inquilino no tiene ninguna relación con la estructura, ya que no la ha construido. Sólo la habita. Sus necesidades humanas (su espacio vital) son, con toda probabilidad, completamente diferentes a las representadas por la estructura. Y esta desafortunada situación prevalecerá incluso si el arquitecto y el albañil tratan de construir de acuerdo con las especificaciones del futuro inquilino.

Podremos hablar de arquitectura solamente cuando el arquitecto, el albañil y el inquilino sean una unidad, lo cual en la práctica significa que una persona asuma todas estas funciones. Ninguna otra cosa es arquitectura. Será un acto criminal convertido en forma.

También criminal es el uso de la regla en arquitectura, la cual, como se puede probar fácilmente, se ha convertido en instrumento de la decadencia de la trinidad intelectual. Se debería prohibir perpetuar la línea recta aunque sólo fuese por razones morales. La regla es el símbolo del nuevo analfabetismo. La regla es el síntoma de la nueva decadencia.

Deberíamos rechazar cualquier arquitectura moderna en la cual la línea recta o el círculo hayan sido utilizados, aunque sea por un momento o de una forma conceptual. Por la línea recta todo lo diseñado, dibujado y modelado, ha llegado a ser repugnantemente estéril y sin sentido. La línea recta es atea e inmoral. La línea recta no es creativa. En ella no habita ni dioses ni el espíritu humano, sino una masa alienada, boba y aferrada a la idea de confort.

Deberíamos sentirnos contentos cuando la herrumbre se instala sobre una hoja de afeitar, cuando en una pared crece el moho, o cuando el musgo llena los ángulos geométricos de una esquina, porque, junto con los microbios y los hongos, la vida entra en la casa. A través de ese proceso, devenimos más conscientemente testigos de los cambios arquitectónicos, de los que tenemos mucho que aprender.

El irresponsable vandalismo de los actuales arquitectos funcionales es bien conocido. Al principio, los arquitectos funcionales querían simplemente derribar las bellas casas de fachada de estuco del modernismo de 1980 y poner en su lugar sus propias estructuras vacías. Puedo citar a Le Corbusier, que quería destrozarse completamente París para erigir sus monstruosas y rectilíneas construcciones. **Ahora, en nombre de la justicia, las edificaciones de Mies**

van der Robe, Neutra, la Bauhaus, Gropius, Johnson, Le Corbusier, etc., deberían ser derribadas, porque incluso hace 30 años eran ya obsoletas y moralmente insostenibles.

Sin embargo, los que piensan más allá de esa inhabitable arquitectura son más humanos en el tratamiento de sus predecesores: no desean más destrucción. Para poder rescatar a la arquitectura funcional de su ruina moral, para poder revivirla, se debería verter sobre todos esos edificios un disolvente permitiendo al moho instalarse en ellos.

Ha llegado el momento de que la industria reconozca su misión básica: ¡potenciar el enmohecimiento creativo! **La tarea de la industria es, ahora, inspirar en sus técnicos, ingenieros y directivos un sentimiento moral de responsabilidad por el enmohecimiento.** Este sentimiento moral de responsabilidad por el enmohecimiento creativo y la decadencia crítica deben ser las bases de los principios de educación.

Los técnicos e intelectuales capaces de vivir en el moho y de producir creatividad enmohecida serán la aristocracia del mañana. **Y sólo después de aceptar el enmohecimiento creativo, del cual tenemos mucho que aprender, nacerá una nueva y maravillosa arquitectura.**

F. HUNDERTWASSER

HENRI LEFEBVRE: El derecho a la ciudad. Ed. Península.

HENRI LEFEBVRE: De lo rural a lo urbano. Ed. Península.

HENRI LEFEBVRE: Espacio y política. Ed. Península.

HENRI LEFEBVRE: Introducción a la modernidad. Ed. Tecnos.

INTERNACIONAL SITUACIONISTA: La creación abierta y sus enemigos (textos situacionistas sobre arte y urbanismo). Eds. La Piqueta.

C. SANCHEZ-CASAS y F. GUERRA: Fourier, ¿socialista utópico

ZYX.

Varios autores: Las razones de la arquitectura. Ed. Castellote.



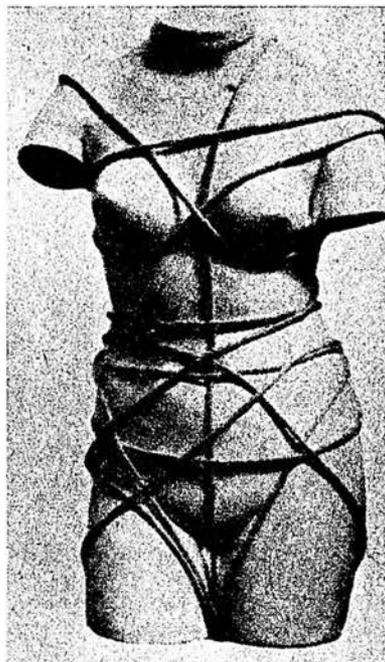
sexajo al aparato

Dejamos esta vez la sección exclusivamente para vosotros-as. Vuestras experiencias, vuestras visiones, vuestras ansias reprimidas y todo lo que pueda alumbrarnos en el difícil camino de normalizar nuestro sexo hasta el punto de que deje de ser un problema.

En el próximo número intentaremos introducir el tema de las impotencias, las eyaculaciones precoces y las frigideces... que todas tienen cura y no son precisamente los médicos los que ayudan. Con lo que intentaremos «destraumatizar» un poco estos temas para conseguir la normalización psicológica que es en la mayoría de casos lo que puede resolvernos traumas.

Escribidnos a Sexajo: Ajoblanco, Carders, 17, 1.º, 2.ª, Barcelona-3. Explicadnos también problemas de pareja, problemas de relación, procurar detallar más sobre un problema concreto para poder ir profundizando en las diversas situaciones.

COLECTIVO SEXAJO



mi vida: porca aventura

Nazco. Primer recuerdo. — Despertar entre mis padres, ver el pene, pregunto qué es eso... no hay respuesta, claro.

A los dos años soy expulsado a gritos de la habitación donde mi madre, desnuda, se aseaba; quedo acojonado, claro.

Empiezo a ir a una escuela mixta, qué bien, en seguida veo la que me gusta (3 años teníamos), nos prometemos, etc., al poco tiempo me trasladan a un machísimo colegio, los niños con los niños, las niñas con las niñas.

Vivíamos dos familias juntas, duermo con la prima, bastante mayor que yo, quiere que le enseñe la cosita, mi condición, que me enseñe la suya.

Todavía sabía querer. Hice una fuerte amistad en el colegio. Nos ponen en clases distintas. Lloramos a mares.

Estoy haciendo cosquillas a otra primita, justo en la entrepierna, se ríe mucho, tanto que hay sermón, eso no se hace, las niñas no se tocan, no entiendo nada. Encuentro entre fotografías, una señora impresa en celuloide, que desplazando otras películas por debajo queda desnuda... en el cole nos pusimos negros. La gran búsqueda ha comenzado: mirar la cosita de la hermana... ver cómo hace pipi...

10 añitos. En el cole, moda: tirarse de la picha... simulacros de lucha, sigo sin entender nada... Historias inverosímiles, retorcidas.

Soy conminado a no jugar en la calle con «estos gamberros»... Empiezo a encerrarme en casa, y en mi mismo.

11 años. Hago una proposición sexual a una amigueta, emocionadísimo y muy excitado; nones, no quiere, y cuidado o se chiva. Vale; la tensión queda.

Un amigo de la familia me vio bastante desorientado y a escondidas quiso masajear mi pene: salí huyendo. No me inspiraba confianza.

12 años. Aprovechando mis «conocimientos», y de una extraña pasión mesiánica, quiero dar «lecciones» a mi hermana, para que «sepa cuidarse». Muy bien, jugamos, pidió que la penetrara, no quiso, eyaculaba, no quería tener un niño... dejamos de jugar porque ella no disfrutaba y yo sí. Grandes disputas, se rebelaba del «ayúdame a fregar los platos». Entonces para aliviar el rollo, yo prometía ayuda a las dos... mierda. ¡Ay! lo que lloré cuando tuve un hijo, yo quería una chica para que me ayudara, y... «Bua, bua». Puffiales, lo juro.

Ya no tengo amigos/as. Han conseguido que crea lo que se dice en casa. Me creo un dios. Suelto disparates moralizantes, arrepentido de las «cochinadas», el infierno. Ya me siento mal. La angustia. Me masturbo. No tengo interés por la calle y la gente. Me encierro a perpetuidad entre papeles, colores, libros. Me toca ser el niño que a los cinco años fue modélico en la escuela, soy superior.

16 años. Frecuentes escarnios a causa de mi voluminoso trasero, el universo me observa y se ríe. La vecina, casada, me provoca; es un juego sin palabras, escondido y prohibido pasar a mayores.

Ya no doy pie con bola. (Mujer = Virgen = Mártir = Lejos = Cerca = Mito.)

Por fin saltan las convicciones de casa en añicos: empieza el proceso de música, moda = enfrentamientos. No entiendo nada, empiezo a intuir... pero todavía el deber es el deber...

22 años. Tengo mis primeras experiencias, homosexuales, claro. En medio aparece un flash hetero, fatal; los dos sin pufietera idea de lo que es un cuerpo, ajeno por completo. No lo consumí. Le daba náuseas. Bueno, quedamos muy finos. Rompí mis relaciones homosexuales, descubrí que no me satisfacían, y además, jugábamos a ver quién domina a quién. Horrible.

Ahora 26. Cuando he tenido una mujer cerca no he sabido qué hacer. Siempre esperando a que me echen los perros encima, estoy en guardia, y claro me salen agresiones, verbales y ya bastan..., no me entero, y ¡hala! otra vez como antes. No tengo amistad alguna.

¿Conseguiré superar esta mierda? No me perderé el final de esta apasionante aventura. Si hay alguna que quiera colaborar en ella, ya lo sabe.

la abominable impotencia de un zorro

¡Hola! Aquí os mando mi falta de experiencias. Tengo 18 años y todavía no he tenido ninguna relación sexual, ni con tíos ni con tías. Vivo entre gente que lo único que tiene en la cabeza son unas cuantas «bragas», gente que está totalmente vacía, gente que no te puede aportar absolutamente nada ya que es profundamente egoísta.

He estado en un colegio interno (todo el mundo sabe lo que esto supone). En él he conocido a compañeros acojonantes, pero no he llegado a contactar con ellos íntimamente, a pesar de que había tíos que me atraían la hueva. Por todo esto no sé si soy heterosexual, homosexual o bisexual.

Actualmente ando a masturbación limpia y por ahora me parece que tengo todas las puertas cerradas para relacionarme, en el más amplio sentido de la palabra, con alguna persona. Todo esto me ha hecho tímido para todo y cada día estoy más solo, pues mis amigos (más bien compañeros para andar por la calle), no son capaces de ayudarme un poco al margen de sus intereses.

Ando intentando desembarazarme (en todos los aspectos) de esa moral burguesa, impuesta por la sociedad, y para ello cuento con toda vuestra ayuda, por ello me he planteado la huida de casa, pero creo que tengo que superar muchas cosas aún.

Y para terminar, deciros que estoy hasta los cojones de esta sociedad que está haciendo del individuo una hormiga (predestinada desde su nacimiento a ser reina, obrera,...) y que debido a todo esto, estoy atravesando una crisis gravísima en mi seno, lo que me hace pensar que jamás lograré saltar la barrera que me impone mi fealdad física. SALUD Y LIBERTAD.



atentado de familia

¡Hola, ajosos y ajeras que me escucháis! Aquí, a mis 19 años —lo confieso con tristeza— no he tenido nunca relaciones sexuales, ni siquiera conmigo misma. Cuando tenía 6 o 7 años comencé a masturbarme; en realidad no me masturbaba, simplemente me acariciaba; no sé ya lo que me indujo a hacerlo, pero yo me sentía a gusto así. Por esa época también cogí la costumbre de robar pequeños objetos en las tiendas y las malas lenguas me acusaban —no puedo recordar si era cierto o no— de exhibicionismo sexual, decían que yo me quitaba las bragas delante de los niños y de las niñas... y mis padres, escandalizados, cabreados, avergonzados, optaron por gritarme, insultarme, amenazarme —mi madre juró que me quemaría si volvía a poner «allí» las manos— y azotarme salvajemente con el cinturón. En una ocasión que me descubrieron cogiendo unas hojas de un almanaque en una relojería, me hicieron devolverlas y pedir perdón, con la consiguiente humillación que ello supuso para mí. Me llevaron por fin a una médico que me recetó unas pastillas para los nervios —Librium 5—, pero en casa seguían los reproches y los gritos; mi hermano, menor que yo, se aprovechaba de mí cuando podía, y la niñera, con la que estábamos casi siempre, no le decía nada. Yo me vengaba dándole golpes, tirándolo al suelo y pegándolo. «Hubiste de matar a tu hermano», me dijeron una vez, y más de una también, y entonces, para calmar mi agresividad, me daban palizas y más palizas, y el día de mi primera comunión se acercaba. Yo tenía un complejo de culpabilidad tremendo y no me atreví a confesar tan «horribles pecados» por vergüenza y porque no creía siquiera que pudiesen ser perdonados, pero me obligaron a ir al confesionario, y a hacer la primera comunión, y mi complejo fue aumentando: yo había comulgado en «pecado mortal». Estaba aterrorizada pensando que me iría al infierno, porque eso era lo que me habían enseñado.

Y pasé muchos años de angustia, años en los que me volví retraída y tímida, años de soledad y miedo. Estudié en un colegio de monjas donde nos hacían ir a misa dos veces por semana, y yo no podía soportarlo; si no ibas a comulgar, las monjas empezaban a hacerte preguntas y te presionaban para que fueses, pero yo era incapaz de confesarle al cura de turno que me había masturbado y que lo hacía aún algunas veces, y que había comulgado en pecado mortal, y que había robado una manzana que nunca fue devuelta; yo ni siquiera conocía la palabra masturbación. Las misas se hicieron angustiosas para mí, porque no hacía más que tragar saliva, ponerme colorada, toser y temblarme las manos. Y lo más horrible de todo era no poderle contar a nadie lo que me pasaba. A los 12 años me fijé por primera vez en una niña, era una compañera de curso y la tenía muy idealizada, pero no podía estar con ella porque me ponía muy nerviosa y me quedaba muchas veces sin saber qué decir. Durante toda mi preadolescencia y adolescencia estuve siempre rodeada de mujeres, no conocí nunca la enseñanza mixta; los domingos, en vez de salir con mis amigas —que no las tenía—, salía con mis padres. Yo tenía unas ganas tremendas de comunicarme con alguien, pero no sabía cómo, ya no sabía cómo hablar con la gente, ni de qué hablar; por otro lado me daba cuenta de que tenía un gran atractivo para el sexo opuesto, y me consolaba llevando un «diario de piropos» donde ponía lo más bonito que me decían cada día. A los catorce años, conocí a un marroquí de veinticuatro y congeniamos en seguida; con él aprendí a reír de nuevo y nuestra amistad era sincera, sencilla y no intervino para nada el sexo. Mi madre se enteró y me llamó puta, y que si en esos países existía la poligamia, y que si igual tenía una harén y mil sandeces más. No creo que estuviésemos juntos más de siete o seis horas entre los tres días que él estuvo en España, pero fue lo único hermoso



que puedo recordar de aquella edad. A los 17 años conocí a un tío que me gustó mucho; llevábamos cuatro días saliendo cuando mis padres pusieron fin de una forma bastante trágica; un año más tarde volví a salir con él; mis padres, después de los golpes de rigor, investigaron y resultó — a sus 21 años — estar casado y con dos hijas. Mi madre me llamó puta de nuevo, y yo no había tenido, ni siquiera pensaba en la posibilidad de tener relaciones sexuales. Fue entre los 17 y 18 años cuando empecé a tener amigas; a mí me atraían los chicos, pero no quería más problemas con mis padres, a los que tenía y sigo teniendo verdadero pánico. Entonces, ante la imposibilidad de tratar chicos, acabé por verlos como seres extraños con los que me estaba prohibido desde siempre y para siempre comunicarme, y empecé a fijarme en las mujeres, que ya me habían atraído antes en otras ocasiones, en especial las profesoras de literatura por las que sentía verdadera debilidad pero mis amigas repudiaban el lesbianismo y no eran tampoco afectuosas conmigo; tan sólo en una de ellas encontré un poco de cariño. A veces, en invierno, paseábamos juntas con nuestras manos juntas metidas en el bolsillo de su abrigo, pero mis pocas amigas se fueron a estudiar fuera, y me quedé como siempre había estado: sola, con dos años por delante para soportar la «convivencia» en familia. Pero aún espero, algún día, libre, poder encontrar en alguna parte todo el amor que no he tenido. ¡Y es tanto!

pasa conmigo, amigos!

Compañeros de Ajo: os escribo para explicar un poco todo el desarrollo sexual de mi vida, ya que lo pedís para así sacar unas conclusiones claras y reales de la sexualidad.

Bueno, empezaré contando un poco cómo fue mi primera experiencia. A los 6 años tuve el primer contacto sexual de mi vida, fue con un amigo que entonces tendría unos 13 años. Lo fuimos llevando de manera más o menos continua hasta que fuimos descubiertos y, claro está, duramente reprimidos. Yo desde entonces aprendí a masturbarme y ya siempre lo hacía pensando en los rollos que habíamos tenido. Al poco tiempo me cambié de domicilio y conocí a otro amigo de mi edad y empezamos otro rollo. Este duró algo más, empezaría a los 12 años y terminaría a los 16 más o menos. Esta puede que sea la parte sexual que ha tenido más importancia, pues nos sentíamos bastante bien los dos. No teníamos

ningún problema de prejuicios y según pasaba el tiempo nos encontrábamos mejor.

Pero a los 15 años yo conocí a una mujer, con la que empecé mis experiencias sexuales con el otro sexo. Empecé a descubrir que me lo pasaba bien y así fui manteniendo una relación con las dos personas durante cierto tiempo, después, me olvidé de mi amigo y seguí con esta mujer hasta los 17 años. Pero llegó un momento en que empezaba a ser algo monótono y sobre todo absorbente para los dos y como no me gustaba, corté.

Entonces empecé a vivir una vida un tanto más libre, ya que había vivido una encerrona durante bastante tiempo. Me lo pasaba muy bien y empecé a preocuparme un poco de la vida, de todos los problemas sociales, etcétera.

A los 18 años alquilamos un piso unos amigos con el fin de convivir y estar más juntos dentro de nuestras posibilidades, claro está. Allí se dieron cosas muy importantes, yo estaba enrollado con una mujer, pero veía que me faltaba algo, entonces es cuando viene el problema principal de mis rollos y empiezo a vivir una doble vida, la otra con toda la gente homosexual, que formaba un gueto en mi ciudad. Así empieza lo que yo llamo la parte principal de todos mis problemas, porque no había una cuestión afectiva y yo vivía prácticamente dos vidas.

Se complica un poco más la cosa y sobre ese tiempo soy detenido por cuestiones políticas, otra cosa para tarar un poco más mi vida. Salgo bajo fianza, pero no me aclaro, fue tal lavado de cerebro el que hicieron, que si no es por una amiga y un amigo no salgo de ello. A los pocos meses de todo esto conozco a una mujer la cual me gustaba bastante. Nos enrollamos y manteníamos un rollo bastante bueno, pero ella era una tía bastante complicada con problemas y yo le ayudaba en lo que podía, hasta que caigo en una crisis terrible sentimental e ideológica de la que me costó bastante recuperarme. Yo seguía con los rollos de antes homosexuales, bastante traumatizado porque la cosa no me iba lo bastante bien de esa manera: nos veíamos 2 tios, nos enrollábamos, nos acostábamos y adiós, hasta pronto.

Para mí eso no era sexualidad, eso era un rollo bastante malo. De pronto me encuentro con esa amiga que me ayudó bastante después de mi detención y tenemos un rollo bueno, pero no podíamos mantener relaciones sexuales, por problemas de ella. En fin, todo esto desencadena en problemas y otra vez vuelta a mis rollos malos. Pero poco a poco lo he superado, hoy me encuentro bastante bien, totalmente convencido de mi bisexualidad y con ganas locas de seguir adelante. Tengo 21 años y me gustaría relacionarme con gente como yo, para así poder constatar experiencias más detalladas y poder empezar algo bueno de cara a todos los problemas sociales y de la gente joven, pues pienso que somos bastantes y ya va siendo hora de empezar.

Ojo la falsocracia

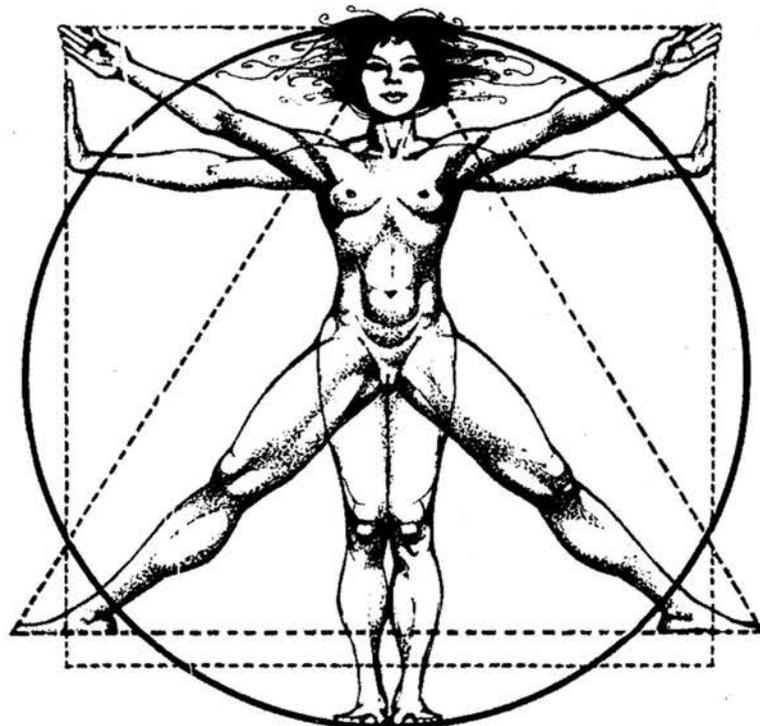
¿Dónde está la amnistía para la mujer?

No es nada nuevo para estas páginas el volver a reiterar que la mujer es la gran olvidada de la «cosa política» española. Para que nos rasguemos las vestiduras a gusto y vertamos hemorragias de placer, sólo nos hace falta echar una ojeada al último bo-drio que acaba de parir el Gobierno Suárez, llamado amnistía.

Por imperativos de prisa no he podido organizar una mesa redonda sobre este tema, en la que hubieran intervenido diferentes tendencias feministas. De todas maneras, por lo leído en la prensa, podremos ver que el abanico feminista español, ha condenado enérgicamente el «olvido» de la AMNISTIA PARA LA MUJER.

Pero, ¡oh, mujeres!, no nos preocupemos, ni nos angustiemos, porque el susodicho Gobierno que tanto nos ama y tanto nos mima ya nos tiene preparado un paquete de nuevos decretos, en los que se nos despenalizan los anticonceptivos, se nos ídem el adulterio y así un par o tres de cositas más. Y todo arreglado. Entre esto y las catalanas, que deberíamos estar pegando saltos sin red, ya que con la llegada de Tarradellas todo se nos pondrá a «la pàge», yo casi estoy por desapuntarme del feminismo. ¿Para qué? Si los padres de la patria, todo lo hacen pensando en nosotras. Su pedacito de corazón del 52 % del cuerpo electoral...

Yo creo que lo mejor es tomárselo a coña y no ponerse a pensar en serio que si no nos han incluido en la última de las olas por la amnistía, ha sido porque consideran que, lo por nosotras reivindicado, cae en el ámbito de los delitos comunes. Y que eso con un par de caramelitos como los antes mencionados se arregla. Y reformando que es gerundio... y que tanto les encanta a los partidos y a nuestras amadas parlamentarias... Porque de esta manera, se excluye la amnistía total. Se sigue protegiendo a la familia. (Cuidado con esto que es muy impor-



*No canviarem agulla i fls
per eines agressives.
No volem igualtat.
Doneu-nos, sense escàndol,
ocasió d'obrir els ulls,
les portes i finestres.*

*Després, les nostres mans,
agafaran allò que
més els hi convingui
per anar fent, naturalment,
el miracle.*

tante. Porque así la autoridad del hombre en el seno de la sociedad permanece intocable. Porque, una vez más, las mujeres seguimos relegadas y en plan cosa. Y la ideología sigue, el sistema patriarcal se refuerza, la sociedad va viento en popa y el capitalismo permanece inalterable...

Y hasta podemos entonar unos compases de réquiem por nosotras mismas. Y quizá también reflexionar un poco sobre la manera como hemos luchado por esta amnistía de la mujer, y cómo también hemos luchado o colaborado a pedir la otra, la de «ellos», la que les han dado. La que no es nuestra. Profundizando sobre esto último quizás empecemos a ver claras muchas cosas. Quizá nos planteemos el gritar: BASTA.

Karmele Marchante Borrás



EL COLECTIVO FEMINISTA DE BARCELONA ha sacado el siguiente comunicado sobre el último parto fruto de las relaciones sexuales entre GOBIERNO Y OPOSICION.

Ante la publicación del Decreto-Ley de Amnistía en el BOE de 17-11-77, el Colectivo Feminista de Barcelona denuncia:

1.º La no inclusión en esta raquitica ley de los delitos tristemente conocidos como específicamente femeninos: aborto, adulterio, anticonceptivos, etc. Incluidos en el código penal vigente, así como la prostitución, homosexualidad, etc. de la Ley de Peligrosi-

dad y Rehabilitación Social que condenan a la mujer en función del rol que tiene asignado en esta sociedad patriarcal, es decir, sexista, jerárquica y autoritaria.

2.º La actuación con respecto al antedicho decreto-ley de los partidos políticos que tanto aparentaron asumir nuestras reivindicaciones para sus fines electoralistas, olvidándolas ahora olímpicamente, con lo que se confirma la postura de boicot mantenida por el feminismo radical en las pasadas elecciones.

Asimismo, queremos hacer constar que la amnistía no significa solamente que las presas salgan a la calle, sino también la derogación de toda una legislación hecha por y para los hombres y que sólo sirve para institucionalizar la condición de oprimida y explotada de la mujer.

Exigimos la amnistía total para las mujeres condenadas por los delitos anteriormente expuestos, así como la inmediata derogación de estas leyes y nos solidarizamos con aquellos sectores que también han sido excluidos de la «amnistía» promulgada.

**COLLECTIU FEMINISTA
DE BARCELONA**

Carantoñas feministas a don Luis Cantero

La historia ya es de sobra conocida. El señor Cantero se pasó y la revista «Inter-viú» lo desautorizó cuando vio el merdú que se iba a armar, porque los grupos feministas de Barcelona anunciaron a la prensa que le «querían hacer una visitita al Cantero». Porque el tío se había pasado más de lo que ya se pasan, él, la revista esa donde escribe y las demás revistas donde le gustaría escribir o lo hacen otros horteros de tios por él. El problema es global y de toda esa basura de panfletos pornográficos que han salido a la calle «para liberarnos de las represiones del franquismo»... Realmente tiene gracia.

De la visita de rigor al Cantero, al Maspons y al superhortera del Alvarez Solís, se pasó por parte de «algunas feministas RADICALES», a regalarles una ensalada tres delicias: tomates, huevos y gritos de indignación. Delicioso menú para quien quiso



tendernos otra de sus trampas y cuando vieron que las tías estaban al borde del infarto, explicarles por qué lo habían hecho y qué era para ellos «eso del desnudo femenino». Fue entonces cuando las reformistas de siempre se dejaron seguir agrediendo por la escucha paciente de semejantes explicaciones, y cuando las radicales decidieron aliñarles la ensalada con ráfagas de spray, pintadas de «cerdos» en la pared y arranque de cortinas.

Eso es lo que pasa cuando las mujeres sacamos fuera las cargas de agresividad reprimida ante tantas vejaciones, tantas violaciones de todo tipo y tanto rollo de los tios. No estaría de más que nos decidiéramos a pasar a la acción. La quema de revistas que nos toman como objetos o como animales, los escarmientos a los que se pasan y el tomarnos la justicia por nuestra parte cuando vemos la impunidad con que actúan «ellos», es algo a plantearse YA. Tengamos claro que la justicia los ayuda, es suya y que el denunciar estas acciones a la prensa o a la policía no conduce a nada. Están de su parte, y para ejemplos los aparecidos en los medios de comunicación de masas-hombrunas, defendiendo al «pobrecito Cantero» víctima de las iras feministas. Vivir para ver...

K. M. B.

LIBROS FEMINISTAS

Últimas novedades en la «LLIBRERIA DE LES DONES» de la calle Lladó, 10. Barcelona-2.

—«Dossier sobre el aborto». Edit. L'Eina. Colectivo de traducción anarquista. Precio: 100 pelass.

—«SCUM. Manifiesto para la castración de los hombres», de Valerie Solanas. Traducción y edición pirata. 70 pelass.

—«Naturaleza y evolución de la sexualidad femenina», de Mary Jane Sherfey. Edit. Barral. 200 pelass.

—«La violación», de Marie Odile Fargier. Edit. Noguer. 275 pelass.

—«Palabras para decirlo», de Marie Cardinal. Edit. Noguer. 325 pelass.

—«Escupamos sobre Hegel y otros escritos sobre feminismo», de Carla Lonzi. Edit. Pléyade. 260 pelass.

—«La dialéctica del sexo», de Shulamite Firestone. Edit. Kairos. Precio 350 pelass.

Próxima aparición de dos libros de Leonor Taboada sobre el «Self-Help o conocimiento del propio cuerpo». Importantísimos. En ellos se habla de las alternativas feministas a píldoras y demás mierdas anticonceptivas inventadas por los tios para seguir con el rollo de la sexualidad tradicional.

— Para el próximo mes las «donas» de la tal librería nos están elaborando una lista de los libros clave y base para toda feminista aspirante o que se precie. DE NADA, GUAPAS.





INFORMACION MUJERIL...

Los del «Ajo» se han sentido culpables del poco espacio que nos dejan y han accedido a mis ruegos, así que para demostrar que son muy progres y antimachistas nos dejan editar un dossier entero sobre feminismo. Saldrá no se sabe cuándo. RECABO, PIDO, SOLICITO, IMPLORO...: AYUDA VUESTRA, MUJERES.

El mes próximo, si las autoridades patriarcales me lo permiten y las mujeres me ayudáis, sacáis el resultado de una mesa redonda sobre: Self-Help o alternativas para un conocimiento del cuerpo femenino, críticas a la medicina machista y alternativas para una sexualidad nueva.

La «LIBRERIA DE LES DONES», ha sufrido una agresión más por parte de los chulos del barrio que van a «verlas» y las amenazan llamándolas frías, lesbianas y demás lindezas... ¿Para cuándo nos dejarán en paz y no nos seguirán violando?

Los próximos días 5 y 6 de noviembre tendrán lugar en Madrid unas jornadas estatales para organizar, discutir y hablar sobre cómo pensamos las feministas y se lo hacemos saber al Gobierno. Que ya es decir...

De las «Jornadas de la dona valenciana», todavía no se sabe nada. Seguiremos informando. Ya se sabe.

La Karmele de toujours...

Las salerosas de LaSal me piden que les deje explicarse. Con lo que os cuentan ya tenéis tela para rato. De interés, especialmente, para las mujeres que me escriban preguntando por los grupos feministas y cómo trabajar en ellos.

LaSal se abrió el 6 de julio de este año, en Barcelona, en la calle de la Riereta número 8 (entre la calle de l'Hospital y de Sant Pau). Proyecto de mucho tiempo, ha ido tomando cuerpo poco a poco según la necesidad, cada vez más imperiosa, que tenemos las mujeres de disponer de un espacio, de una información, de una posibilidad de expresión y de una plataforma de acción con las que nos sintamos identificadas y nos ayuden a conquistar nuestra identidad.

Copropietarias y autogestionarias tenemos todavía muchas dificultades para existir legal, jurídica y económicamente. Sin el equipo soporte que nos ayuda de un modo totalmente desinteresado, nos sería imposible abarcar todo lo que es LaSal. El equipo LaSal no representa ninguna tendencia ni grupo determinado. A pesar de reservarnos el derecho de admisión para sobrevivir y de simpatizar más fácilmente con una actitud que con otra, deseamos vivamente la presencia de más mujeres, más grupos y más tendencias. Pensamos que la confrontación de las diferentes caras del feminismo puede

profesional de nuestra ciudad, sabría que en dicha revista no existe ningún cargo que se denomine superintendente general, y que el de dirección, que si existe, está ocupado por la conocida periodista y escritora Carmen Alcalde. A menos que en realidad esté enterada de ello y de otras muchas cosas y haya querido, intencionadamente, mentir para difamarme y confundir a la vez a los lectores de AJOBLANCO. De la misma manera que tampoco yo ocupo los cargos de honorable, presidenta, directora, secretaria general del Partido Revolucionario Feminista, por varias razones, de las cuales las más importantes me parecen las siguientes:

1.º Que no existe ningún Partido Feminista Revolucionario, que yo sepa, en nuestro país.

2.º Que mis días no tienen más horas que para cualquier otro hijo de vecino, y que en consecuencia, me resultaría muy difícil poder ocu-

ayudarnos a encontrar nuestra identidad de mujeres.

LaSal es un bar que puede facilitar la puesta en marcha de actividades que normalmente piden más tiempo. La Sal pretende ser un centro de documentación e información para las mujeres. Una biblioteca de temas feministas (novela, poesía, ensayo, programas y acciones de distintos grupos de mujeres) estará a vuestra disposición. Podéis hallar en ella direcciones de grupos, asistencia sanitaria y jurídica, escuelas, centros de trabajo, de formación y todo aquello que de una u otra manera faciliten nuestra existencia como mujeres. Un tablón de anuncios funciona desde el principio con ofertas de trabajo, de pisos, sugerencias y noticias, comentarios y convocatorias. Es así como se formó el grupo de mecánica y el de cocina macrobiótica. Pronto habrá un seminario sobre Virginia Woolf —la autora discriminada hasta hace poco a pesar de ser contemporánea de Joyce; y otro de Derecho, para conocer la situación jurídica de la mujer, y saber utilizarla cuando sea necesario. Más proyectos: salidas dominicales, alfabetización de barrios y todos los seminarios que os interesen.

En colaboración con la Llibreria de les Dones se organizan presentaciones de libros, debates, etcétera.

Actualmente están empezando a funcionar los siguientes grupos: biblioteca, violación, agresiones, música, expresión (poesía, exposiciones...).

Para que el proyecto siga adelante necesitamos vuestra presencia, moral y material. Hacednos saber quiénes sois, dónde estáis y qué hacéis. Enviadnos vuestras direcciones, vuestras noticias, libros y todas las actividades y estudios que hagáis. Y sobre todo, venid a vernos, a ayudarnos y a cantar o recitar vuestras poesías.

par tantos cargos y cumplir en ellos a la vez, dirigiendo, secretariando, vigilando, investigando, dominando y reprimiendo, como pretende hacer entender la Karmele, en su feliz artículo.

Respecto al resto de la sarta de insultos que me dedica, tales como machista, «doña», socia, etc., etc., teniendo en cuenta que no tengo el disgusto de conocer a la Karmele, y que por tanto no ha podido saber por nuestro asiduo trato, si verdaderamente padezco tantos vicios y defectos como me atribuye, me parece que, son consecuencia de un incontrolable ataque furibundo de envidia, combinado con la enfermedad llamada manía persecutoria. Por lo que yo casi que le recomendaría que se hiciera mirar por un psiquiatra, porque eso con la edad suele ir a más. (De nada, moza.)

Lidia Falcón O'Neill

LIDIA FALCON REPLICA

En la nota firmada por la señorita Karmele Marchante, publicada en el número de octubre pasado, en la sección de «Abajo la falocracia», se utiliza el lenguaje más falto de exactitud cuando escribe que en «Vindicación Feminista», una cantidad de mujeres están vetadas por mor de la suprema voluntad de la superintendente general (léase la conocida abogada, escritora y periodista Lidia Falcón). Si como periodista que pretende ser, estuviese más enterada de la vida



LA DANZA DE LAS ESTACIONES

La penumbra vestía las paredes de la vivienda donde habita Cesc. Bajo una luz manzana cantaba un pincel lanzando pintura sobre un radiador que parecía acogerla amable y silencioso. En medio de un espacio voluntariamente oscuro, sin muebles, útil para danzar, iniciamos el diálogo con Cesc Gelabert y Esther, los únicos componentes del grupo que acudieron a la cita para hablar acerca del espectáculo que están preparando sobre las estaciones del año y estrenarán próximamente en Barcelona. El grupo está compuesto, a parte de los ya citados, por Joan, Beatriu, Elisabet y Matilde.

Ante los cuerpos moviéndose como cabelleras de hierba por el viento, como aguas de un río salvaje acariciando las rocas embebidas en sueños milenarios, como un gusano de gente descendiendo por una calle contorneada de luces cegadoras, un espectador despierto se pregunta, y preguntó, ¿qué entendéis por danza?

CESC. — Para mí el concepto de danza lo define la presencia. La danza es, básicamente, movimiento. Un movimiento por el que vas tomando conciencia de ti mismo. Todos nos movemos de una manera continua. Y este movimiento es la danza en sí. Lo que varía es el grado de pureza y amplitud. El grado de sensibilidad con que vives tu movimiento. El grado de conciencia.

¿Esta danza es arte? Existe un matiz: ha de transformarse en algo mágico. Algo con dionisos/apolo y todo este tinglado. Es decir, además de ser un movimiento válido para ti, es un movimiento que debe ser humano. Yo si de algo estoy enamorado es del hombre. Y el movimiento debe responder a este Cesc Gelabert dando o al grupo —nosotros lo llamamos BICHO— también danza. Pues bien, el BICHO y Cesc han de ser algo más que ellos mismos. Han de ser hombr. Grupo humano. Para poder conectar con el grupo humano más amplio que son los espectadores. Unidos podremos realizar aquello que para mí es el arte: soñar despierto. Y para hacer todo esto has de ser absolutamente tú, absolutamente BICHO, absolutamente espectador, absolutamente humano. Como siempre, claro está, estoy diciendo una contradicción pues apunto que debe coexistir, a la vez, una complejidad y una sencillez. Algo que está por encima de ti y es absolutamente tú.

Hemos realizado un trabajo previo de tres meses para que cada uno fuera buscando lo que es, para él, la danza. Lo más importante es que las visiones se vayan sumando y den un resultado conjunto. Y, todo esto, no charlando sino danzando. Es la misma danza la que al materializarse nos muestra qué es y cómo la comprende cada uno y el grupo. Todos, a pesar de la diversidad de comprensiones, experimentamos un afán, una «dèria», que se complementa y puede dar un resultado.

AJO. — Nosotros ya vimos, y lo comentamos, aunque con brevedad, en otro número de la revista, los dos «espacios de danza» que presentasteis Cesc y Toni Gelabert en el «Teatre Lliure» de Barcelona. Allí pudimos sentir como un torrente de energía que emanaba



de vuestros cuerpos y nos inundaba a todos cuantos estábamos en la sala. Sentimos una unión del todo carnal, terrenal y muy antigua con los demás y con vosotros. Es por esta razón que no comprendemos muy bien cuando alguien, proveniente del ámbito del ballet clásico, afirma que vuestra danza es sólo movimiento. ¿Qué pensáis vosotros de esto?

CESC. — Es algo muy sutil. Para mí las cosas importantes de las que no lo son —las que me sirven y las que no me sirven—, se diferencian por hilos tan delgados como el papel de fumar. Algunos dirán que es teatro, danza... A mí, lo que me interesa es que una vez terminado el espectáculo experimento la proximidad del público. Lo he notado junto a mí. Ha sucedido algo y esto es lo único importante. El movimiento, la danza, se ha convertido en espectáculo. Se han transformado en arte. Que cada uno lo clasifique como quiera. Sabiendo que en un último estadio, todo es lo mismo: el hecho humano. Yo he llegado a él por el camino de la danza. Y a los que tal dicen, nada diría. Continuaría bailando.

AJO.— Siete cuerpos en transformación continua, en diálogo sucesivo consigo mismo, entre sí y con todo aquel algo que les rodea y les ha rodeado alguna vez. Cuerpos y un solo ser penetrando en el vértigo del tiempo dentro de los espacios frutales más amplios y arcaicos. Y ese ser, a veces, es libertad, angustia, soledad, desenfreno o lo que es lo mismo viento, hoja caída, grito apagado, gusano humano... ¿Cómo empezó el espectáculo que estáis preparando?

CESC.— Parte, en un inicio, de mis trabajos. Y continúa con la riqueza del grupo. Nos encontramos algunos. Trabajamos. Buscamos que quien quisiera se se uniera a nuestro trabajo. Algunos se quedan, otros se van. Y el grupo, todavía hoy, no está cerrado. Lo único que se pide es sintonizar con una especie de latido común que general nuestra comunicación. Un latido, no obstante, ambiguo, aunado por el deseo de la danza. Se trata de arriesgar y de necesitar.

Pasado un tiempo, buscamos una idea que centrara los esfuerzos. Sentí amor por una fuerza real. Descábamos una idea amplia. La hallamos en el ciclo anual. Nos sensibilizamos. Buscamos en nuestra infancia y en nuestro presente. En el ciclo anual y a nuestro alrededor... Creemos que el ciclo es lo suficientemente amplio como para que lo abarque todo. Se trata de buscar el diálogo del ciclo con las cosas que envuelven tu mundo. Por ejemplo, ahora puedo decir: La Bauhaus es el invierno del diseño. Empiezo a sentirme preso por el ciclo. Puedo pasármelo en grande viendo cómo avanza el otoño. Me obsesiona.

Y claro, es diferente pintar que hacer un cuadro. Es diferente danzar que hacer un espectáculo. Por ello si en un principio iniciamos un trabajo más relajado, en agosto, ya intensificamos la marcha.

AJO.— Vuestro espectáculo podría resumirse en cualquier tipo de metamorfosis ya sea la del enamorado que adapta su cuerpo al del amado, ya la de la perfumada rosa que de suave como el terciopelo se deshoja y pudre, o la de infinitos caos como el ciclo anual, etc. Lo importante es lograr, y lo lográis en muchos momentos, ese «torrente energético» que lo metamorfosea todo, no sólo a vosotros, sino a todos los que estamos presenciando vuestro hacer. Pero, para vosotros, ¿qué es un espectáculo?

CESC.— Es un producto que en un momento determinado se presenta ante el público. Un producto real y libre, sometido a las oscilaciones del consciente y del inconsciente. Y cuando llega el día de presentarlo estamos allí con todo lo que hemos almacenado durante nuestra vida y, en concreto, durante el transcurso de su preparación. Con el público que esperamos sea activo y vivo, juntos realizamos el espectáculo. Lo importante es sentir la profunda necesi-

dad. Estamos viviendo y sintetizando. Jugando con nuestros límites y nuestras libertades. El espectáculo avanza. Ahora sólo queda pasarlo por el cedazo para que reste un puñado de arena, limpia, unas vivencias. El BICHO se va impregnando y es todo él quien pasa por el cedazo: enriquecerse, emborracharse, purificarse, ribera, vómito...

A nivel musical, como todo el espectáculo, intentamos regresar a la nada. Será una música ambiental, construida con nuestros propios sonidos. El vestido no tiene, aquí, valor expresivo. Algo que se note lo menos posible. El decorado, el espacio real. Pretendemos hacer el espectáculo en cualquier lugar. Una plaza, por ejemplo. Y un espectáculo vivo. Que no resulte igual todos los días.

AJO.— Esther seguía callada los gestos y las palabras que surcaban esa «vigilia enamorada» en la que todos estábamos sumidos. De pronto, sin embargo, abrió los labios lenta y suavemente...

ESTHER.— Yo también tengo mi visión, la descubrí un sábado por la tarde, después de trabajar durante todo el día. Me pareció que las palabras no me servían. Que entendía a la gente en y con el movimiento. La danza era el lenguaje de mi cuerpo. El espectáculo será, para mí, comunicación, a través de mi cuerpo, con el público. Cada movimiento, así, es una palabra. Y cada vez que danzo, enriquezco mi vocabulario. Me gustaría irme transformando en poesía de movimiento. Para mí, esto, es el arte de la danza. Intento, con todo ello, expresarme con más sensibilidad. No más técnicamente.

AJO.— Y volviendo de nuevo sobre el espectáculo en concreto...

CESC.— He aprendido algo que no podré olvidar. La sociedad moderna tiende a olvidar las diferencias, las oscilaciones, la vida intensa. Volver a conectar con el ciclo del año me da, precisamente, una fuente de comprensión en este sentido. Salgo a la calle y todo lo veo distinto. Me lo paso bien. El mundo pertenece a las estaciones, formas de reflexión sobre la existencia. Te hablaría de la fuerza del verano y del invierno. Nuestro espectáculo oscila entre ambas fuerzas y sus dos aceleraciones la de la primavera, ascendente, y la del otoño, descendente. Con dos puntos álgidos: septiembre, como punto suave después del orgasmo y su equidistante, como punto que sigue al gran silencio, carnaval. Cualquier realidad se aproxima a estos esquemas. Así, deambulamos por algún sitio y decimos: ¡esto es muy septiembre! Sólo podremos hacer el espectáculo cuando relacionemos el ciclo del año con todo lo demás.

Rosend a.
Toni Puig
Fotos: Rosend a.



CINE: EL AYER Y

El otro día me decía un amigo que la industria del cine le parecía un hospital. Allí se cachea a los pacientes —film/sopORTE— y se les mutila, cuando no vienen ya mutilados de otros reconocimientos anteriores. De otros hospitales, regidos por la cultura y criterio de un «amo» —productOR— que controla su paciente —obra cinematográfica— siempre y ante todo, en función de unos posibles beneficios crematísticos.

La película, dentro del arte del cine, le parecía como un esclavo que tuviera varios dueños. Estos disponían enteramente de su salud. Por eso, si era necesario, la mutilación la realizaba ya el propio «dueño» antes de llevarle al hospital, en el cual se le podía seccionar miembros, sin importar demasiado, con tal de aprovechar algo que tuviera una aplicación comercialmente rentable.

Tenemos el reciente caso del film «Novechento», que por no creerla rentable debido a su larga duración, ha sido sometida a 1.001 versiones distintas —pluralizo— con el beneplácito del propio director. ¿Cuál es la verdadera? A saber: ¿Cuál es la que veremos aquí?

Pero hay más. Mi amigo dudaba de que la palabra «arte» tuviera realmente cierta propiedad, cuando se trataba de sustantivar un medio de expresión tan importante, pero tan complejo, como es el cine. Complejidad por múltiples razones: paralelismo total en su desarrollo con el proceso tecnológico; indefinibles y dudosas teorías, carcomidas por el tiempo; manejos internos ajenos al arte; obra en la que intervienen muchas personas en su proceso químico-artesanal... ¿Acaso existe un arte colectivo? Si tal fuera no se hubiera otorgado —como sucede hoy— el valor de la obra sólo al director.

Mi amigo tenía su buena parte de razón, cuando se preguntaba, cómo podía concebirse un arte que, en la mayoría de los casos llega al espectador sólo como una parte mínima de la totalidad concebida y realizada —cuando no tergiversada y fragmentada— por su autor.

No intenté persuadirle, explicándole que habían pasado los tiempos en que el productor se atribuía todo el mérito y responsabilidad de una obra. Los tiempos en que se podía decir, sin dar opción a réplica: esta obra es mía, él sólo la ha dirigido. No intenté persuadirle, digo, con estos argumentos, porque de sobra sé que tampoco ahora son válidos, ya que los manejos subterráneos unos, y no tan subterráneos, otros, siguen existiendo a todos los niveles. No hace mucho, un director de prestigio, se quejaba de que en España le hubiesen cortado cierta escena de una de sus últimas películas, escena que él creía imprescindible ver, para comprender la intencionalidad de la obra.

Todos sabemos que esto no ha sido un caso insólito. Todos los directores se quejan constantemente de que sus obras sufren tan despiadadamente tijeretazos tras tijeretazo u otros manoseos, como puede ser el cambio de diálogos por un tiempo tan en boga en España, en donde con frecuencia, unas relaciones entre dos personas, se han convertido en otras muy distintas. Era frecuente, hasta hace poco, ver cómo amantes se convertían en hermanos o las relaciones entre lesbianas u homosexuales se transformaban en relaciones de tipo íntimo-familiar.

Esto puede haber desaparecido y aunque el disfraz sea otro, las imposiciones coartantes para todo aquel que quiera vivir de este medio, no dejan de ser la compra de una idea, de un producto; la castración del ser humano que acorralado por el sistema es incapaz de reaccionar y termina vendiéndose en favor del consumismo de una sociedad que te cubre ciertas necesidades si te pones a su servicio.

Así que, en muchos aspectos, mi amigo tenía su buena parte de



razón, aunque no se trata aquí de reconocer o no ciertos manejos a que desgraciadamente están expuestas todas las obras.

Yo quería decir, que es precisamente la capacidad de reacción que tiene el cine ante toda esa serie de circunstancias adversas lo que le hace ser el «arte» más poderoso en todos los conceptos. Porque si el arte es sugerencia, ahí está el cine sugiriendo, revelando, creando su propia estela y desafiando esos manejos con su capacidad de convicción inigualable.

Quería decirle a mi amigo, desde aquí, que ésta puede ser una de las cosas que hacen grande este medio. Posiblemente ningún otro arte soportaría esa serie de adversidades —con sólo ochenta años de vida— manejos, tergiversaciones, sin perder ese espíritu que domina una obra cuando ésta está bien hecha. Esto parece más difícil aún, cuando en ella juegan tantos elementos. Por una parte, técnicos y humanos; por otra, valores estético-plásticos. Hablando por ejemplo del ritmo, la cadencia en que fluyen las cosas —no ese ritmo mecánico de laboratorio, de moviola intelectualizado y frío, sino, aquél concebido por el director a la hora del primer visionaje de la historia en su imaginación cuando ésta es todavía embrionaria —nos deberíamos asombrar que después de todos esos trastoques, el ritmo siguiera siendo palpablemente válido—. Y así, podríamos hablar de la atmósfera, o el contorno que envuelve la historia, u otro elemento que en el limitado espacio alto-ancho de la pantalla, se proyecta y crea todo un carácter, que plano tras plano, envuelve la unidad-temática en el mágico universo filmico.

EL HOY DE UN ARTE



¿POR UN CINE LIBERTARIO?

Está claro que todos deseáramos estar libres de esas imposiciones, que desaparecieran las castraciones. Quisiéramos descentrar y anular ese imperio mundial que, como el petróleo, sólo manejan unos pocos, para echar con una patadita en el trasero, avalado por la ley —del embudo— a todo aquel intruso que no se preste a su juego.

Para muchos —cada vez más— está bien claro que el cine es un poderoso medio de expresión —individual o lectivo— que no necesariamente tiene que contar unas historias o reportajes determinados, sino que puede contar más íntimamente lo tuyo o lo mío, si nos apetece contarlo. Algo que sea más llanamente accesible a todos para todos. Un medio para decir las cosas los que nunca han podido hablar. Después se dilucidará lo válido por sí mismo.

¿Sería esto «cine libertario»? ¿Existe el cine libertario?

¿Qué es el cine libertario? Estas son preguntas bastante repetidas últimamente. En las charlas que con motivo de las «Jornadas» tuvieron lugar en Barcelona, se debatieron estas cuestiones, sin llegar a conclusiones firmes. Quizá porque no las haya. Antes que encontrar el término justo de lo que podía ser un cine libertario, quedó claro que éste no podía existir en un sistema tan antagónico como el que vivimos.

¿Qué se puede hacer, entonces? No sé. Lo único que se me ocurre es trabajar. Hacer cada uno según su criterio e ideología.

Rflejar cada uno lo que somos, lo que sentimos, lo justo, y pasarlo, pasarlo hasta quemar la película o hasta que estén dispuestos a soportarnos, crear nuevos canales paralelos, 8 mm., s. 8, 16,35, lo que haya. Abrir boquete con lo que se posee hasta

que esto se convierta en una brecha intaponable en la cual no haya discriminación. Así están haciendo algunos colectivos: Cooperativa de cine alternativo; Colectivo cine de base; Colectivo vasco y también. Cineacción, Coop. Distribución, etcétera. trabajar en coherencia con nosotros mismos.

Ahora te pregunto. ¿Y tú que estás haciendo?

CARTAS

Volviendo al poder persuasivo que sobre el espectador posee el cine, cuando éste está bien hecho, vamos a pasaros varias opiniones vivas de algunos compañeros a los que se les erizó la piel cuando vieron SACCO Y VANZETTI, que aún colea.

He ido a ver «Sacco y Vanzetti». Vaya si he ido. Sin proselitismos. Maravilla. He pasado por una gran masa protagonista, que sólo pueden sacar su conciencia en casa, porque en la calle les quitan su derecho a vivir.

Está tan claro, pero tan claro, que para mí la anarquía es la toma de conciencia y práctica de tus derechos y mis derechos con plena responsabilidad, factibles simultáneamente.

Soy vida y quiero serla, no parecerla, y pienso recobrar, porque me lo habéis quitado, mi derecho a vivir en paz conmigo. Porque no tendría que remorderme la conciencia por los muertos de hambre, por las guerras, por las viviendas infrahumanas y feas, porque no tendrían que ser una preocupación los psiquiatras, los policías, las centrales nucleares.

PORQUE NO TENDRIAN RAZON DE EXISTIR.

Permanezcamos abiertos.

Cristina

Hoy he visto «Sacco y Vanzetti». Me he emocionado, lo siento. No era aquello del «bueno» que muere y ¡ay! que lástima, sino que me llegaba muy adentro y lo sentía mucho, porque aquello es realidad y lo ha sido durante muchas veces. El recuerdo de Puig Antich me ha venido a la cabeza, pero cuando he salido no era ni Puig Antich ni Sacco, ni Vanzetti, ni todos los demás que se han cargado, sino que era yo y era la gente que pasaba, y yo decía, qué horrible mentira, qué confusión tan grande.

Me asustó la frialdad de los testigos de la ejecución, pero me recordaban las caras de los jueces de todo el país, de los Jordi Pujol, de los Suárez. La frialdad de un capitalismo que mata a las personas, y no sólo con el garrote vil o con la silla eléctrica, sino que los mata por dentro. Los alimentaremos con votos y así se volverán ovejas, y así ha sido.

Pilar

Gracias, Pilar y Cristina. Y los demás que estáis ahí.

Sobre las charlas, interrumpidas por la espantá del verano, se inicia de nuevo. Animaos a venir o escribidnos. ¿Película a comentar? «La batalla de Chile» o «Mi hija Hildegard».

CINE-CLOACA

1. Grupo amateur de cine necesita tías para debutar en popísimo corto. Llamar a partir de 10,30 noche al Tel. 3187102.

2. Queremos información sobre todo tipo de cuestiones relacionadas con el montaje de un cine. como: rollo de distribuidores, precios películas y dificultades técnicas y burocráticas así como las mil y una ideas que puedas aportar como cinefílo. Llámamos a Alvaro. Tl. 4164503. Bilbao.

3. ¡Hey! Gente interesada en la cinematografía, cine experimental, marginal, etc., espero vuestras cartas. Necesito gente dispuesta a todo para hacer un film loco. También gente con material y ganas de formar un grupo de cine.

Vicente Bertnal Reig

C/ Arquitecto Rodríguez, 38



EDUCASTRACION

La historia de un marginado al que se obliga a enrollarse a unas fantásticas oposiciones a banca, es suficientemente contundente como para comprender la depresión absoluta — con un paisaje de suicidio al fondo — que nuestro compañero vislumbra. Oposiciones a banca, a maestro, a burócrata. Todo son barreras para defender, filtrando, los eternos valores de nuestra civilización. Educación equivalente, hoy todavía, a castración. Un caso más entre los miles que lo sufren en el anonimato.

Estoy cansado de vivir

¡Hola, payos!

Veo que hacéis un llamamiento para que todos los educadores contemos nuestros malos rollos y, por eso, os castigo contándoos el mío. Vosotros os lo habéis buscado.

Ahora tengo 27 años, aún no tengo profesión, pero hago oposiciones para meterme a trabajar en un banco. A mí no me gustan nada los rollos bancarios, ¡los detesto!, pero de algo se ha de vivir y como te dejan las tardes libres pues me arriesgo.

Al contrario de muchos ajosos que se han ido marginando al crecer, yo he sido marginado desde pequeño. Al ir a mi primera escuela (de monjas) ya empecé a tener problemas. Era un colegio de niñas, pero los niños podíamos estar hasta los nueve años... pero en clases separadas. Ni siquiera, los niños y las niñas, solíamos coincidir en los recreos. En párvulos estuve dos años. El primero me fue bien, pues la monja era simpática. A pesar de esto, desde el primer día, encontré una atmósfera asfixiante. Leía por entonces — bueno, me lo leían — muchos cuentos infantiles y, al llegar al colegio, empecé a imaginarme que las monjas eran unas brujas, seres siniestros y perversos. En definitiva, a pesar de la excepción mencionada antes, me caían todas muy mal. Eran seres autoritarios, que reñían, gritaban y te pegaban como histéricas. Cada día, mi Mary Poppins particular (a quien estimaba mucho), me llevaba a rastras al colegio. Yo gritaba por la calle «¡no!, ¡no quiero ir al colegio!». Me ponía enfermo muy a menudo, cosa que alarmó a mis padres. Sobre todo, cuando la monja que me era simpática se marchó. La cosa se ponía cada vez más fea. Un día me pillaron abrazado a un compañero (teníamos cuatro años) y nos castigaron. Tiempo después, al tener yo cinco años, vino otra monja joven que me cayó bien al principio. Le cogí afecto y un día le di un beso, ella me pegó, lo que me dejó aturdido.

Los otros tres años los pasé en una clase llamada «de los grandes» a cargo de una monja muy anciana (llegó a los 104 años), muy autoritaria, pero a la que nadie hacía caso. Los compañeros eran de «casa bien», muy acúsicas ellos. Les gustaba contar a las monjas lo que tú hacías, sólo por el placer que les daba ver como te castigaban. Aprender no se aprendía nada, mi letra era horrible, y encima no podía hablar bien, lo que provocó mi marginación desde el principio.

En este colegio te castigaban colgándote pendientes de la oreja,

poniéndote mantillas en la cabeza o barretinas. Te pegaban cuando estaban de mal humor, incluso con cañas. A veces te paseaban por las clases de las niñas y te humillaban delante de ellas. También traían niñas a nuestra clase y las humillaban delante nuestro. A una la castigaron por llevar el programa de «Lo que el viento se llevó».

A los nuevos años fui a los salesianos. Creí que allí iba a estar mejor, pero no fue así. El ambiente era aún más castrador que en el colegio de las monjas. Era mucho más agresivo y machista. La marginación a causa de mis deficiencias fonéticas fue aumentando. El cura te pegaba cuando no te sabías la lección a mí me ponía en los últimos puestos de la clase. Te metía rollos increíbles a base de Marias Auxiliadoras, Juanes Boscós, Domingos Sabios, los conquistadores españoles (presentados ante nosotros como personajes modelos a imitar) y demás personalidades. Cada día tenía misa, rosario y demás rezos y cánticos píos. Se jugaba al fútbol (cosa que aborrecía) en el recreo y los curas organizaban campeonatos para hacernos competir los unos contra los otros. Cortaban las escenas amorosas de las películas por su cuenta y respetaban las violentas. Fomentaban con descaro el machismo, la agresividad, la competencia, la insolidaridad (luego contaré por qué), el desprecio a tus semejantes, el orgullo, la mojigatería y la necedad. Lo de la insolidaridad era porque incitaban a tus compañeros a denunciarte si hacías algo que les desagradaba. Para ello nombraban «policías» a unos cuantos alumnos con la misión de vigilarte y castigarte si te portabas mal. Y no era el cura quien te reprimía, sino que rizando el rizo, tus mismos compañeros eran quienes te castigaban si no hacías lo que debías. Mis compañeros me trataban de imbécil a causa de mi fonética y, al final del curso, me expulsaron del colegio y recomendaron a mi padre para que me llevaran a un colegio de subnormales. Yo nunca he sido lo que se llama un gamberro, apenas grito y nunca solía hacer trastadas a nadie. Me encontraron raro porque era «diferente»: muy discreto, muy callado, de escasa agresividad, nunca jugaba al fútbol y solía tener muy buen humor.

La expulsión del colegio me hizo mucho daño psicológico. De la noche a la mañana me encontré con otros compañeros y otro maestro. No me llevaron a ningún colegio de subnormales, sino a una escuela nacional, donde estuve dos años. Los compañeros de los salesianos eran prácticamente los mismos del colegio de las monjas. Pero en esta escuela nacional no conocía a nadie. El cam-

bio brusco me afectó mucho. Me sentía cada vez más desplazado. Sin embargo, aquí sacaba buenas notas, sin esforzarme demasiado era de los que más «rendían». El maestro era muy pegón y autoritario, megalómano hasta lo indecible. Cada dos por tres te pedía cuentas de lo que hacías y si no le agradaba te pegaba con una regla en la mano. Te quedaba colorada y no la podías mover. En estas condiciones te obligaba a escribir, cosa que era imposible, y si no podías te pegaba más. Además, te reprimían el llanto. No podías llorar, ni lamentarte cuando te pegaban. No era de hombres hacerlo. Teníamos que fingir que no sentíamos dolor y recibir los golpes en silencio. Los niños estábamos en una clase y las niñas en otra. Con ellas era más benévolo cuando gemían pues «no eran más que niñas». Aquello no era más que el terror como método pedagógico. Método que los demás colegios y los padres veían con agrado y alababan. Muchos alumnos se volvían «asociales» (eran de clase sencilla) y adquirían una agresividad increíble, aunque en este aspecto, los chicos de los salesianos fueron los peores que he conocido.

Al llegar a los doce años empecé a estudiar bachiller. Iba por la mañana al Instituto y por la tarde a una Academia, donde te volvían a explicar lo que te explicaban por la mañana. Otra vez cambiar de compañeros, otra vez la soledad y la marginación. En el Instituto estuve cuatro años, pero sólo pude soportar dos en la Academia. Los profesores te trataban con desprecio, lo que causó que acabara por odiarles a ellos y a los alumnos. Ya desde el primer día, y sin venir a cuento, le trataban de inútil, te decían que no sabías nada, que no estudiabas (lo que era mentira) y encima se entristecían si en el Instituto te aprobaban. Las profesoras de la Academia eran todas unas histéricas, gritaban sin más ni más. Y una cosa curiosa. Cuando un alumno te insultaba, y te trataba de burro, imbécil, cerdo, subnormal, y lo que sea, las profesoras, no decían nada. Sin embargo, si un compañero te llamaba «niña» le castigaban por ofensas a un alumno. Ellas, decían que el peor insulto que se podía dedicar a un niño era llamarle «niña». Viniendo de mujeres eso era muy extraño. Espero que alguna feminista me lo explique. Yo no encuentro, en ningún modo, degradante el que te comparen con una niña, pues al fin y al cabo es una persona como tú. Por lo tanto, para mí, el «insulto» es inexistente.

Los alumnos eran muy acúsicas, lo hacían sólo porque les daba placer que te castigasen. El más pelota y acúsica de mis compañeros de esta época es hoy un famoso director de teatro, el que montó la famosa «Semana Trágica». Las maestras, también gustaban de pegarte y te exigían que te dejaras abofetear, pues «no era de hombres tratar de evitar los golpes». O sea que sólo por tener el sexo masculino debías recibir impasiblemente las bofetadas. Todo ese ambiente me cargaba. Me abstraía de las clases y me encerraba en mis pensamientos. En una libreta me dedicaba a hacer dibujos durante la clase. Eran muy macabros: degollaciones, tumbas, mutilaciones, etc. Un día lo pilló una maestra y se quedó horrorizada. Creo que entonces sólo sentía terror por lo que rodeaba y lo expresaba con mis dibujos.

En el Instituto, los maestros y las maestras, enseñaban más para su lucimiento que para que aprendieras sus asignaturas. No te pegaban, pero te marginaban. Sólo los cuatro elegidos salían a dar las lecciones y los demás llegábamos a fin de curso sin una sola puntuación. Un profesor de matemáticas de bachiller superior, fue «degradado» a dar clases a los de segundo curso y explicaba cosas que no estaban en el libro. No te enterabas de nada. No corregía los exámenes y ponía las notas con la más absoluta arbitrariedad. Además, en los exámenes, te preguntaba cosas de quinto curso cuando estudiabas segundo. Una profesora al hacerme el examen final me preguntó todo el libro. Decía que si yo contestaba con acierto era porque «acertaba» por casualidad, que decía lo primero que se me ocurría y casualmente correspondía a lo que me pedía. Tras preguntarme casi todo el libro, fallé una pregunta y me dijo

que esta era la prueba irrefutable de que no sabía nada y me suspendió. Esta profesora la tuve en cuarto y me hizo lo mismo. El motivo no lo sé con certeza, ya que yo he sido siempre muy formal y jamás he metido coña en clase. Recuerdo a una profesora que me puso un cero solamente porque espanté a una mosca que se metió por la oreja. La que me suspendió me hizo algo así, por motivo parecido. Ante esto, yo me pregunto si esos señores y esas señoras ignoran que sus alumnos son personas, pues de ser así son ellos lo que de verdad necesitan que se les eduque.

El bachiller superior lo hice libre, sólo por no tener que aguantar a los profesores a los que no podía ni ver en pintura. Iba cada día a clase particular con una profesora extraña, si cabe. Se pasaba el día defendiendo a Mussolini, a Hitler, a Franco, a los campos de concentración nazis, al exterminio de judíos, a la represión de los obreros por la policía, al militarismo, a la guerra de Vietnam, etc. Y luego se las daba de moderna e incluso de feminista (?). Supongo que su feminismo (?) se reduciría a que las mujeres pudieran llegar al puesto del Jefe del Estado. Era algo así como un hombre frustrado, decía «que le gustaría ser hombre, para poder ser militar e ir a la guerra» y abogaba para que las mujeres hicieran la «mili» y fueran a combatir al frente. Me peleaba con ella, pues yo soy antimilitarista convencido y deseaba librarme del servicio, cosa que conseguí y ella se disgustó.

Como epílogo, tuve que soportar un año de internado (a mis 20 años) en el colegio La Salle para estudiar Preu. Otra vez me sentía raro, marginado y extraño. Volvía a soportar a profesores paliza durante todo el día, mañana y tarde, por la noche a los frailes que no querían compartir la mesa contigo, pues «se deben mantener las distancias». Yo me evadía de todo, pensaba en mis asuntos, y no les hacía el menor caso. Me suspendieron, pero al llegar septiembre me fui a ver al hermano director y le dije: «Mire usted, todas esas asignaturas (5) que tengo suspendidas me importan un bledo, a mí me interesa el título y nada más. Así que usted me aprueba y me deja en paz de esas cosas que no me interesan en absoluto». El «dije» se quedó boquiabierto y me aprobó las cinco asignaturas así por las buenas.

Parecía que aquí iba a acabar el suplicio de mi educación (?). Me acuerdo aún de mis cuatro años en el Instituto en que cada lunes y sábados me hacían cantar el «Cara al Sol» y yo lo hacía imitando al pato Donald, y de los registros de los maestros de los pupitres para que no pudiéramos comunicarnos con las chicas (según ellos eran estúpidas y no merecían que les escribiéramos) que venían por la tarde y ocupaban las mismas aulas que nosotros ocupábamos por las mañanas. Todo esto era para mí un pasado que detestaba y que quería olvidar. Tenía una beca. pagaban la carrera que yo eligiese (libros, estancia, manutención, etc.) y entonces, como era un requisito indispensable que las peticiones se hicieran a través de la madre (mi padre se había muerto, y a raíz de esto obtuve la beca) ella «renunció». Me dijo que no quería que estudiase Cinematografía, sino oposiciones a Banca, pues mi padre era empleado de un Banco y yo debía seguir la tradición. Esta era la única oportunidad de mi vida para poder estudiar lo que en realidad me interesaba. Me la negaron y desde entonces tengo una terrible sensación de frustración, fracaso, me he dado cuenta de lo inútil que es mi existencia. Ni mis compañeros ni mis familiares, comprendieron mi hundimiento moral. Me deshice, me desmoralicé al máximo. Desde entonces, 6 años, lo he pasado fatal. Sin trabajo, siempre solo, aislado de todo el mundo, presentándome a todas las oposiciones a banca que mi familia me exige. Siempre me han suspendido, lo hago todo a desgana. Les he dicho que no quiero hacer, pero me amenazan con encerrarme en el manicomio. Ultimamente he empezado a plantearme la posibilidad de suicidarme. Cada día más. Estoy cansado de vivir.

EL CINEFILO DEL ANTIFAZ



TEATRO

el subterráneo teatral ¿cloaca de resentimientos?

La dramaturgia para un espectáculo tierno, ingenuo y tímido

Sobre el texto

Rebel Delirium, el espectáculo montado en el túnel del metro de Sant Antoni, es el resultado de muchas horas de trabajo sobre un texto de dos profesionales del teatro, Iago Pericot y Sergi Mateu, que sin ser escri-

tores han conseguido estructurar un guión teatral a lo largo de dos años.

Para su elaboración, los autores han contado con la participación de muchos especialistas, aunque no han intervenido poetas actuales. El texto está construido a base de escenas aisladas a través de un juicio a dos homosexuales. Desde el comienzo hasta el final se van intercalando poemas de Ramón Llull, del libro «D'amic e amat», que intentan darle una ambientación poética a un texto que por su carácter documental y reivindicativo es bastante arisco. Las escenas no siguen un desarrollo cronológico, sino que aparecen como «flash-backs», tanto de la historia de la legislación sobre la homosexualidad como del pasado de uno de los protagonistas, entremezclándose constantemente el tiempo presente del juicio actual

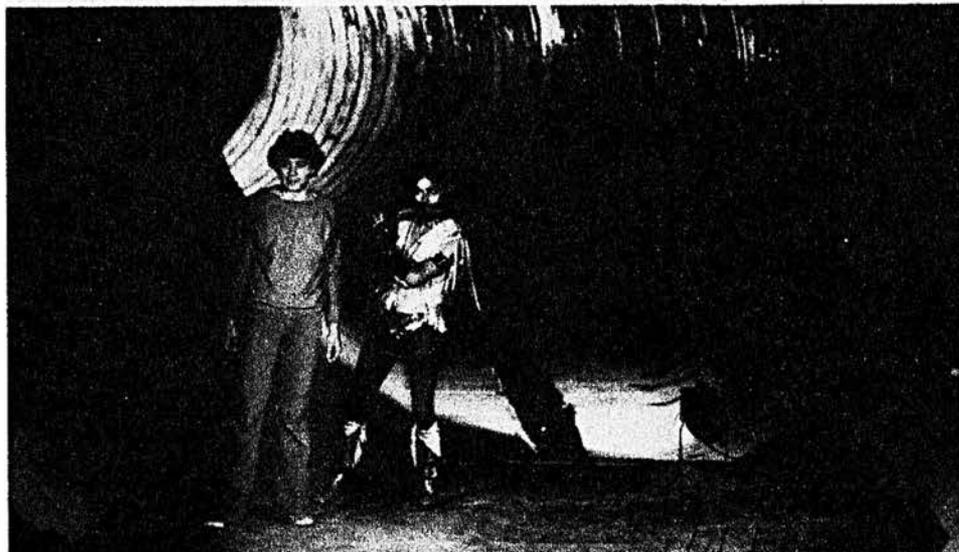
con el tiempo pasado que se nos narra o describe.

Los documentos más importantes han sido recogidos de las constituciones y otros derechos de la Cataluña de 1.702. Se citan las leyes que han reprimido la homosexualidad desde la «Lex Visigotorum» hasta nuestros días, y las palabras de uno de los personajes, el fiscal, proceden de la memoria anual de la fiscalía del Tribunal Supremo de 1970; terribles palabras, traducidas al catalán, que se deben a la persona de Herrero Tejedor. Es también el mismo personaje quien expone el artículo de la ley de peligrosidad social, cuando ya el protagonista ha dicho los Derechos Humanos.

Para el tratamiento de las escenas del psiquiatra y del psicoanalista se consultó una amplia bibliografía, base de muchos diálogos, de la que destacaríamos el libro de Thomas S. Szasz, **La fabricación de la locura**. El ataque lanzado contra la psiquiatría y el psicoanálisis es similar y paralelo al de la Inquisición. Por otra parte, no creo que sea necesario recordar aquí que Iago Pericot es, entre otras cosas, licenciado en psicología, con lo que se puede dar por sentado un cierto conocimiento de las ciencias aplicadas en el campo de la psique.

La política de los partidos en relación con la marginación homosexual queda evidenciada en las abstractas palabras de los tres parlamentarios catalanes que dejan oír su voz.

El texto no posee una calidad literaria como muchos desearían, pero tampoco se lo han propuesto sus autores. La denuncia de unas leyes todavía vigentes justifica por sí sola la creación de esta obra.



Sobre el espacio

El problema del teatro no es un problema de texto, sino de espacio. La prueba la tenemos en que se pueden montar espectáculos extraordinarios sin que se oiga una sola palabra, o, al revés, espectáculos insostenibles que se basan en grandiosos textos literarios.

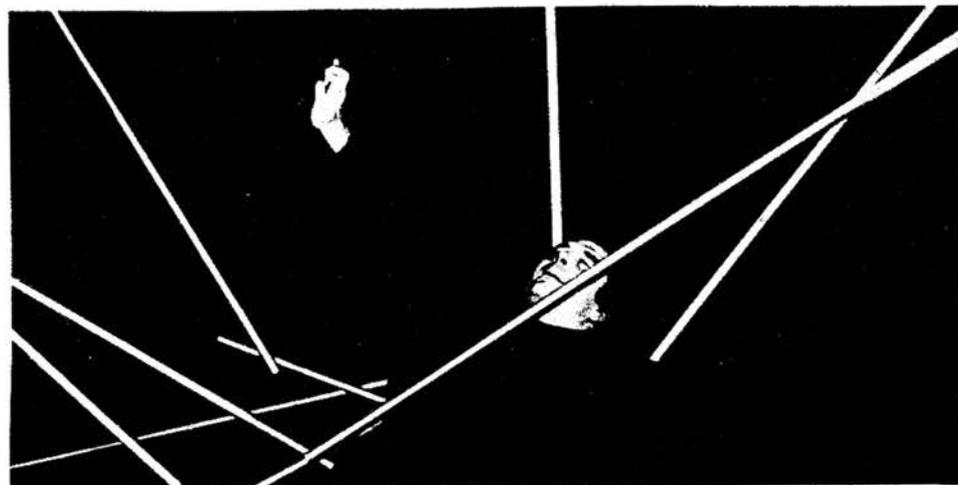
El túnel del metro, previsto por los autores del texto, fue considerado por el equipo del Teatre Experimental de Barcelona como el lugar más adecuado para la espacialización de *Rebel Delirium*. El lugar teatral consigue con el tema del texto una carga significativa que difícilmente alcanzaría en una sala convencional. La estética propia de tan insólito lugar trasciende gracias a las luces y sonidos, de ningún modo gratuitos, sino siempre subordinados a las intenciones y al sentido que se desprenden del guión. El color rojo que acompaña al inquisidor, al tratamiento psiquiátrico del reflejo condicionado o a un momento de la intervención del psicoanalista, no es más que un ejemplo de cómo mostrar unas analogías, gracias a un simbolismo cuyos resultados pueden ser, porque no, de una cierta calidad estética. La diversa iluminación, según se trate de las escenas del juicio en el tiempo presente o las referentes al tiempo pasado, responde también a la misma estructuración del texto escrito, así como la división de los lugares escénicos, desde el fondo hasta la boca del túnel. Los poemas de Ramon Llull, como elementos atemporales del montaje, son los que han tenido un tratamiento más libre dentro del contexto del discurso teatral.

Si con la interpretación de los actores el túnel se convierte en un signo escénico esencial es porque el texto lo permite y el equipo del T.E.B. lo ha aprovechado durante todo el espectáculo.

La ficción y la realidad parecen confundirse, al acabar la representación con la participación del público, pero indudablemente éste sabe que ha seguido el juego en una ficción cuya teatralización más espectacular es su actuación como parte del tribunal. La ametralladora que suena cuando han cesado los aplausos es el símbolo de una repulsa a pesar de que los acusados sean declarados inocentes. Al abandonar la sala todos son conscientes de que las leyes españolas siguen considerando culpable al homosexual.

A modo de conclusión

Es posible que el contenido del espectáculo haga pensar a alguien que con lo que allí se expone, no se llega más allá de la fotonovela o que la ingenuidad no permita so-



breparar los límites de la timidez. Si es así, ello quiere decir que el tema tratado en *Rebel Delirium* puede ser mejor explotado. Nuestros verdaderos escritores tienen pues ante ellos un campo de enormes posibilidades. En ningún momento los autores del espectáculo han tenido la presuntuosidad de convertirse en grandes pensadores para el público. Quizá con ingenuidad se pueda comunicar algo más trascendental que con grandes frases.

El público, por ahora, ha prestado una atención admirable, que merece todos nuestros respetos, a lo que se dice en *Rebel Delirium*, a pesar de la difícil sonoridad del túnel metropolitano. La «fotonovela» está dando más de sí que muchos de esos buenos textos especializados durante los últimos años en Barcelona.

Vicent Bernat

Artaud y la perversión teatral

«Es imposible seguir concibiendo un teatro basado en la preponderancia del texto, al que ha de someterse la estética de la escena.»

«Pero esta concepción del teatro que consiste en instalar a las gentes en una hilera de sillas o sillones, para que se cuenten cuentos, todo lo maravillosos que se quieran, no es quizá la negación absoluta del teatro, que en nada necesita del movimiento para ser lo que debe ser: es ciertamente su perversión.»

«Que el teatro se haya transformado en algo esencialmente psicológico, alquimia intelectual de sentimientos, y que la cima del arte en materia dramática sea finalmente un cierto ideal de silencio e inmovilidad; no es sino la perversión en la escena de la idea de concentración.»

Sin embargo, esta concentración inter-

pretativa que los japoneses, por ejemplo, emplean entre otros medios de expresión, vale únicamente como un medio entre tantos. Y transformarla en el fin de la escena, es abstenerse de utilizar la escena, como si alguien utilizara las pirámides para alojar el cadáver de un faraón, y con el pretexto de que el cadáver de un faraón cabe en un nicho, se contentara con el nicho e hiciera volar las pirámides.

«Junto con las pirámides haría volar todo el sistema filosófico y mágico del que el nicho es apenas punto de partida, y el cadáver condición.»

«Por otra parte, si cuida el escenario en detrimento del texto, el director se equivoca indudablemente, pero menos tal vez que el crítico que condena esa preocupación exclusiva por la puesta en escena. Pues al atender a la puesta en escena, que en una pieza de teatro es la parte real y específicamente teatral del espectáculo, el director se sitúa en la línea verdadera del teatro, que es asunto de realización.»

«Pero ambos bandos juegan aquí con las palabras; pues la expresión («Puesta en escena») ha adquirido con el uso ese sentido despreciativo sólo a causa de nuestra concepción europea del teatro, que da primacía al lenguaje hablado sobre todos los otros medios de expresión. El lenguaje de las palabras debiera ceder ante el lenguaje de los signos, cuyo aspecto objetivo es el que nos afecta de modo más inmediato. Desde este punto de vista, el trabajo objetivo de la puesta en escena asume una suerte de dignidad intelectual a raíz de la desaparición de las palabras en los gestos, y el hecho de que la parte plástica y estética del teatro abandona su carácter de intermediario decorativo para convertirse, en el sentido exacto del término, en un «lenguaje» directamente comunicativo.»

«En una palabra, el teatro debe transformarse en una especie de demostración experimental de la identidad profunda de lo concreto y lo abstracto.»

Antonin Artaud

COMUNAS comuna abierta

—La casa ha estado durante 7 años abandonada. Es una casa grande, el terreno no es muy extenso, pero sí muy fértil. Tenemos un río, pozos, un torrente, la mayor parte de la tierra es de regadío. En la casa hay bastantes habitaciones, cuadras, establos... todo lo necesario, pero estaba en un estado lamentable. El agua y la vegetación se había ido comiendo las paredes, el suelo, el techo. La casa es mía y le vi muchas posibilidades. Me decidí a poner un anuncio en Ajoblanco puesto que como había estado fuera muchos años no conocía a gente para conectar.

Delante de mí, un muchacho de unos veintisiete años, moreno, impulsivo, con ganas de hacer cosas, de practicar. Uno más, de entre estos comuneros que se van al campo porque la ciudad se ha convertido en un hoyo irresistible. No sabe mucho, ni tiene experiencia, pero desde hace seis meses marcha. Su comuna abierta es una experiencia inquietante, pone al descubierto el lamentable estado esquizofrénico y la alegría con que muchos de nosotros creemos posible practicar un tipo de vida diferente, así, sin más.

¿Pusiste el anuncio en AJOBLANCO y qué ocurrió?

—Las cartas empezaron a llegar a montones, muchísimas, más de las que había esperado. Todas ellas reflejaban la situación de la persona que me había escrito. Muchas de ellas emocionantes, otras tristes, otras amenazantes. Se me planteó el problema de cómo contestar a todas ellas. Era imposible contestar a más de 80 cartas una por una. Así que decidí redactar una carta muy larga explicando la situación y cómo veía la posibilidad de la experiencia. La ciclostilé y la envié a todos añadiendo unas letras a mano para que tuviera un poco más de calor. Di la dirección a todos esperando que sólo vinieran los que realmente estuvieran interesados. También expuse muy claramente la situación económica y la situación en el sentido «iniciativa» para que más o menos por consideración o por autoeliminación no vinieran los que se encontrasen imposibilitados para seguir el ritmo.

—¿Qué impresión te dieron las cartas?

—En general me dieron la impresión de gente sometida a una fuerte presión para los que cualquier salida era preferible a la forma de vida que estaban llegando. Algunos con una vaga intención de hacer algo más.

—Digamos que te respondieron más con la esperanza de poder huir de donde estaban que de construir una alternativa.

—Es curioso. Los pocos que claramente pretendían desarrollar una alternativa no me proponían venir. Querían saber lo que estaba sucediendo antes de arriesgarse o no a venir. La carta desesperada del que quería venir a toda costa, a éste le importaba un pito lo que estaba sucediendo y cómo se estuviera haciendo.

—Podemos decir que hay dos tipos de personas que intentan ir a las comunas rurales. Una gente descontenta que se plantea la comuna como reacción y otra gente que está elaborando un tipo de comuna-alternativa y que todavía no ha empezado a desplazarse masivamente.

—Exactamente. Y a lo largo de nuestra experiencia han venido de los dos tipos. Y sucedió lo que era lógico. La gente que, por así decirlo, valía la pena, al ver que habían de los otros se iban. A los otros les va de maravilla estar allí aunque sólo sea para un par de días. Más alegres, más tranquilos. En primer lugar no están lo suficientemente mentalizados como para plantearse si esto es lo suyo, si deben quedarse o no deben quedarse. Simplemente se quedan, tanto si son trabajadores —de momento la mayoría lo son—, como si son unos vagos; tanto si tienen dinero —forma de vida—, como si no lo tienen. Entonces se crea una especie de grupo cuya característica dominante es la inercia y la falta de iniciativa. En este ambiente, el otro tipo de comuneros, los que se toman la cosa como algo más total, rehúsan involucrarse en ello.

—¿Cuánta gente vino?

—En total habrán venido unas cincuenta personas a lo largo de estos meses. En el momento que más gente había éramos 14 o 15. Llegó a estabilizarse en 8. Después hubo una discusión planteada por mí y se fueron 5. Después han venido bastantes «visitantes» y de éstos sólo se han quedado 2. Hubieran podido quedarse más de haberse planteado desde un principio la línea a seguir, porque uno de los grupos que espontáneamente surgió eran personas que pusieron mucha ilusión y mostraron una gran iniciativa frente a los problemas de la casa. Gente bastante equilibrada. Pero la mayoría querían seguir estudiando y cuando





llegó la época de matricularse, volvieron a sus ciudades.

—Puedes explicar el proceso de la experiencia, situaciones, problemas...

—En principio llegaba gente que había salido de sus casas, de su ciudad, por razones personales, familiares. Generalmente llegaban sin medios de vida y sin forma de conseguirlos. En la ciudad es más o menos fácil conseguir un empleo, pero en el campo es imposible. Cualquiera cosa que plantes tarda seis meses en producir, cualquier animal tarda también tiempo en crecer. Por tanto, necesitas un dinero para invertir aunque sólo sea en semillas, azadas, gallinas, y un tiempo para esperar que produzcan. Naturalmente ellos no traían nada de eso y, claro está, el problema económico se planteaba con la suficiente intensidad como para que cualquier otro problema quedara postergado a un segundo plano. Cuando tienes una presión tan grande no te paras a pensar si es ideológicamente correcto hacer o no hacer ciertas cosas y, a la que no te das cuenta, te encuentras llevando a cabo actividades que no suponen una alternativa en absoluto. Actividades que, por así decirlo, son hasta corrompidas: compraventa de objetos por el puro beneficio, tratar de montar un restaurante o un bar de bebidas, fabricar tonterías en cerámicas simplemente porque tienes un pedido aunque no sea nada artístico ni creativo... Pero esto ocurre principalmente a causa de tener gente que necesita desesperadamente estar allí pero que no tienen una forma de vida.

Durante este tiempo el mayor problema ha sido el económico y no nos dábamos cuenta de que por el problema económico no estaba sucediendo nada. Estábamos copiando todas las estructuras existentes en el exterior. Es decir, el señor que tenía una forma de ingresos, un dinero o un oficio establecido, se convertía en un aristócrata de

la finca. El señor que no sabía hacer nada y ayudaba a todos porque era servicial, pues se convertía en obrero, dependía del que tenía empleo o dinero. Los artistas, éstos nunca se mezclaban en nada. También había como una especie de clase improductora que eran las amigas de algún muchacho, que como las burguesas de alta alcurnia, se dedicaban a tomar el sol, a cuidar las plantas del jardín y a seguir a sus compañeros. En fin, una estructura copiada de la del exterior, fruto de la inercia del tener que hacer las cosas a presión.

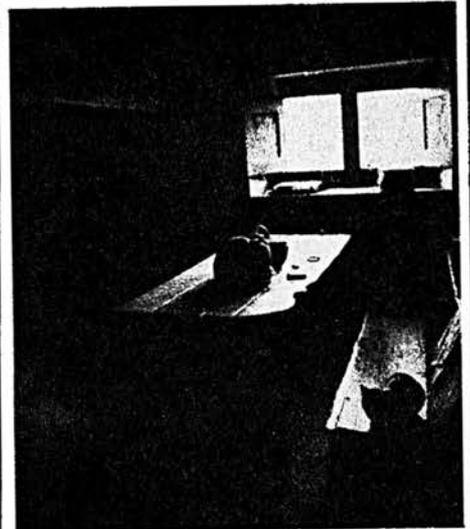
—¿Problemas de convivencia?

—De todas clases. Quizá la principal es que todo el mundo tiene unas teorías muy elaboradas sobre la convivencia, sobre lo que tenía que hacer y lo que no. Generalmente distintas todas ellas, más o menos impracticables. A las teorías les falta flexibilidad. Solamente a través de un respecto al individuo puedes llegar a vivir colectivamente sin problemas.

A nivel sexual se plantearon los problemas lógicos. En España creo que el sexo es el gran trauma colectivo y en ciertos momentos nuestra comuna parecía más una ex-nica de recuperación psíquica, que una experiencia de tipo comunitario. Las mujeres, cuando arrastran un problema sexual grave, son mucho más complejas que los hombres, cuyos problemas son más uniformes y parecidos. Tuvimos una mujer que sexualizaba cualquier relación y no la podías ayudar porque te planteaba de inmediato la relación sexual. En general, en nuestra comunidad, el sexo no era el motor. Las relaciones se desexualizan bastante allá arriba. No hay publicidad, la agresión del medio es mucho menor y por tanto tienes más posibilidades para desarrollar otras formas de comunicación. Se plantearon relaciones de todo tipo y casi todos estuvieron de acuerdo en que habían tenido más relaciones sexuales que en la ciudad y mucho menos tensas, más normales, con mayor naturalidad. Llegaron tipos raros. Incluso uno acababa de salir del psiquiátrico. Cuando marchó de nuestra comuna era un hombre seguro de sí mismo, que había progresado bastante y que por vez primera había tenido una relación sexual con una mujer sin problemas. Otro llegó con una navaja de medio metro y apenas hablaba. Cuando se fue de poco olvida su navaja y hoy es un muchacho estupendo.

—¿La droga?

—Muy poca, nosotros no fumamos y cuando uno trae, al ver que no seguimos, se va fuera o la tira. Tenemos una vida demasiado plena como para buscar paraísos artificiales. Además la guardia civil cuando ve un grupo de comuneros los identifica con



«droga». Ha venido muchas veces a nuestra casa, pero desde hace tiempo no ha vuelto. Cuando lo hizo vino en tono amable y no hemos tenido ningún problema. En este sentido creo que hemos «plumado» bastante.

—¿El pueblo?

—En general procuramos no escandalizarlos ni andar muchos juntos para que no se metan con nosotros. Una vez nos pescaron bañándonos desnudos en el río y se mosquearon. Al principio comentaban más. Eramos la novedad y una novedad peculiar: «tíos raros». Pero hora ya han dejado de hablar. Con los vecinos intercambiamos cosas, nos regalamos de cuando en cuando una gallina, un pimiento... Incluso nos dejan un tractor y nosotros les dejamos cultivar nuestras tierras.

—¿Qué perspectivas tenéis?

—Ahora nos hemos quedado tres hijos y unos cuantos más o menos hijos. La casa está bastante reconstruida y los campos empiezan a producir. También estamos montando una granja. Continuaremos estando abiertos, pero con mucho más cuidado y, de visitas, contra menos mejor porque perturban al grupo.

Aquí tenéis lo que más o menos ha sido una comuna que ha querido ser abierta y que a admitido a cualquiera que llegara. Podríamos sacar muchas conclusiones, pero preferimos por el momento mantenernos expectantes. El movimiento de comunas rurales ha empezado en España con fuerza. Ahora bien, nos parece que una comuna no se puede plantear así por las buenas. Ni que cualquiera, porque no resista más su ambiente, pueda meterse en la primera comuna que encuentre. De todas formas hay que experimentar. Se empieza por donde se puede. Todos sabemos que este país está bajísimo de niveles, que estamos muy tarados y todo eso, por tanto...

Pepe RIBAS

cloaca

LINTERNA LITERARIA

El próximo 23 de abril volvemos a la carga, esta vez bajo la tapadera de LINTERNA LITERARIA. ¿Por qué? La literatura española de hoy es prácticamente nula, los cenáculos literarios están tomados por unos círculos cerrados que ya han vertido toda su mediocridad. Por tanto, nuestro camino, iniciado hace ya 3 años, prosigue con el ánimo de abrir nuevos círculos, de dar marcha a gente nueva y de potenciar nuevos públicos. Sabemos que todavía habrá de transcurrir bastante tiempo hasta que consigamos poder publicar «novelas», pero con esta linterna intentaremos cuestionar y plantear la literatura de hoy.

Enviados material antes del 1 de marzo del 78; poemas, narraciones cortas, artículos o críticas literarias. Pero pensado dos veces. Queremos decir con esto que esperamos que los trabajos estén bien escritos y tengan una cierta calidad.

Ponad en el sobre:

LINTERNA LITERARIA

AJOBLANCO

C/ Carders, 17, 1.º, 2.º

BARCELONA-3

RESPUESTA DE OTRO PERPLEJO AL PERPLEJO LUIS ONDARRA

Me dirijo a ti, adulto libertario, yo, uno de los que posiblemente incluye en tu definición de «quincañeros ultrajados por todo y por todos», para hacer unas declaraciones en torno a tu artículo. Primeramente citaré una larga frase de Erico Malatesta, que faltó en el dossier violencia y que, aunque es antigua, creo que sigue teniendo vigencia: «Guerra a la violencia: que sigue teniendo vigencia». «Guerra a la violencia: que sigue teniendo vigencia».

¿No serás tú el del edespiste ideológico?

Dices pertenecer a quienes queremos acabar con el comercio. Bien. ¿Qué alternativa encuentras para el sustento diario, de los que intentan proporcionárselo en las estructuras actuales (no estamos en otras), vendiendo sus productos directamente, eliminando así al intermediario, que perjudica tanto al artesano como al comprador? ¿Podrías decir qué haces tú para acabar con el comercio? ¿Qué milagrosa vía existe para la distribución de los recursos entre los individuos, pasando del comercio y del dinero? Todo ello me lleva a una pregunta: ¿De qué vives J. F.? Analiza tus condiciones y lucha por superarlas, de esta forma serás más justo con los demás.

JUAN

HAN LIMPIADO LAS RAMBLAS. (Pero aún quedan policías.)

CARTA A LAS FEMINISTAS

El machismo es una formación psicosocial implícita en el sistema capitalista actual. Deviene en una categoría. Se encuentra implícita en todas y cada una de las partes de la ideología actual (tanto en su forma simple, como compleja). Es una mixtificación identificatorio con el sexo masculino.

A ser una formación total en la ideología abarca el



vir realmente, más que produciendo en menor (que es por lo que se lucha) o mayor grado esta categoría.

JUANA LA LOCA

«La virginidad es la madre de todos los vicios.» Lao-Tsé en pleno viaje de orujo gallego.

CELTIBERIA ROLLOS

No sé qué es lo que el Estado nos tiene reservado con la maldita «Ley de Peligrosidad Social». Pero al parecer te la pueden aplicar por dormir en la playa; por pintarte los ojos; por estar sin «trabajos» de los que se pueden justificar, o sea, por estar sin «dueño y señora»; por tener 23 años y salir con una tía de 14 (o sea, perversión de menores); por no tener domicilio fijo. Por todo esto a «Jesús M.» le han detenido y a mí con él, claro que él por tener antecedentes es un echorizo.

Nos detuvieron el día 16 y en 24 horas que estuvimos allí sólo nos dieron un bocadillo de chorizo. Nos metieron a cada uno en una celda, sin ni siquiera ventanas e incommunicados —donde casi llegué a perder la noción del tiempo—, pues no nos dejaron ni un bolígrafo, nos quitaron desde una pulsera, pasando por relojes y todo lo demás... Jesús M. todavía está allí ya que como le dijo el jefe de sección criminal (?) (Sr. Elizárraga): «¡Te voy a meter el "anclares de la oca" por el cielo de la boca!». Y todo por la Ley de Peligrosidad con la que me amenazó diciendo que si me volvía a ver por San Sebastián me aplicaría a mí también. Yo antes no había sido detenido nunca, y todo esto —sólo 24 horas— me ha dejado chafado total. Al preguntarme contestaba lo que ellos querían

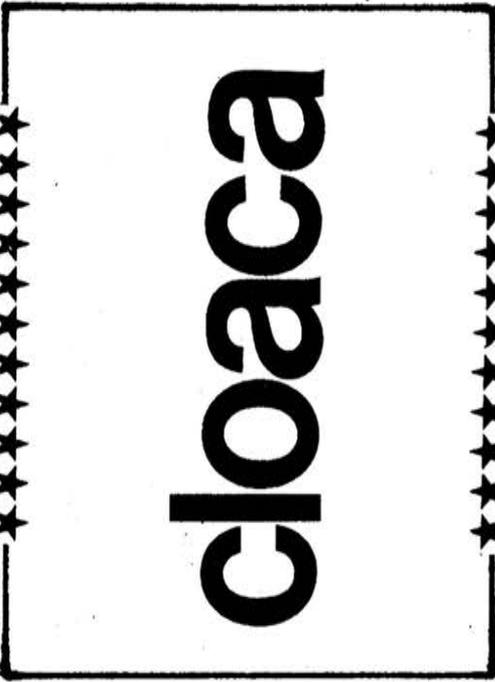
NOTICIA: En Quintanar de la Sierra ha sido visto un espécimen paleo-humano saliendo de misa de domingo.

«No lo puedo remediar. Es un impulso atávico», declaró a los perplejos periodistas.

EL DERECHO A EXPRESARSE LIBREMENTE

El domingo 9 de octubre, en Valencia, se celebraba el día del «País Valencià».

Por la mañana estaba convocado, como cada año, el ritual de sacar la senyera de Valencia capital desde el Ayuntamiento hasta la catedral —donde se celebró un Te Deum—, en procesión cívica acompañada por el alcalde, demás miembros del Ayuntamiento y, por primera vez, con los parlamentarios del País Valencià. Acto seguido la comitiva se dirigió junto con todos los manifestantes hacia el PARTERRE donde se encuentra la estatua del rey Jaume I liberador de Valencia de las tropas moras. La senyera de la capital, con franja azul fue coreada por todos los manifestantes, falleros en su inmensa mayoría, con eslogans tales como «Volem l'Estatut» y «Som valencians, no catalans»; hacia la una del mediodía la procesión pasaba por la calle de La Paz donde desde un balcón se sacó una pancarta en la que podía leerse: «Dir-nos valencians és la nostra manera d'ésser catalans», junto con una senyera del País Valencià (sin franja azul) lo cual no venía a ser más que un exponente de otro sector del país, que de una manera también cívica y por supuesto democrática, exponía así su desacuerdo con los falleros al respecto de unas ideas y una senyera, la del País Valencià, que históricamente correspondía a las cuatro barras sin franja azul y que, también,



Este es el móvil esencial del anarquismo, desgraciadamente, con mucha frecuencia, contra la violencia no existe otro método de defensa que la violencia. Pero, incluso entonces, no es violento el que se defiende, sino el que obliga a los otros a tenerse que defender; no es violento el que recurre al arma homicida contra el usurpador armado que atenta a su vida, a su libertad, a su pan. El asesino es el que pone a otros en la terrible necesidad de matar o morir.

En tu carta acusas a la CNT, con toda la razón, de preocuparse principalmente por mostrar una buena imagen, cuando más adelanta caso en el mismo error al preocuparse porque ciertos actos exponen al personal en contra del movimiento libertario, con lo cual vienes a decir que debemos disimular y dejar de actuar así para quedar bien. El personal que está en contra seguirá así siempre por muy buena imagen que le quieras mostrar, y si no se pondrá a nuestro lado enfadado. Debemos hacer comprender que es lo que mueve a esos equívocos a salir escapanteres, que yo no creo que sea el fin de protagonismo, sino reacción de desahogo ante lo que hunde diariamente, como puede ser la represión familiar, escolar y del trabajo, más las dosis de violencia que nos administra esta sociedad diluida en el cine, televisión o en simples tazas de café negro rutinario unidas a las de violencia directa de los cuerpos represivos específicos. Esos actos eventuales no se hacen en nombre del movimiento libertario sino a título personal.

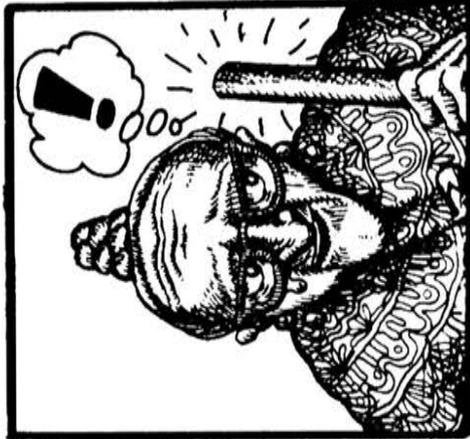
RUDI

CARTA A J. F. AUTOR
DE MISERIA DE LAS RAMBLAS.
AJO. 25

J. F., uno debe ser consciente de que la crítica es subjetiva, condicionada por lo tanto a la propia carga emocional y que para dar una opinión justa u ofrecer una exposición clara de un hecho, se debe tener conciencia de la realidad cotidiana en que se encuentran inmersos los protagonistas, y desde esta perspectiva surgen la aceptabilidad o no de las contradicciones que surgen.

Analicemos sólo tres puntos de tu artículo: en el artículo te niegas a tomar partido e incluso a opinar, y acto seguido calificas la postura de unos como asquerosamente reaccionaria, y la de los artesanos-vendedores de beatería irrisoria; ¿acaso es los calificativos no son la exposición de tu opinión, peyorativa y generalizadora?

Veamos otro punto del artículo: partir de una nota de prensa, escrita por una persona que se adelanta en defensa de sus intereses y de los que se encuentran en su situación: ¿se puede generalizar y calificar de ideológicamente despatistas a todos los implicados? ¿No tratadas a otros tus propias contradicciones?



nivel lingüístico y de ración. Y al no poder ser separado de las demás categorías abarca el nivel competitivo y la metodología de conocimiento (sobre todo ciertos maniqueísmos).

Ser revolucionario es ser consciente de tu papel dentro de la lucha de clases, renegando de forma activa contra él. (No se es más revolucionario por ser obrero manual o por ser mujer, se puede ser —eso sí— más oprimido.)

El sexismo es una forma de opresión (y no sólo el machista).

A la sociedad hay que atacarla en todos sus cuerpitos y no en uno sólo, y al adoptar posiciones excluyentes (en el feminismo las mujeres y aparte los hombres) es reproducir el espectáculo.

Preferir que la solución real del problema de la opresión de la mujer es cuestión sólo de mujeres es vivir en el pleistoceno e ignorar la realidad psicossocial.

Las posibilidades sexuales de los individuos-as son infinitas; tratemos de alcanzarlas sin marcar barreras y tratando de tirar las existentes (los sexismos son una).

No se es más revolucionario por ser más radical. Todo lo dicho no tiene por qué ser cierto (y desde luego no es verdad). Ya que está dicho por una persona que vive en la sociedad machista (lo mismo que vosotros) y que por lo tanto no ha podido ni podrá, mientras esta sociedad siga en pie, expresarse, ni vi-

porque si llego a decir la verdad sobre mí mismo me tienen todavía allí... ¿Es posible que por ser libre y respetando la libertad de los demás (en serio) casi vi- viendo para ello te pueden hacer esto?

¡CUIDADO CON EL RASTRO!

Si vas a Madrid y piensas ir al Rastro, yo que tú no lo haría, forastero, y sé muy bien lo que te digo.

Desde hace algún tiempo, se viene hablando del Rastro como lugar de reunión de enarcos y gente enrollada. Desde luego que hay gente enrollada, pero que enrolladísima, con un tinglado comercial de tres pares de cojones, a costa de vender cosas que van desde camisetas, discos, pósters y pulseras, hasta pañuelos y chocolate gueros, casi todas ellas, las puedes encontrar en las enrolladitas Galerías Preciados al mismo precio.

Es impresionante ver, cuando confluye una manifestación allí, a todos los enrollados vendedores aferrándose a sus puestos con cara de pánico, por si, en la confusión, se les rompe o les desaparece algún objeto, largándose con el puesto rápidamente hasta que vuelve la calma. Me dirán que no son los vendidos-res los enrollados, claro que no, aún hay más: hay un grupo de modernos en exposición (sentados) y otros paseantes, luciendo la facha demasada del dominico rastro, y debéis tener en cuenta, que, en esta paraiso de la Brigada Social contra estupefacientes, de cada dos pasotes, tres son estupos (los muy ignorantes aún no se han enterado del proyecto de Carter (dólares) de llevar: la marihuana a las Cortes y de allí al estanco).

Otro enrollado es el que se montan los partidos políticos y demás, chillando a cuál más fuerte con megafonios, ondeando banderas y pancartas y esaltándose con panfletos, pósters y pegatinas...

A este paso de modernización, el tío que durante toda su vida ha vendido al Don Nicamor (que toca la flauta y el tambor) va a acabar vendiendo discos de los Rolling Stones. Vamos, que ni rastro del Rastro; que cada vez se parece menos a ese mercado, realmente popular, en el que podías encontrar lo inencontrable, y a un precio que tú fijases con tu habilidad de regateo. Esta evolución (más bien retroceso) se la debemos a los papás, dinero y snobismo y a la santa madre política.

El Rastro (fracción reconstituída) viene a ser el espejo lejano de las Ramblas, a la vez que éstas son el espejo de las emodas europeas, y así ahora acaban de llegar aquí los calvernos del Hara Krishna y esperamos que cuando lleguen aquí los chichicos del punto se apunten a ello nuestros enrollados amigos, y devuelvan así el César lo que no era suyo. ¡Que ya está bien de confusiónismo!

RUDI

es la senyera de Catalunya; ante este hecho, los escuadras procesionarios falleros empezaron a profertir insultos y demás amenazas a la vez que lanzaban objetos, que gracias a la buena pavimentación de la calle no fueron piedras; y formando una torre humana se encaramaron a la ventana arrancando la pancarta y la senyera, procediendo a su quemar con gran regocijo de su parte, formando posteriormente un piquete de espada contra los que la habían sacado para demostrarles su «vívismo» físico-muscular; intentando incluso obligar a los guardias municipales a que subiesen al peso y les hicieran bajar, a lo cual se negaron.

Yo me pregunto: ¿hasta cuándo se tendrá que aguantar que la derecha valenciana unida en una profesión, teóricamente cívica, arremeta de una manera violenta contra una expresión que no sea la de sus ideas? ¿O es que por casualidad en la manifestación de todo el país, convocada por la tarde, se procedió a golpear a todos los que llevaban senyera con banda azul y a quemarles la misma? Rotundamente no. Pero todavía se puede hacer una otra pregunta: ¿quién son los verdaderos provocadores, que ante el único hecho de presentar otra alternativa proceden tan violenta e impunemente?

Me parece que las respuestas están suficientemente claras como para tener que explicarlas.

A. SOLA

SIN TITULO

Acabo de descubrir vuestra revista y en seguida he puesto manos a la obra para lanzar mi aretamiento, aunque no sé bien lo que busco (quizá contactos con gente mAJA, quizás amistad... ¡a saber!).

Debo decir que ni he pasado, ni siquiera he llegado a muchas cosas. Para vosotros quizá sea vulgar: 22 años, no practico el amor libre, no me evade ni me enimo a base de droga, acabo de obtener un papeletito oficial en el que dicen que ya soy Asistente Social (¡irrés!: ¿eso para qué sirve?), vivo en un piso de una zona-dormitorio-industrial (Leganés) con unas cuantas mozas, me lleva bastante bien con mi familia, no tengo aspecto desaliñado ni sucio, más bien normal, creo



aún en la amistad, no condono de primeras el matrimonio así como tampoco creo en la comuna tajantemente (ambas cosas me parecen positivas sin generalizarias), escribo bastante y siento cómo la soledad aprieta muchas veces mi garganta, hasta impedirme respirar... Siento la necesidad de asegurar, ante todo, que no soy fofo, ni cursi, ni de familia bien, ni estoy frustrado, ni reprimida, ni etc. Tengo deseos de comunicación, de encontrar gente que esté buscando, tropezando, soñando, llorando, intentando vivir en suma; quiero creer que tiene que existir alguien que no me clasifique de primeras, ¿quien pueda intentar ver si hay algo que yo no he sabido expresar.

... Y PROSEGUIMOS CON NUESTRO ESPACIO DEDICADO AL ENSUEÑO, LA NEUROSI, EL CONTACTO DURANTE LOS TRAYECTOS DE METRO, LA CULTURA... PARA QUE UD NO SE HALLE TAN SOLO. TAN UNDIMENSIÓN...



Intento ser feliz en mi mundo (un mundo que tiene que evolucionar), pero eso no tiene sentido si no lo comparto con gente que te ofrezca nuevas alternativas. Ahora estoy buscando cualquier casa de cualquier pueblo castellano medio abandonado, para establecer mi madriquera. Es un intento solitario de encontrar respuestas a las inquietudes que me planteo. En fin, este es mi rollo. Nunca creí en estos menajes a revistas, porque estoy convencida de que el sistema de clasificación elige a aquellos con los que el lector se puede identificar. Tampoco creo que nunca se obtenga una respuesta...

Quizá, por primera vez, la gente puede llegar a sorprenderme, ¿no?

LOLA

ALIMÁÑAS Y SABANDÍJAS

A vosotros me dirijo, no con el propósito de subyugaros ni con la intención de que consideréis algo importante, porque todavía no pretendo alcanzar tales objetivos. Durante mucho tiempo he permanecido me- ditando la manera más contundente y radical para desquebrajar la invisible muralla de tendencia neuropsicológica que nuestro virtuosa sociedad fascista ha implantado en las íntimas relaciones entre hombres y mujeres. Quisiera ser un joven que estuviese libre de tabús y taras represivas para exponer mis teorías y criterios con decisiva autonomía; sin embargo, he sido amamantado en las maquiavélicas ideologías del franquismo, cuyos estandartes: una, grande, libro, Dios, Rey, pueblo, hombre, mujer y familia, con autorización de la Iglesia y del Estado han sido ingentidos y acrecentados por un Gobierno pseudo-democrático.

Cuántas veces he contemplado en las risueñas miradas de las mujeres ese inquietante deseo de adquirir su anhelada libertad, tanto en su vida íntima, como en su continuo contacto con la sociedad en la cual habita.

¿Cuál es el motivo que nos incita a seguir considerando a la mujer como misero objeto de procreación y voluptuosidad? ¿Por qué desde la tierna infancia se- paran nuestros cuerpos y juegos? ¿Quién es el culpable de este inmenso odio que impera en nuestros corazones? ¿Cuánto tiempo seremos capaces de resistir este asedio y provocación? ¿Dónde se oculta la verdadera libertad en la democracia o en el anarquismo? ¿Multitud de hombres y mujeres yacen flagelados psicológicamente al verse imposibilitados de expresar sus sentimientos y realizar su vida que ellos desearían llevar. No solamente sufren esta insaciable martirio, puesto que están amarrados a las turbulentas maquinaciones de la sociedad de consumo, mane- jada por Alimánas y Sabandíjas... Por este motivo cualquier muchacha que tenga un hijo, siendo su es- tado civil soltera, tiene que especular con su intenso sufrimiento hasta la última gota de la sangre, para que el fruto de sus entrañas salga adelante. Somos incapaces de ayudar a estas personas con quienes convivimos en la oscuridad, porque nuestros medios de subsistencia son muy escasos y a duras penas dan fruto para nosotros mismos.

Ahora responderé a las cuestiones que antes he formulado. El único motivo de esta teoría es nuestro machismo. Porque se rigen a través de los denigran- tes cánones sociales. El único culpable es el Gobierno represivo. Yo creo que resistiremos poco tiempo el asedio y la provocación, porque ambas hacen ebullición nuestras inquietudes de lucha. La verdadera libertad es la que emana de la anarquía y jamás de la demo- cracia.

Confieso sinceramente que a lo largo de esta pri- mera etapa de juventud que en la actualidad estoy atravesando he sido un miembro bastante parásito.

gares donde sea difícil encontrarlo (pueblos, villas, etc.), contacta con nosotros escribiendo a Ajo-Distri- bución Paralela, Carders, 17, 1.º, 2.º, Barcelona-3.

QUEDA INAUGURADO ESE COLECTIVO

La antipsiquiatría es como la mermelada en nues- tro desayuno inglés. No puede faltar. Y no faltará, queridísimos. Ajo sigue en plan exánima y para ello, después de largos embrazos, el engendro antipsiquiá- trico se ha plasmado en un colectivo. O sea, unos



SI, PROCURAREMOS ESTAR A SU LADO CON NUESTROS PRODUCTOS Y ESLOGANS!!

cuantos os hemos reunido y hemos dicho: «Temblar malditos, nosotros seguimos».

Vale, pues eso, ya sabéis que estamos aquí, tarari. Y ahora gustáramos plus mucho comunicaros como un par de idéllas que ocasionalmente también tene- mos. Así for ejemplo:

UNA: ¿Os gustaría que os amamantáramos-arais sobre las diversas tendencias del rollo y foliones di- versos de mentes calenturiantas que han ido surgen- do en el dévenir de los años?...

OTRA: Existe necesidad imperiosa de información sobre cosas mil que ocurren en vuestras ciudades-su- frimiento. La que más queremos es información sobre grupos, centros, lugares, etc., donde se haga una labor antipsiquiátrica o alguna otra tarea que suponga al- ternativa a la psiquiátrica tradicional. Así como vues- tros encuentros con este tipo de represión social. Por- que claro, la gente pregunta, quiere saber, y nosotros contestaros.

Así que, pluma y papel y escribimos para que el

Centro Cultural) La Corrala autorización para represen- tar las obras teatrales LA FARRA y ASALTO, por el Teatro de Repertorio del Ateneo Caracas, dentro de las actividades culturales de la Asociación, en la SALA CADARSO, al Excmo. Sr. gobernador civil de Madrid, por su decreto del 22 de septiembre, ha acordado DE- NEGAR la petición, ya que el local donde pretende lle- var a cabo los citados actos, no se encuentra debida- mente autorizado para estos fines.

La Sala Cadarsó no comprendió la contradicción creada por esta prohibición, ya que había recibido pa- ra la presente temporada una subvención por parte del Ministerio de Cultura, para desarrollar las activi- dades culturales, que el Gobierno Civil no permitía. Esta prohibición pone de manifiesto, una vez más, la falta de protección al teatro y la cultura, así como la urgente necesidad de revisión de las leyes, que es- tán impidiendo el desarrollo de la cultura, como la ac- tual Legislación de Espectáculos Públicos.

La Sala Cadarsó pide al actual Gobierno las medi- das necesarias para que no se comenten más atenta- dos contra la cultura, y ésta ocupe el puesto que le corresponde.

LA VERBENA DE LA MONCLOA, escena décima, si- gue, son textos del «Mundo Diario» (13-X-77).

(Entra Adolfo Suárez por el fondo y mirando por la derecha al sofá donde reposa Santiago el Carrillo): «Usted es uno de los pocos profesionales de la políti- ca que tenemos» (sic).

(El Carrillo tintineando con el Moniles y un cigari- llo entre los dedos de la misma mano): «Exactamente igual que usted. Lo que pasa es que usted es guapo y tal, y yo tengo cara de Percevellos» (sic).

(Aparecen los coros y danzas del Parlamento y fir- man el pacto.) Democracia habemus, igitur...

(Cae el telón.)

La III SETMANA DEL FILM SUPER 8 se celebrará en Barcelona del 2 a 6 del próximo mes de noviembre en el Institut del Teatre sito en la calle Para Lastor- tras, n.º 3.

Esta Setmana se propone decididamente apoyar y potenciar el cine en pequeño formato, como medio creativo, de expresión y comunicación, que está al ai- censo no sólo de todo aficionado sino también de cualquier persona que sienta un mínimo de inquietu- des en esta sentido. Para mayor información acudir a Conde del Asalto, 3-5 (Palau Güell), Barcelona.

Algunas ideas para las nuevas películas pornos pa-

novela de Juan Mena... y quisiera aprovechar la oportunidad para hablar, auto- que sea muy brevemente, de la misma.

Antes de decir que es una de las mejores novelas del citado autor, entre otras cosas por desarrollar una técnica narrativa totalmente nueva. Estoy convencido de que las literaturas en general adolecen de estas sorpresas que tan raramente acontecen, y creo que es un detalle que este algo nuevo sea ágil y no caerse al lector, lo cual, evidentemente, también se debe al te- ma.

La obra trama unos hilos de personajes que se cru- zan entre sí, enraizados en un juego de eventos en posguerra. Así, se suceden acciones del maquis, pros- titución, la vida de esos trinitos en las calles, los per- sonajes cotidianos que deambulan y viven en ellas, las consecuencias del franquismo en las mismas y su evolución a lo largo de los años cuarenta.

Marsá ha conseguido mezclar su recuerdo de ju- ventud con el filtro de la historia y el tiempo para contarnos una aventi total (esta forma de contar his- torias que hoy probablemente ya se haya perdido) de varias soluciones a mismos problemas, toda ella medio verdad medio mentira, como corresponde a to- da aventi que se precia.

Claro que todo esto puede que sólo me lo parezca a mí, que de crítica literaria eni cinc centísimas y en- tonces... bueno, tampoco será para tanto.

KITHOUE (3377730)

CLOACA FILOSOFÍAS DEL UNDERGROUND

Se puede hablar de una gran tradición underground que mana soterrada junto a la historia oficial. Está esta turba de individualistas, inasimilables que preco- nizan la abolición de la propiedad y de la guerra, de la autoridad y la Iglesia, proponiendo la igualdad mate- rial y la experiencia interior sin intermediarios, el es- tablishment les ha quemado, ocultado, perseguido y tergiversado, cuantas veces han levantado la cabeza. La percepción extra sensorial, el viaje de ácido, as- trología y alquimia, el yoga, el zen; todo lo que no ce- le en el limitado método de la ciencia racionalista.

Un libro que contiene información abundante y que representa un serio intento de sintetizar las diversas corrientes underground. El libro está sustentado en tres grandes ejes: el individualismo de los ro- mánticos y anarquistas; las filosofías orientales como Zen, taoísmo, sultis y tantrismo; y las filosofías psi- codélicas de un Castañeda y las derivaciones del viaje en ácido.

LUIS RACIONERO. Ed. Anagrama

Intentó luchar en solitario contra las falsas ideologías que surgían por mediación de unos engranajes repre- sivos. Ante mí escorbada impotencia mental en esta cruel contienda, cal en el lugar más abismo del caos, así como también en la inapagable esquizofrenia, he acudido un hombre convertido en una divertida ma- rioneta de la sociedad.

En numerosas ocasiones semejo el auténtico proto- tipo de la juventud castrada del ecosistema capitalis- ta, puesto que soy el blanco o conejo de indias al cual vienen a parar todos los complejos conocidos e incógnitos creados por la ciencia psiquiátrica.

Desearía mirar los ojos de los hombres y de las mujeres, pudiendo contemplar en todos ellos ese mui- do maravilloso que todos añoramos crear, porque es- taemos capacitados para verificar dicha finalidad. Bien sé que llegará un día en el cual habremos resquebra- jado esas mezquinas murellas que la sociedad ha ele- vado para defender los intereses usurpados al proleta- riado.

Tal vez os estaréis preguntando en estos momen- tos que leéis estas líneas ¿a qué cuento viene tanto rollo? ¡Está que no se aclera!... ¡Esta gilipollas nos quiere comer el coco! Con franqueza os comunicaré que todo lo que aquí he escrito es para que sepáis que el anarquismo no es el gorberrismo, gorberrismo ni terrorismos, es la ruptura de las barreas parapso- lógicas y la comunicación sincera con todos los seres humanos. (????????)

UNO QUE NO ES TONTO

A VECES tengo la sensación de que mi anarquismo emotivo e instintivo está muy bien sintetizado con los intereses del poder.

A LOS AUTORES DE LAS CARTAS 1 Y 2 del Sar- Ajo n.º 25, por favor, que nos envíen su dirección. Te- nemos cartas para ellos.

QUIEREMOS QUE EL AJÓ LLEGUE A TODAS PAR- TES. Si te interesa distribuirlo, preferiblemente en lu-



sino todo lo contrario. SALUD.

COLECTIVO DE ANTIPSICHIATRIA

UNIVERSITAT DEL CARRER organiza unos talleres de trabajo para profundizar en un tema concreto. Su método es el siguiente: quién tenga algo que enseñar o aprender que lleme al 2257739 (Ana Reig, de 8 a 10 noche). Cuando haya seis personas interesadas en un tema, se inicia el taller previa reunión de profesor e interesados. A partir de este momento, el taller es autónomo. Las sesiones pueden darse en un bar, tu casa, el campo... Actualmente hay talleres de: grafo- logía, perzeza mental y distorsiones monetarias, cine alternativo, percepción y sensibilidad, geografía viva, Nietzsche-Freud, planificación sexual y familiar, deco- ración e interiorismo, teatro y sociedad. Llama o es- cribe. Ana Reig, Torre Vélaz, 18, 4.º, Barcelona-13. Una experiencia, pensamos, imprescindible. Ah, y sólo cuesta 100 pesetas sesión/persona.

Los trabajadores del teatro andaluz quieren trabajar en su tierra, para su pueblo, para sus gentes y no versa abocados a la emigración. Por ello han formado la compañía de TEATRO DE LAS MARISSIMAS con el propósito de constituirse en Compañía Estable de la Provincia de Huelva, con la producción de tres espec- táculos, un Seminario abierto de estudios teatrales y un Gabinete de Enlace para facilitar actuaciones. El teatro, pues, resurge como servicio cultural, alejado de mercantilismos y torpes improvisaciones. Para más contactes, LIBRERIA SALTES, Avda. de Arcana, 1, Huelva.

TEATRO EN EL DIANA

No os perdáis, bien amados, las representaciones del grupo FRIENDS ROADSHOW comunidad teatral que cuestra su trabajo alrededor del loco y el payaso. En Amsterdam organizan anualmente el Festival de los Locos. Su lugar preferido: la calle. Vienen al Diana barcelonés con FOLIES 77, revista inspirada en los 30 y 40 de Estados Unidos. Actúa hasta el 13 de no- viembre. Después, el 19, vuelve de ultratumba DON JUAN TENORIO, joya penense del teatro de toda la vi- da. ¿no es verdad, ángel de amor?

CIERRE DEFINITIVO DE LA SALA CADARSO

El escrito de la Comisaría de Centro manifiesta: eñhebando solicitado el presidente de la Asociación

de papel couché, al estilo de la fórmula cinematográfi- ca de Warhol, ahora que le grey es vendible y emulsi- nes: mezclar homosensibilidad, conversación, violación, conversaciones, masturbación, selucción, heterose- xual, palabras, palabras, palabras y una orgía... ¡E íres al carajo para que os escuzaa una mula con teatro mercado y espectáculo!

ARTE SANO es un grupo de amigos que han con- probado la falta de promoción a nivel popular de la creatividad artística de los trabajadores manuales. Les ofrecemos nuestro Mercadillo de Arte en el cual ar- pondremos y pondremos a la venta a partir del 1.º de octubre todo tipo de trabajos en cerámica, madera, cuero, grabados, etc. La dirección es Dr. Fleming, 32, apartamento 47, Madrid-18.

*33

EL TALLER 7 VIVENCIAL inaugura el curso 77-78. Entre sus diversos cursos están los de bur- ha yoga, meditación, psicodrama, Do-in, agricultura biológica, etc. Informate en el tablero de anuncios del taller en la calle Muntaner, 184, 6.º, 4.º. Tel. 2509487 de Barcelona.

SI ALGUIEN TIENE un estudio de VIDEO TAPE se pretende intercambiar las películas y sobre temas de ecología contactar con colectivos franceses K.O. predic- tions, colectivo vídeo, Rue Oberkampf, 154, impasse 10, Paris-11. Si alguien quiere adquirir la revista POING NOIRE que escribe a la dirección arriba indica- da. Cuesta 3 francos.

«Las clases dominantes de todos los sistemas que han existido y existen, han desarrollado un determina- do tipo de cultura que han tratado de imponer a las clases dominadas para que estas vivieran su explora- ción como algo natural. En esta sentido es necesario poner las bases de una cultura de clase que sirve al proletariado para su liberación global.» O en otro can- tar, mandar al cuerno quien nos manda, aporre y en- saña desde el trabajo. Quien nos como el coco ideoló- gicamente. Que es el mismo que nos explota económi- camente. ¿Entendido? El ATENED LIBERTARIO es un espacio para practicar esto. Contacta. Pon en funcio- namiento la Nueva Cultura. (Es un mitin gratuito.)

20 NOVIEMBRE a taates de la muerte de DU- RRU. Los del barrio de Santa Catalina vamos a ins-

taíamos específicamente en el FOMENTO DEL TRABAJU, sito en Peco Cambó, esquina VIA LAVETANA (Luján). A eso de las 5.30 o 6 de la tarde, nos encontramos con los del barrio y foresteros.

COMUNAS

SOY UNA TIA de 28 años y tengo una hija de dos. Me gustaría contactar con gente de mi edad, antiautoritaria y en situación parecida a la mía para vivir en comunidad. Llamar al 2743710 de 5 a 8 de la tarde a Sant Cugat del Vallés.



QUIERO CONECTAR CON comunas que tengan niños, porque creo que a los míos también les interesaría vivir de otra forma. Ricardo Marcelo, Mas y Fondelví - Apartamentos Campillo, Apto. n.º 5, Sitges (Barcelona).

ya y erobes demasiado de tu libertad. Te interesan los dos principios: placer y realidad. Quienes continúan sintiendo esta soledad y eres profundamente hombrado como para decir que necesitas compañía.

Ahora vivo solo — siempre es así, es algo que he aprendido en la comuna, ya os hablaré de ello — pero sin compañía y creo que os necesito tanto como vosotros a mí. Ha sido una estupida experiencia de grupo comunero-rural. Espero poder dejar este lugar para ir con vosotros a otra parte. Ahora menos que nunca deseo compartir mi vida con cualquiera pero ¿cómo seleccionar la compañía que deseamos? Pues... exponiendo cada uno cómo, con y de qué forma desea VIVIR. Escríbeme a Xavier Viscaro (Cal Tenany). C/ Fern. 28, Vilanova de Moya (Lleida).

ESTOY INTERESADO en la formación de una comuna. Algo que aporte alguna novedad a la fórmula tradicional, que se base realmente en un mixto de comuna y lugar de iniciativas creativas artísticas (poesía, literatura, foto, cine...) que fucunden la imaginación de los demás. Un lugar donde la convivencia se base en auténticas relaciones afectivas (amistad sincera y total, intimista...) y en auténticas relaciones sexuales plenas. Un lugar, en fin, donde poder reunir ocasionalmente o constantemente gente interesante (como tú), madura, joven y muy abierta. Si es va este rollo escribí y contad. Si hay que crear y convivir hay que abrirse. Explicad que aportáis y que esperaréis recibir. Apartado de Correos 1.569 de Barcelona. ¡¡¡hasta pronto!

SOMOS UN GRUPO DE amigos que nos estamos ahogando en la ciudad. Queremos salir a respirar, formar una comuna rural, pero se nos presentan muchos problemas, y el más gordo es que no tenemos base económica. Os pedimos que nos deis toda clase de información sobre granjas autónomas, sobre pueblos abandonados... También queremos contacto con alguna comuna en funcionamiento. E. Luis Gallardo. C/ed. Los Angeles Bq. 310, A. 4.º B. Madrid-21.

MI VIDA NUNCA ha tenido un sentido bien definido, pero ahora, ahora es ¡el acabóse! Ni yo mismo sé lo que quiero o necesito. Leo y releo lo de las comunas. En teoría me parece fantástico. En la práctica lo desconozco o sé algo por haber leído «La revolución sexual». Me gustaría poder contactar con vosotros, los que ya tenéis experiencias de este tipo. Sospecho que se necesita mucha humildad (en el buen sentido de la palabra) para iniciarse en la vida comunal. Ignoro si es una posible solación a mi vida, pero me gust

de Marruecos, utilizando medios de locomoción púbelicos y sin hacer gastos superfluos. Pongo toda la pasta que será la justa. Me gustan las personas originales y desato la vulgaridad. Escribir a Alfredo Gonzalez, Lorenzo de Sepúlveda, 6, Sevilla.

QUISIERA PONERME en contacto con compañeros y compañeras interesados en tantismo, filosofía oriental, y en viajar hasta la India en automóvil durante el año próximo, dispongo de un «127». Enrique Ruiz Lasala, Urbanización «C/ed. Pta. Blanca», Bloque A-5, n.º 5, 2.º B, Málaga.

TENGO 19 años. Busco una tía cachonda y liberal para largarse conmigo a Londres como Au Pair, a estudiar inglés — nada de ligues — durante un año, más o menos. Llamad a Lucy al 3331815 de Barcelona por las mañanas antes de las 10 o por la noche después de las 11 o 12.

ello, querido y amable Julio, con tu peinado de gónger de película francesa, con tu camiseta de cuello alto de la «Ski Shop» y encima tu camisa de algodón azul del economato del Ejército y la Armada, con tus pantalones de pana de Bloomsbury que viste mandaron por encargo, y con tu agazapada y plana libido intelectual errante por el Rastro... ¿Te ha invocado a ti realmente esa sirena? Entonces hica que las chicas le gritasen otra vez: «¡Hai-ai-ai-aiiiiiiiiiiiiii, Tom Wolfe!».

Y se escurió con Omo, que es más blanco. Y así sucesivamente.

CONTACTOS

QUISIERA CONOCER a gente anarquista de aquí de Euzkadi, y también del resto del estado, y en especial de Extremadura, la región olvidada por todos. Benito Tena, c. Victor Hugo, 4, 8.º, D. Hernani (Guipúzcoa).

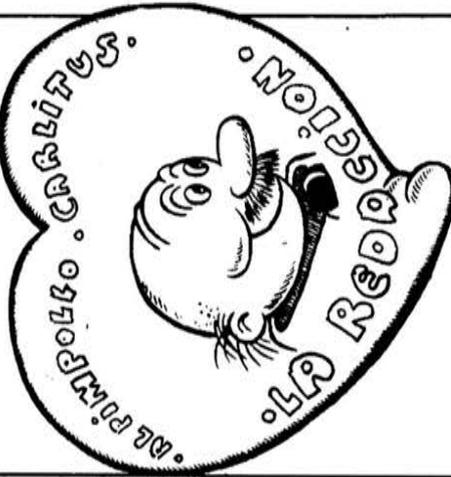
QUISIERA SABER qué pasó con dos tías catalanas que se dejaron caer por Sevilla camino de los moros, quedando que a la vuelta volverían a darse la pasada; pero el chocolate se enfrió. ¿Habrá sido comidas por los moros de Gibraltar? Ernesto García Gil. Arcos, 19, Sevilla.

CONTACTOS

ANDU BUSCAMDO ALGUN grupo de objetores que se mueva por Bilbao (o su zona). No sé a dónde dirigirme. ¿Podéis ayudarme? JOSERRA, Coscojales, 1, 2.º, Iz. Santurce (Vizcaya).

BUSCO MENTES EXCENTRICAS, lindantes con el surrealismo para formar un grupo neosurrealista. Admito mentes que demuestren la superioridad de la locura. Abstenerse imbeciles, reprogres y pijos. Juan de los Inocentes, Maresma, 159, 4.º, 2.a Barne-5. Tel. 313 67 51.

TENGO GANAS DE salir de aquí. Tengo ganas de encontrar gente con ideas nuevas... con ganas de trabajar por mejorar las cosas, pero ¿Dónde están? ¿Conoces tú a alguien así? Creo que entre vosotros y yo hay una cosa en común: queremos ser libres, queremos respirar la brisa del mar bajo un cielo lleno de



estrellas. Por este motivo quiero proponeros crear algo nuestro. ¡Tío! Tú que tienes un nombre, sácame de este estado de represión esno-ideológica y ayúdame a encontrar nuevos caminos. Xavier (Cartas al Ajo).

Todos damos demasiado gusto al «voyeur» que duerma en nosotros en nombre de la experiencia artística, ¿no?

CONTACTOS

SOMOS UN par de progres, que estamos aprisionados en un ambiente capitalista y burgués, y deseamos cambiar nuestra vida. Nuestro problema, ¡claro está! no reside en la teoría, puesto que las ideas son patrimonio de nuestra mente, y nosotros tenemos cerebro para cavilar. Pero al llegar a la práctica se nos abre una gran contradicción, que queremos cerrar gracias a tu apoyo. Sobre el amor, tenemos un principio básico, que se basa en la igualdad libertaria. Creemos firmemente en la alternativa comunitaria, es decir, que optamos por las comunas.

Tú, tía, te necesitamos urgentemente. Contigo romperemos los moldes sexuales y económicos que rigen esta sociedad anacrónica. Libertaria. Únete a nuestra lucha, venid a nosotros y juntos seremos verdugos de la hipocresía sexual. Disfrutemos de nuestro cuerpo como nos plazca. ¡¡Somos libres de verdad!! Sebastián Ruiz, Fredera, 16-18, 3.º, 5.ª, Martarró (Barcelona).

SOM DOS TIOS que estamos vivim en una masia. Estem bé, pero volem tindre una companya per tal de conviure més plenament. Jordi i Joan. Apartat de Correus «La Vilax, Navas (Barcelona).

PRO COMUNA

VOSOTROS-AS QUE OS interesa VIVIR (cada cual tiene un interés especial en eso), que os seduca la teoría de la ermita y mitada — según un esabio chino, nieto de Confucio, Tsessé. Si: queréis llegar a medio camino entre la acción y la inacción. No ser ni ricos ni pobres (y ese grado se lo marca cada uno). Vivir con, por, para... la naturaleza, el campo, los animales (como un digno medio de vida), amén artesanos y similares, y saber alternarlo con ciertos aspectos de la llamada «civilización» (nunca consumo). Sedentario y un tantillo nómada, para variar. Necesitas el grupo ¿comuna? porque te ayude a VIVIR — afecto, sexo, trabajo, economía, estructura, compañía y un largo etc. — pero a la vez no desees que el grupo contru-

taría probar. Si alguien puede ayudarme, escribime a J. Luis González, Norrebrogáda 186-C-st, 2200-N-Copenhague, Dinamarca.

«LA VIDA cotidiana, tal como es, resulta insostenible e intolerable. Es el producto del capitalismo combinado con la presión estatal. El objetivo final de la revolución no es sólo un cambio de gobierno, sino un cambio de vida. Al final de todo estaría el placer como objetivo... HOMIRI LEFEBVRE.

COMUNAS

SOMOS DOS TIOS DE 21 y 19 años que buscamos cuatro personas (ambos sexos) entendidas en agricultura y ganadería para formar comuna rural en el país valenciano. Tenemos terrenos en trámite de adquisición. Si os interesa llamar a Pepe al teléfono 368 61 57. Valencia.

ACCION IDEAL. Hombres y chicos han venido bastantes, ahora ansiamos MAS MUJER. Venid a «UNIVERSALIA», Casa dels Alemans, Camí Real s/n. Cantoni-grés (Barcelona).

VIAJES

SOMOS CUATRO chicos y chicas que queremos ir a la India por 4 o 5 meses con un grupo que disponga de furgoneta o similar. Los interesados llamar a Carmen R. al teléfono 302 13 09, de Barcelona.

BUSCO COMPAÑERA con ganas de evadirse de la realidad por unos días haciendo una «tourné» a través

COLECTIVO ANTIPSIQUIATRICO,

TALLER-7.
DIRECTOR PERIODISTA:
 Ramon Barnils.
COMPAGINACION:
 Jaume Carrera.
PORTADA:
 Manuel Esclusa.
EQUIPO FOTOGRAFICO:
 Pep Domènech, Manuel Esclusa, Garró, Gol.

COLECTIVO AJOBLANCO:

Pepe Ribas, Toni Puig, Ramón Aguirre, Luis Ondarra, Nuri Garcés, Pepita Galbany, Rosend Arqués.
REDACCION:
 Fernando Mir, Francesc Boldú, Luis Racionero, Santi Soler, Juanjo Fernández, Karmele Marchant, Vicent Bernat, Manuel Baldir, José M.ª Sopena, Santi Arnauda, Javier Valenzuela, Juan A. Estellés, César Luque. **COLECTIVO TARA, COLECTIVO SEXAJO,**

S.O.S. Tengo 19 tacos y graves problemas de comunicación, necesito tu compañía, a ser posible de por aquí. Tía o tío no te tardes, porque estoy harto de lágrimas y silencios. Luis Ruiz. Tl. 870 78 24. Granada.

NECESITAMOS GENTE interesada en técnicas de expresión (dinámica, corporal y plástica) y que conviva en un piso formando un grupo de trabajo. Llamar a Angela Tl. 236 58 88.

BRETONES-AS que andáis por España. ¿Podría alguno de vosotros-ss mandarme las señas (en galésico y traducidas al castellano) del «Live in Dublin» de Alan Stivell (y si podéis decirme qué significa el simbolito de la portada, mejor). Pedro González Pérez, Padrite Sarmiento, 26, La Coruña.

AUTOR TEATRAL en situación crónica de paro busca colectivo para intercambiar ideas. También ofrece sus obras inéditas de teatro infantil a cuentos grupos de barrio y similares pueda interesarles. Pepe Jiménez, Barrada de la Paz, Bloque 11, 2.ª pta., 8.º L. Málaga.

«LA ELITE DEL CONTAINER»

Chapuceros finos, hacemos pintajitas, mueblarías, electrodomésticos, rellenamos todo de tubos y gritos, tapamos agujeros (o los hacemos en su defecto), quitamos y ponemos toda clase de polvos y mierdas, y embellecemos, dentro de lo posible, sin solucionar. Todo esto con horarios y precios argumentables (la vida está muy achuchá). Razón (poca, pero de nuestra parte) llamar al Ajo y preguntar por Santi.

NECESITAMOS GENTE interesada en hacer algo. Nuestra idea es montar un colectivo para ayuda a barrios necesitados. Llamar de 10 a 11 noche al tel. 325 96 98 de Barcelona, a Josele. Os esperamos. Salud.

SOMOS TRES. Nos interesaría conectar con gente «leñes» en Sevilla. Vivimos en Gerena. Después de un verano harto frustrante, abrigamos esperanzas para el invierno, pero no conocemos gente interesante. Estamos abiertos a todo tipo de inquietudes de tipo cultural, tales como: fotografía, cine, teatro, etc. Por otra parte, nos interesaría observar una comuna, si hay alguna por aquí cerca. Escribir a Juan Polo López, Millán Astray, 49, Gerena (Sevilla).

SE OFRECE poeta en extrañas condiciones a cambio de comida y cama. De lo contrario amenaza con suicidarme... Francisco J. Señor, San Francisco, 57, 2.ª Vva. de la Serena (Badajoz).



DISTRIBUYE:

EDIPRESS, S. A. Carretera de Garraf a Barcelona, Km. 9.2. Sant Boi (Barcelona). Tel. 3615304. Depósito legal: B. 4231-1974.

La Coordinadora de la revista no se responsabiliza de los trabajos de sus colaboradores, así como tampoco devolverá los trabajos no publicados. ¡Una no da más de sí!



DIBUJOS:

Boinaga.
EDITA:
 Ajoblanco Ediciones, S. A.
REDACCION Y ADMINISTRACION:
 Carders, 17, 1.º, 2.ª, Barcelona-3. Tel. 3195600.

IMPRESION:
 Gráficas Industriales. Consejo de Ciento, 425. Barcelona-9.

Revistas



Manual de anarquismo

Recibimos correspondencia y consultas acerca de algún libro que explique, de forma clara y breve, qué es el anarquismo, o por lo menos sus ideas-guía. Pues bien: un buen resumen, un buen punto de partida, es el libro de Daniel Guerin «El Anarquismo», del que existe una edición en castellano (Ed. Proyección) a 200 ptas. En cuanto a las diversas retóricas decimonónicas que corren por ahí, mejor olvidarlas, dejar que los muertos entierren a sus muretos...

Bordiguismo

ACCION PROLETARIA, REVOLUCION INTERNACIONAL, y otras cuyo título no recordamos ahora, son las revistas en castellano de la **Corriente Comunista Internacional**. La CCI es un grupo de carácter bordiguista con implantación en Francia, Bélgica, Italia y otros países. Implantación débil cuantitativamente, pero no cualitativamente: en efecto sus análisis, aunque discutibles, merecen ser conocidos y dignos de atención. Igual que los de los restantes grupos bordiguistas o neobordiguistas y los del inspirador de todos ellos, el gran teórico comunista Amadeo Bordiga (fallecido en 1970). Un día de estos nos gustaría hablar largo y tendido sobre el bordiguismo. Mientras tanto, quien esté interesado en las publicaciones de la CCI puede dirigirse a: **R.I., B.P. 219, 75827 Paris Cedex 17, FRANCE.**

Especialmente interesante para nosotros es la reciente reedición de los textos, sobre la revolución española de 1936-37, de la revista **BILAN**. A buen entendedor, salud. De nada.

¿Anarquismo o anarquisme?

Anarquismo y luchas de liberación nacional. Complicado tema, conflictiva relación. Llena de malentendidos. Y de idioteces, de falsos internacionalismos. En fin, hay mucho que hablar. Y bastante que clarificar, como se vio a raíz de las delirantes paridas anticatalanistas del señor José Peirats en el deprimente mitin de la CNT en Barcelona, y la polvareda que se armó inmediatamente dentro y fuera de la CNT. A señalar que este tema de la relación anarquismo-movimientos de emancipación nacional brilló por su ausencia en las tan cacareadas y triunfalistas «Jornadas Libertarias». Imperdonable olvido. Y más teniendo en cuenta que el tema de las nacionalidades es tema candente aquí y ahora. Como contribución a la imprescindible clarificación sobre el tema, señalamos algunos materiales recientemente aparecidos: **LA CNT I LA GENERALITAT**, documentos históricos con introducción de Josep Termes (La Gàia Ciència, Documents núm. 13, 125 ptes.); **LA CNT I LA AUTONOMIA CATALANA**, entrevista con Francesc Boldú en la revista **Canigó** núm. 520 (c. Urgell, 125, Barcelona, 11); el libro de Termes «**FEDERALISMO, ANARCOSINDICALISMO, CATALANISMO**» (Ed. Anagrama), especialmente el último capítulo; atención también a diversos artículos en las revistas de las CNT de Catalunya («**SOLIDARIDAD OBRERA**», «**CATALUNYA**»), Euzkadi («**EUZKADI CONFEDERAL**») o del País Valencià, así como la revista libertaria de Euzkadi «**ASKATASUNA**». En un plano más teórico o doctrinal es de interés el estudio de Alfredo Bonanno «Anarquismo y lucha de liberación nacio-

nal» en el núm. 7 de la revista **ANAR-CHISMO** (Casella Postale 61 - 95100 Catania, Italia). Y el libro de Rudolf Rocker «**NACIONALISMO Y CULTURA**» (Eds. La piqueta). Las islas de Bakunin sobre este tema fueron magistralmente sintetizadas y expuestas por Andreu Nin en un capítulo de su libro «**Los movimientos de emancipación nacional**» (Ed. Fontamara). Libro éste, por lo demás, de lo más recomendable sobre el tema.

Hay más materiales, pero lo importante es que lleguemos a unas conclusiones mínimas, que nos aclaremos de una puta vez, tener unos mínimos puntos de partida en común. Que ya está bien de dogmatismo «internacionalista» y anarquismo de boquilla, por un lado, y beato progresismo semichauvinista, por el otro. Ja veurem com acaba això...

BICICLETA PERDIDA

Mediados de octubre y de la esperada revista **B.I.C.I.C.L.E.T.A.** ni rastro. ¿Qué ha pasado? Puede que necesiten alguna ayuda (sobre todo económica). Si se desea, se les puede escribir y mandar socorros a **B.I.C.I.C.L.E.T.A.**, Ediciones Campo Abierto, Concepción Bahamonde, n.º 10, Madrid 28, España. Una revista como la proyectada **BICICLETA** hace falta, en estos momentos de confusión, arcaísmo y desorientación. A ver si hay suerte y el retraso no es nada.

J. F.



Ajoblanco

Queridos:

La Organización de Ayuda a las masas lectoras de Ajoblanco, en su subdepartamento de anuncios, comunica al personal estos datos de sumo interés para la buena marcha del negocio:

★ **RECOPIACION NUMEROS:**

Hemos metido entre unas tapas cósmicas varios Ajos. Del número 16 al 21 más la Bombilla literaria. Cosa fina. Hay dosiers que puedes consultar. Brotes del movimiento libertario en el país. Cotidianidad colectiva. Situaciones nuevas. El Ajo anda revisando esta recopilación, morreando heterodoxias. Entre la fiesta y la alternativa. Intentando explicitar, a su modo, la vivencia de muchos en este país. Su precio es de 250 pelás. Nunca tanto costó tan poco!

★ **RECOPIACION DESPLEGABLES:**

Son aquellos increíbles Ajos despleables. Ya míticos y a punto de ser imitados por otras revistas. Van del número 7 al 15. Recopilación recomendada contra la comida del coco y la malaria. Precio de herbolario: 150 pelás.

★ **EXTRAS:**

Recuerda, mujer u hombre, que hemos sacado algunos extras de tema monogámico: ENERGIAS LIBRES y NATURALEZA, VIDA y ALTERNATIVAS.

★ **OTRAS RECOPIACIONES:**

Vamos preparando, en el nuevo local -muy apañado porque la mercancía chuta-, otros artículos: bolsas de basura, materiales de despojo, redactores-as en plan acompañantes, un sagrario, ideas locas, pugnas, terrones de azúcar y tazas de té. Ya informaremos.

★ **NOTA TELEFONICA:**

La Telefónica nos dejó sin teléfonos. Finalmente van a funcionar. Recuerda que el número es y será el 319.56.00

★ **HORARIO:**

Mayormente y si el sueño lo permite, el horario será el siguiente: de 9 a 2 para asuntos de Administración y Varios. De 4 a 8 para las delicias de la Redacción. Se recomienda en las visitas a redacción, ofrecer flores, caramelos, regaliz, ... Bombas abstenerse. De momento no gustan.

Ajoblanco's

**APARECE LA PRIMERA QUINCENA
DE CADA MES.**



ALFALFA

crítica ecológica y alternativas

OCUPACIONES – ACCION DIRECTA

MEDICINA ALTERNATIVA – CONTACTOS

VIOLENCIA NUCLEAR ...